El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA



"PLAZA SAN MARCOS", por ENRIQUE LAVIE
(VENECIA)

de la Casa Vignes.



LÁMPARAS EDISON

DE FILAMENTO IRROMPIBLE

EMPRESA HAYNES
CASA EDITORA
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año	$ 9.— m|n.	Año	$ 11.— m|n.	Año	$ oro 8.—
Semestre. . .	„ 5.— „	Semestre. .	„ 6.— „	Semestre. . „ „	4.—
Trimestre . . .	„ 2.50 „	Trimestre . .	„ 3.— „	Trimestre . . „ „	2.—
Núm. suelto.	„ 0.20 „	Núm. suelto	„ 0.25 „		
„ atrasado	„ 0.40 „	„ atrasado	„ 0.50 „		

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. || CHILE } Alfredo Sánchez A., Santa Mónica 2169 y Portal Edwards 2752. — Casilla 3536 || URUGUAY.—Angel Arcomi, 18 de Julio 873, Montevideo. PARAGUAY —R. D. Recalde. Av. Colón 185, Asunción

Año XV — Buenos Aires, 6 de Septiembre de 1918 — Número 466

De la vida nacional

La obra argentina

por Julio Fingerit

Persiste una noble preocupación en el espíritu de nuestros escritores nacionales: la de hallar la obra argentina, aquella que acumula todas las condiciones propias a que se la considere, con ser obra de tiempos modernos, como tiene que ser necesariamente toda obra argentina; no por eso menos genuinamente vernácula y representativa del alma de la tierra patria. Hay el convencimiento de que tal obra existe, pues nadie ha preguntado si ella no estará por ser creada, y ninguno de los mejores literatos ha dicho que él podría ser su autor, ni ha pensado en ello; sino que, por el contrario, han señalado la que, a su juicio, debe ser la obra argentina por antonomasia, no de otro modo que la obra de Homero es la helénica.

El señor Leopoldo Lugones ha dado en tener por tal obra al poema gauchesco "Martín Fierro", de asunto asaz común en otras literaturas, bajo diversos aspectos, claro está. La moral de esta obra es mezquina, adaptada a los intereses menos dignos, generalmente; pero, sobre esto, la realización estética no es elevada, sin alcanzar, por tanto, al grado supremo de la obra de arte, que cobra carácter mítico por la fuerza de la pasión patriótica y de la maestría técnica, como sucede en Homero, ofreciendo un ejemplo máximo. El señor Lugones ha consagrado buena parte de sus días laboriosos a poner de manifiesto semejanzas que tal vez existen entre "Martín Fierro" y la obra homérica; pero que también se da en innúmeras otras obras que andan por el mundo, sin que por esto se las acumule al grado de aquélla; puesto que la naturaleza humana elemental está en las obras de todas las edades y latitudes, siendo primordial de los espíritus. Han seguido al dicho escritor muchos otros de menor cuenta, que son los más aquí, y ha sido creada como una atmósfera de epopeya argentina en torno del "Martín Fierro", a la cual atmósfera tengo por deletérea y nociva, habiendo brotado de ominosa inspiración.

Diz que, descontado el "Martín Fierro", habríamos de quedar sin la obra argentina; pero si esto fuera necesario para la verdad de hecho, así debiera confesarse, a despecho de todo desencanto; ya que, por deseos de contar con una imagen — imposible imagen, por cierto — de la epopeya antigua, que represente nuestro espíritu vernáculo, hemos de engañarnos a nosotros mismos, aceptando por tal aquella que no lo es. Debiéramos declarar que no tiene la Argentina su obra nacional definitiva, y que harán los tiempos y el genio nacional, que ella sea creada, para gloria de nuestras letras y documento de las edades venideras. Documento de una modalidad espiritual y habitual nativa, pero cuya fuerza no alcanza a lo trágico sublime, es el "Martín Fierro". Sino que obra de arte cabal, que alcanza a la más alta cumbre de la pasión, cobrando, como bien dice el señor Ricardo Rojas, naturaleza mítica, es el "Facundo", de Domingo Faustino Sarmiento, cuyo genio produjo el más perfecto y elevado monumento de argentinidad. Existe, pues, a mi entender, la obra argentina, y es el "Facundo". No está permitido mostrar aquí largamente las abundantes razones y méritos que son propiedad de mi opinión, que es certidumbre, en su término extremo; ni cabe analizar las condiciones literarias de orden técnico, de las cuales no se llegaría, por lo demás, a establecer semejanzas, bajo tal fase imposibles, con la obra de Homero; pero sí es ocasionado poner de resalto que si alguna obra se aproxima, por sus efectos espirituales, a ésta, dicha obra es la de Sarmiento y no el "Martín Fierro" que ha inventado el señor Lugones.

Un joven escritor argentino, Hugo de Achával (fallecido prematuramente), dotado de vasta y clara cultura, dijo cuando inquirieron de él sobre los méritos de "Martín Fierro", esto poco más o menos: "La vida es muy corta. Cuando hay tantas grandes obras por leer y no es posible leerlas a todas, entonces nada se pierde no leyendo el "Martín Fierro", y es malgastar el tiempo leerlo". Por mi parte, creo aproximadamente lo mismo.

El "Facundo" es la única obra argentina, y estoy por decir que americana, que infunde la emoción de lo heroico, de lo épico. Relata una lucha de civilización; crea personajes de carácter histórico y comenta hechos reales, los cuales, por la pasión y grandeza con que están pintados, entran en el ciclo mítico. "Facundo" es obra de heroísmo: nacida de pasión heroica, con asunto heroico, el cual, siendo materialmente ínfimo, como era la guerra de Acaienos y Prajanos, asume como ésta valor espiritual supremo al mundo; y así "Facundo" ha sido traducido a las lenguas francesa, inglesa, alemana e italiana, y lo será a todas las demás del mundo civilizado, con bastar aquéllas a que todo éste conozca la obra de Sarmiento; la cual, si pierde en las traducciones la energía, fogosidad y resplandor que ostenta en el castellano original, no así le sucede con su valor intrínseco de obra representativa del agro argentino. Páginas del "Facundo", como "El gaucho", "El rastreador", "El baqueano", descripciones regionales, pinturas de costumbres, son conocidas por los 400.000 niños que en la república acuden a las escuelas. En los libros de lecturas escolares abundan trozos del 'Facundo", los cuales son siempre perfectos entre todos, dejan vivísima impresión y educan al ánimo infantil en las fuertes palabras de Sarmiento; y su efecto general sobre el espíritu, en orden relativo, es parecido al que producían los recitados homéricos. Nunca tuvo ni tendrá el "Martín Fierro" igual popularidad, la única legítima, y análoga, como decía, a la de los poemas homéricos; pues no hay en el "Martín Fierro", reconózcase honestamente, los elementos educativos morales y heroicos que se encuentran en "Facundo", y que los griegos encontraban a un grado sublime, en las obras de Homero. El "Martín Fierro" carece de grandeza moral, de heroicidad histórica, de sentido patriótico: es un documento feliz, pintoresco y animado, de ciertas costumbres y sucesos propios de la clase inferior y a veces maleante de nuestra sociedad rural. El "Facundo" destaca a los caudillos argentinos, como el poema de Homero destacaba a los caudillos griegos; y las luchas de aquéllos cobran igual valor pasional y civil que las de éstos, salvo el mérito peculiar del último por su antigüedad, más largos efectos históricos e intelectuales y mayor perfección estética.

Decía Nicolás Avellaneda que el sólo hombre argentino que le había producido idea de ser genial e inspirado heroico, era Domingo Faustino Sarmiento; y si tal testimonio no hace autoridad, hágala el hecho de que más tarde, al detenerse ante la tumba de Facundo Quiroga, en la Recoleta, le aviniera al propio Sarmiento el pensar serenamente que el cruel caudillo pasaría, por obra suya, a la posteridad, como habían pasado los caudillos Ayax y Aquiles, por obra de Homero; de esta suerte sólo piensan los genios, quienes juzgan la naturaleza de sus creaciones refiriéndose siempre a otros genios, de los cuales se sienten pares; lo cual sucedió también a Shakespeare, Goethe y Schiller, a los que Sarmiento estudiaba y citaba frecuentemente. Puesto que hizo el espíritu de Sarmiento, su educación heroica en creadores de héroes, de los cuales algunos, como Schiller, dejaron establecida una estética del heroísmo; en la cual sería bueno que se cultivaran nuestros escritores, por lo que ganarían, no ya en su facultad creativa, sino que hasta en los simples hábitos intelectuales, que los muestran harto corrompidos.

Recordación

por Guillermo SÚLLIVAN

Cuando aquel "algo" el corazón aprieta
y llegan, con las horas, hondas cuitas;
cuando el credo de Amor de blancas citas
rezo con sangre fervorosa, inquieta:

con el dolor de Todo, en la secreta
ansiedad becqueriana y exquisita,
tus lirios y tus rosas, marquesita,
nostalgian mis sentires de poeta.

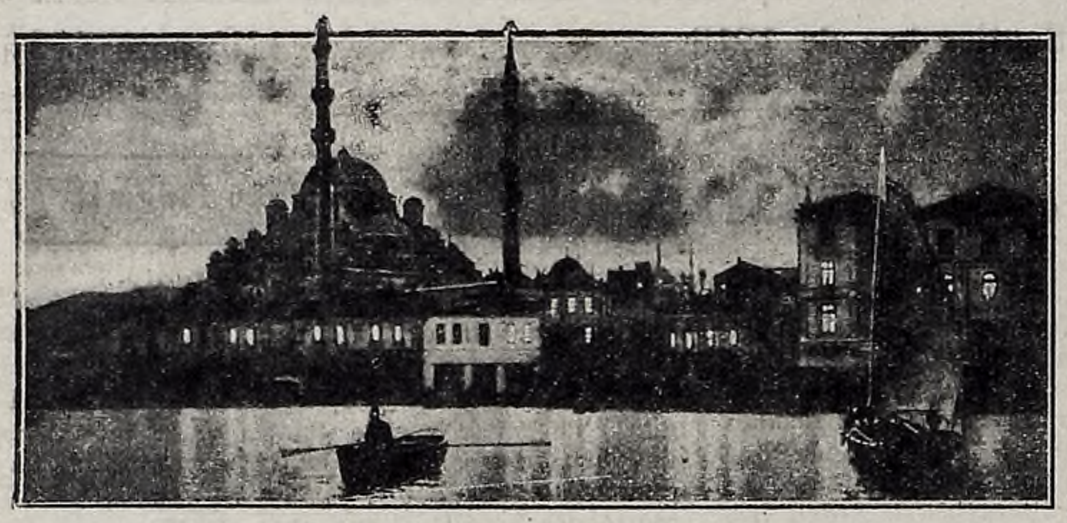
(Y es un Luis de Gonzaga, pecador,
mi corazón amando con dolor...)

Mas, luego, raro soñar, dándome calma
con dulce morfina me envenena,
me despena...
¡Y es que se va por su camino el alma!

Una ciudad sin mujeres

por Pedro MILLE

El puente de Galata es repugnante, jorobado, tortuoso, está apolillado, es odioso a los pies, insoportable para los barcos; mas para ir a Estambul partiendo de los casi europeos barrios de Galata, de Pera y del Taxim, puede decirse que es la única vía, puesto que casi está abandonado el viejo puente del Phanaraki. Aquel no parece muy antiguo, pero, no obstante, tiene ya el aspecto de una cosa vieja y desechada. Bordeándole pontones erizados de tiendas, puestecillos y casuchas; el puente



Constantinopla iluminada por la luna.

de Galata es un pueblo, un arrabal de la enorme ciudad; tiene sus costumbres, sus leyes, sus indígenas, sus mendigos, sus comerciantes en pequeño, sus marinos y hasta su raza de perros, que no es la misma que la de los otros barrios de Constantinopla..., y casi todos los habitantes de aquellos barrios lo cruzan por lo menos un par de veces al día.

Los ciegos levantan al cielo sus ojos sin vista; los enfermos exhiben sus llagas y los titiriteros hacen bailar sus osos y sus monos. Funcionarios de levita con el fez a la cabeza, soldados en harapos, algunas armenias medio tapadas con el velo, turcas, semejantes a



Una calle del barrio de Galata.

negros paquetes bajo el "tcharchaf", van y vienen, se cruzan y tropiezan por millares a la vez.

Un destacamento de soldados a caballo echa a las aceras a la multitud. La tropa no va al campo de batalla, ni a las maniobras siquiera; va abriendo camino a la cerrada carroza de una sultana que se dirige a la mezquita. Son guerreros con mezcla de eunucos. El cortejo pasó, pero todavía suenan gritos detrás. Son los de veinte mozos de cordel, veinte "hamals" gigantescos y musculosos. Cada cual lleva a cuestas una piedra enorme capaz de aplastar al que la conduce. Van a algún edificio que se está construyendo, con la piedra apoyada en una especie de albardilla rellena de cáñamo y forrada de cuero; marchan a paso corto, muy corto, con la espalda doblada en ángulo recto, la cara a la altura de las rodillas, el cuello hinchado, los riñones salientes; más que hombres, cualquiera diría que era una caravana de bestias monstruosas, de animales trípedos. Por los lados se extiende el mar cubierto de barcos innumerables, de vapores de acero, humeantes, de acorazados turcos ruinosos, comidos de orín, degradados, vacilantes, y de remolcadores asmáticos y ventrudos.

Enfrente está Estambul. No se ve más que un jardín verde suspendido del cielo ante un palacio religioso, y unas mezquitas, cuyos cimientos descansan en las nubes, ascensión milagrosa, imposibilidad que deja encantados los ojos. Hay ocasiones en que al mediodía el aire es tan puro, que todas las piedras, las casas, las murallas, las ruinas, los jardines, las cisternas y las calles amontonadas, unas encima de otras, diversas en sus tonalidades y casadas por una gracia misteriosa, prensadas, y sin embargo, tan distintas entre sí son como un mosaico sin fin, que invadiese todo el horizonte. Hay atardeceres en que el sol se exalta de tal suerte antes de morir, que los minaretes se penetran completamente de luz y cobran el aspecto de bujías transparentes de color de rosa, alumbradas interiormente por la llama que luce encima.

Cuándo se penetra en aquella inmensidad es cosa que no se sabe. ¿Es una ciudad de templos o de palacios, o una ciudad desmesurada que cae convertida en polvo y en podredumbre?

Parece una mujer que al volver de un baile de corte hubiese dejado caer sus joyas en el barro. Allí no se derriba nada, no; pero si algo se cae se deja caer sin parar mientes en ello. Mirad allí una bandada de gansos que atraviesan el hipódromo de los emperadores bizantinos, y se reunen en torno del "podion". Ved allá un viejo plátano en el que ha descargado el rayo.

Hace años que está muerto, pero no quedó el tronco destrozado del todo, y los buenos turcos han colgado en él un buzón de correos. Cuánta hombría de bien, cuánta despreocupación, cuánto rasgo de bondad, y sin embargo, siempre sentís una especie de inquietud que os oprime el corazón, un tedio vago y doloroso, semejante a los que se sienten en la adolescencia... Hace falta mucho



Los bomberos yendo a un incendio.

tiempo para descubrir la causa; pero un día, os dais cuenta de que aquella multitud que os tropieza es una multitud toda viril. Ni una mujer en la calle, ni una cara de mujer.

Todos son hombres, cuya corriente siempre ruda y brutal, os roza y os arrastra.

Y entonces se comprende por qué esta Constantinopla magnífica, enorme, ruidosa y alegre, de apariencia tan pacífica al pronto, produce a la larga, una impresión formidable e inhumana.

* * * El amianto cuyo uso está tan extendido hoy, no empezó a emplearse en cierta escala hasta mediados del siglo pasado.

* * * Un golpe de tos infecta el aire en un radio de siete metros y medio próximamente.

* * * Con medio kilo de lana puede hacerse un metro de paño.

Modas Primaverales

Últimas Creaciones de París



153

Distinguido «TROTEUR» de paja liseré, en negro y marino, a..... $ 14.90



147

Elegante FORMA muy distinguida, de paja de liseré, en negro y marino, a..... $ 14.90



24

Lindo TURBANTE de satén seda negro, con fantasía de mostacilla negra, a pesos..... 20.50



140

Elegantísima FORMA de paja tagal, en colores y negro, a..... $ 8.90



106

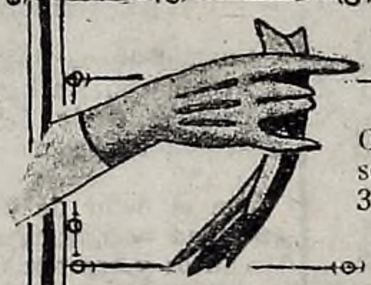
FORMA de seda liberty y crin negro, muy chic, a pesos..... 16.90



46

Lindo MODELO para señorita jóven, de paja tagal, en colores y negro, a pesos..... 8.90

Visite Vd. nuestra EXPOSICIÓN DE MODAS y adornos para sombreros



GUANTES de seda, cortos, para señoras y señoritas, clases muy finas, a $ 4.70, 3.90 y..... $ 2.60

Paris-Elegant

800, VICTORIA, 800 esq. PIEDRAS
BUENOS AIRES-Unión Telef 2998, Avenida

Marín y Tornero

Notas y comentarios de actualidad

El culto al árbol

La fiesta del árbol transcurrió este año como todos, destacada por el ceremonial teatral y frívolo que la resta virtud y emoción. El consabido plantón de niños, el breve entretenimiento de las paletadas de tierra, tarea siempre grata a los pequeños, sin que ello implique respetos ni entusiasmos singulares, y a continuación unos discursos largos e insubstanciales plagados de viejos y gastados tópicos que suele saber a opio a los jovencitos escolares que la noche antes soñaran en una deliciosa excursión campestre.

Es el consagrado acto oficial de todos los años, que no obsta para que siga desolada y desierta de plantaciones forestales la extensión de nuestras pampas, donde el único árbol de existencia presumible, el ombú, es de arraigo quimérico, creación caprichosa de payadores urbanos que no han salido de los arrabales de la metrópoli. Cuando más, un sauce enfermizo, destinado a palenque de todos los parejeros del tránsito, llorando su infeliz y huérfano destino al pie de un rancho o al borde de un cañadón.

Para que tenga su eficacia, el culto al árbol, el estímulo a las plantaciones forestales, no debe limitarse a una anual ceremonia escolar de tan escasa emoción; debe ir más lejos, hasta el colono que es el medio más propicio, instándole por todos los medios más factibles y la más accesible persuasión a contribuir con su esfuerzo a adornar la tierra en que deposita sus intereses y sus afanes con la sombra bienhechora del árbol, uno de los mejores amigos que la naturaleza brinda al hombre, y que retribuye en prendas tan nobles y provechosas todos los sacrificios que por su existencia y propagación se hacen.

La inspiración de un ministro

No se asuste el lector: la inspiración de nuestro ministro de agricultura no es, felizmente, de las que suelen asaltar a los vates y que encuentran luego su desahogo natural en sonoros alejandrinos o sonetos de corte más o menos romántico. No, la inspiración a que nos referimos es de índole muy distinta, pues que de algo esencialmente práctico se trata y que en el campo de las concretas realizaciones reportará beneficios incalculables a nuestro país.

Es el caso que en un reciente viaje a los territorios del norte, el ministro de agricultura visitó el salto del Iguazú, y allí, frente a esa maravilla, acordóse de la otra gran catarata que en los Estados Unidos de Norte América tan positivamente ha sido aprovechada para el suministro de la fuerza motriz a grandes empresas industriales.

Nuestro Iguazú en nada desmerece al Niágara, y si los yanquis han sabido industrializar a éste, ¿por qué nosotros los argentinos no habíamos de hacer otro tanto con aquél? La fuerza así obtenida alcanzaría hasta la capital federal, beneficiando de paso a todas las ciudades y los pueblos de tránsito, que dispondrían de luz y fuerza a base de una combustión económica.

Como se ve, es un proyecto magno el del ministro de agricultura, y entre sus muchas ventajas no es la menos importante la que a nuestra emancipación de otros países en cuanto al combustible se refiere. Hoy por hoy, sería la solución a uno de los problemas que más gravitan sobre el bienestar del país.

La idea del señor ministro es, pues, buena y oportuna. Falta sólo ponerla en práctica... y aquí es donde empieza nuestro pesimismo. Las excelentes iniciativas que nunca salen de su estado embrionario son tan frecuentes entre nosotros, que aun cuando se nos anuncie como un hecho la realización del proyecto, exclamaremos incrédulos: "¿Será verdad tanta belleza?"

No podemos remediarlo; tratándose de estas cosas somos como Santo Tomás.

Contraproducente

Las tendencias marcadamente nacionalistas que tan hondo arraigo tienen en las jóvenes repúblicas de América, han tenido por consecuencia una rivalidad, que subsistió durante muchos años de su agitada historia.

Recelos y susceptibilidades fueron dando lugar, a medida que el tiempo cicatrizaba heridas y la política de cada país se afianzaba sobre sólidas bases de orden y progreso, a una sincera amistad que coincidencias etnográficas contribuyeron a cimentar. Tanto es así que hoy la alianza entre las distintas repúblicas sudamericanas no se nos antoja ya una utopía, sino un ideal que algún día hemos de ver realizado.

La consecución de tan hermoso pensamiento de confraternidad continental sólo es factible, como es natural, existiendo estimación mutua, amistad sin afectación y respeto de unos hacia otros. Obvia decir que no sólo debe existir esta cordialidad entre los gobiernos, sino también, y en primer lugar, entre los distintos pueblos.

Sentado esto, ocúrresenos pensar en algo que podrá parecer una insignificancia y que, sin embargo, no deja de tener su importancia, por cuanto es un factor que obra directamente sobre el espíritu colectivo en esto de la simpatía o antipatía hacia otro país.

¿Ha presenciado el lector alguna vez un partido internacional de football? Seguros estamos de que si ha presenciado alguno, habrá podido observar en la exaltación del público algo que no es, precisamente, cordialidad hacia el país de los jugadores rivales, sino más bien animadversión instintiva que se traduce en toda clase de improperios y de palabras ofensivas.

Fomentar estos sentimientos en la plebe vocinglera, que es parte del pueblo, es darle un aliciente para que rinda culto a su xenofobia, que no es que digamos la mejor forma de conseguir el acercamiento entre las naciones.

Reducción de actividades

Una de las características más interesantes de nuestra vida metropolitana era la vital actividad de nuestro puerto considerado con razón el de más importante tráfico de la América meridional. La vida portuaria es de suyo amena y atrayente y ella daba un aspecto bien singular a la actividad porteña, en virtud de algunas particularidades entre las que se destacaba la de su excepcional intensidad.

La conflagración europea con su consiguiente reducción del tráfico marítimo, trajo por resultado una considerable disminución del movimiento del estuario, y las actividades características del puerto viéronse anuladas o reducidas a una insignifiacnte expresión. Allí donde poderosas energías multiplicaban de ordinario el movimiento y el trabajo, es de algún tiempo acá, por aquella fatídica causa, marco conturbador en que reina insólita inacción; y los que solían buscar en las perspectivas portuarias deleitable atracción, veían hasta ahora con dolor la sensible y angustiosa inactividad que pesa sobre la vida anémica del puerto. Por si era poco esta circunstancia adversa que tan gravosa influencia ejerce sobre nuestros intereses de todo orden, una nueva contingencia vino a sumarse a las precedentes anulando, de hecho, las escasas actividades que aun existían y que satisfacían intereses relativos; nos referimos a la huelga que ha venido a interceptar nuestro tráfico con la vecina orilla.

En presencia de los hechos que implacablemente vienen afectando la vida ordinaria, cabe dolerse de los destinos adversos de todo orden que informan la hora presente, y pesan como una alucinación inquietante en el rumbo inseguro de los pueblos.

Lágrimas de cocodrilo



"Nosotros los alemanes conservaremos nuestro concepto respecto al deber cristiano hacia los heridos y los enfermos."

Inverosímil

Entre nosotros se había llegado a lo inconcebible en lo tocante a no pagar sus deudas ciertos organismos del estado, pero nos habíamos detenido en los límites de lo inverosímil. Estos límites han sido traspuestos y una entidad como la policial ha sido protagonista del peregrino suceso. En un pueblo de nuestro territorio el comisario con toda su gente ha sido desalojado del local que ocupaba la comisaría por falta de pago de alquileres. El hecho es edificante, porque, ¿quién respetará el principio de autoridad cuando le obliguen al pago de una deuda si ese principio está casi hipotecado?

GATH & CHAVES ha inaugurado en su Anexo una GRAN EXPOSICIÓN de

SEDERÍAS

y presenta con este motivo un nutrido y espléndido conjunto de telas suntuosas y originales. Las señoras, que saben de nuestro esfuerzo por la mejor interpretación de la moda, deben visitar esta Exposición. Gath & Chaves, consecuente con su brillante tradición, asegura haber logrado reunir en ella, novedades tan apreciables, que en nuestro ambiente constituyen verdaderas primicias.



Damos aquí un breve detalle de las novedades en Exposición:

"Satin Mistral", "Satin Fluide", "Satin Duchesse Mousseline", "Satin Duchesse Doris", "Satin Bergère", "Peplum", "Faille Française", "Faille Empire", "Crêpe de Chine", "Crêpe Regence", "Charmeuse", "Satin- Grenadine", "Satin Liberty", "Drap Victoire", "Crêpe Georgette", "Voile Ninon", "Voile Mousseline", "Pongé Japonais", "Genuine Khakikool", "Jersey Imprimé", "Jersey Uní", "Shantung Imprimé", "Shantung façonne", "Imprimé Oriental", "Crêpe de Chine imprimé" à fleurs et pois "Radium imprimé y Twill imprimé", "Crêpe Chinois, Imprimé Oriental", "Crêpe Georgette á fleurs", "Mousseline Peinte", "Voile Imprimé Chinois", "Voile Pekin Imprimé", "Voile Lingerie", "Crêpe Japonais imprimé".

The South American Stores

Gath & Chaves Ltd.

Anexo: Av. de Mayo, Perú y Rivadavia...
Casa Central: Florida y Cangallo.

De nuestra cosecha y la ajena

LA "DOCTRINA IRIGOYEN"

"La Prensa", tratando editorialmente el caso del Banco Holandés, hace las siguientes aclaraciones del mayor interés americano, tantos son los capitales extranjeros que operan en el continente:

"Las sociedades comerciales no tienen "nacionalidad", sino "domicilio", en nuestro derecho y en el de otras naciones que siguen el último sistema jurídico.

"Las sociedades constituídas en país extranjero, pueden trabajar en la República Argentina al amparo de su derecho constitucional de libre actividad, sujeto a las leyes reglamentarias que en este caso, el Código de Comercio, trata el asunto en los artículos 285, 286 y 287.



Doctor Bernardo de Irigoyen

"Este limita dicho funcionamiento a tres casos, a saber: 1.º, cuando se ponen en contacto con nuestra vida jurídica accidentalmente; 2.º, cuando se identifican en sus efectos con las sociedades constituídas en el país, para explotar en el país un solo negocio determinado; y 3.º, cuando establecen agencia, representación o sucursal en la República.

"En los tres casos actúan absolutamente sometidas al derecho privado del domicilio nacional y no gozan de protección diplomática, porque las sociedades no actúan en el país en virtud de las leyes extranjeras, sino de la ley argentina, que autoriza, reglamenta y protege su funcionamiento".

Luego cita un caso ocurrido en 1878, siendo ministro de relaciones exteriores el doctor Bernardo de Irigoyen. El encargado de negocios de la Gran Bretaña reclamó enérgicamente porque el gobierno de Santa Fe sustrajo violentamente, de las cajas de la sucursal del Banco de Londres en el Rosario, la suma de 50.000 pesos oro, para convertir billetes emitidos por esa sucursal, y que ella no había convertido. El doctor Irigoyen sostuvo la doctrina expresada, e invitó a la sucursal a defender sus derechos ante los tribunales, fundando lo que nuestros profesores llaman la "doctrina Irigoyen". Añade "La Prensa" que desde entonces no se intentó llevar esta clase de asuntos por la vía diplomática.

EL TURBANTE DE MULEY HAFID

"Comunican de Salamanca que se encuentra en aquella ciudad el ex sultaán de Marruecos Muley Hafid.

"Hoy ocurrió un incidente que ha sido tema de algunos comentarios.

"Visitaba el ex sultán la catedral, y al pasar por una de las naves, un canónigo le hizo notar la irreverencia en que incurría al ir con la cabeza cubierta. El ex sultán se dió a conocer y manifestó que descubrirse en los lugares sagrados era contrario a sus creencias mahometanas.

"Como el canónigo insistiese agregó: "Encuentro mayor inconveniente en descubrirme que en interrumpir la visita."

"Instantes después el ex sultán abandonaba el templo."



El bravo Muley Hafid

¡Un moro sin turbante? No digamos que ni en la iglesia. ¡Ni en el cuarto de baño!

LA LEY QUE FALTA

"Córdoba, agosto 27. — El diario de esta ciudad "La Voz del Interior" reproduce el artículo de LA PRENSA, titulado La ley protectora de los animales".

La ley que falta es la ley protectora de los radicales de la sexta.

UNA PELIGROSA ENFERMEDAD

Con motivo de tener que iniciarse en breve los preparativos para la segunda conferencia antituberculosa nacional, el gobernador de Santa Fe, señor Lehmann, ha manifestado que su gobierno hará cuanto pueda por ayudar al mejor éxito de la iniciativa, máxime cuando sus informes son de que las enfermedades del pecho aumentan en forma alarmante en la provincia.



Sin embargo, hubo un tiempo en que nos reíamos mucho de las enfermedades del... pecho. No eran malos tiempos, aquellos, tiempos que no eran de crisis, y en que las enfermedades del pecho no se padecían más que de vicio. Hoy es otra cosa. Las enfermedades del pecho, las de ahora, aunque así se llamen, principian por el estómago. Las subsistencias están por el empíreo, los jornales están por los subsuelos, las clases pobres se alimentan mal, los organismos se debilitan, y quien paga es el pecho.

Pues la profilaxis de la tuberculosis, y hasta la terapéutica, consiste en el buen desayuno, en el buen almuerzo y en la buena cena.

Lo de siempre, pues: El pan nuestro de cada día, dámosle hoy, y que sea con manteca.

EL RESULTADO DE DEBER PLATA

Dice un telegrama de Londres: "El "Observer" dice que parecen fundados los rumores de que se han iniciado negociaciones para arreglar la cuestión de las deudas de Honduras, e indican que, en todo caso, los Estados Unidos participarán más ampliamente en el desarrollo de la América Central.



"También parecen significativas, agrega ese diario, las reclamaciones norteamericanas acerca del gobierno ecuatoriano. Los Estados Unidos se muestran dispuestos a prohibir la importación de cacao, a menos que el Ecuador se comporte con probidad".

Ya ve usted, doctor Salaberry, a lo que conduce el deber plata. Con razón dicen que el mejor de los dados es no jugarlos.

LOS PARIENTES

Ha sido muy comentada la reciente protesta de los radicales de la sexta—que casi cae en verso—"porque se dan puestos públicos nacionales y municipales a personas ajenas al partido, mientras centenares de radicales se encuentran en la miseria y no se les atiende en ninguna forma".

"Piden pan, no les dan,
piden queso, les dan hueso."

Es lo de siempre: los parientes son los "piores".

LOS CAPITALISTAS ESPAÑOLES

Son más emprendedores que los nuestros.

Dicen de Madrid que se ha constituído con capitales españoles una sociedad para la construcción de una línea férrea de vía estrecha, que enlace las líneas de Sevilla y Huelva, por la región de La Palma.

Tal línea desarrollará considerablemente las industrias, especialmente la vinícola de aquella zona.

Hablamos del atraso de España, pero ojalá que en letras, artes, industrias... y otras cosas, estuviésemos tan atrasados como ella.

Los españoles están atrasados, pero en Europa. En la América del Sur, estarían adelantadísimos.

CONTRA EL ANALFABETISMO



La Asociación de Estudiantes del Colegio Nacional del Rosario, ha resuelto crear cursos para analfabetos, los que estarán a cargo de los estudiantes Tirso Vidal, Enrique Ortiz Cáceres y Rodolfo Bosques.

Pero que ese no sea un pretexto para que no estudien ellos mismos.

SOLUCION DE LA CRISIS

La legislatura de Mendoza aprobó un proyecto del diputado Brandi, por el que se crea una dieta de 600 pesos para los diputados, a contar desde el 1.º de septiembre.

Así nos gusta que suban los jornales.

Y entre tanto, los radicales de la sexta, que se pudran.

¡LA INMIGRACION!...

En el año que terminó el 30 de junio último llegaron a los Estados Unidos 110.618 inmigrantes, que es el menor número consignado desde el año 1844, con excepción de 1862, cuando llegaron sólo 72.183.

Durante el mismo año fueron deportados 94.585 extranjeros. Los mejicanos figuran en primer término entre los deportados, y luego vienen, en cuanto al número, los ingleses y los japoneses.

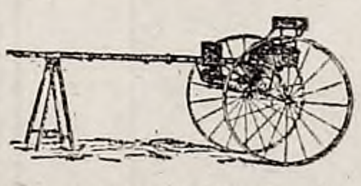
Así anda la inmigración en todas partes. Con todo eso, los norteamericanos tienen la ventaja de que entre inmigrantes y... deportados, les quede todavía un saldito favorable. Nosotros, con que sólo deportáramos cuatro o seis, derrumbábamos completamente el edificio.

EL SULKY DEL SEÑOR CHAMORRO

Dice el corresponsal de "La Prensa" en General Rodríguez:

"En mi carácter de corresponsal de LA PRENSA fuí invitado por el señor Juan R. Chamorro, vecino de este pueblo, para concurrir a su domicilio y tomar nota de un atropello de que había sido víctima, momentos antes, de parte del comisionado municipal, señor Arturo Peralta Ramos.

"En presencia del doctor David J. García me manifestó el señor Chamorro que frente a su domicilio tenía un "sulky" con las ruedas atadas, como es de ordenanza, y en el que se disponía a salir para su establecimiento de campo; que en ese momento pasaba el comisionado referido con otras personas en una chata y le ordenó que despejase la calle, pero sin darle tiempo para ejecutar la orden, atropelló violentamente el "sulky", volcándolo en la vía pública".



Que le levanten el sulky, y mucho ojo con volver a volcárselo. Así como los maximalistas rusos creen que también las locomotoras necesitan descanso, nosotros creemos que los mismos sulkys son criaturas de Dios, como cualquier hijo de vecino.

Por lo cual insistimos en que le levanten el sulky.

LA MORAL PUBLICA EN AVELLANEDA

Dice el corresponsal de "La Prensa" en Villa Angélica (Avellaneda):

"Se me denuncia que a distancia de una cuadra de la escuela infantil núm. 50, existe una casa de dudosa moralidad. Conviene que la policía compruebe la veracidad de esta información y proceda en consecuencia".

Es lo que decía Sojo hace veinte años: "En la calle Libertad—hay diferentes colegios.—En unos hay profesores—para educar pequeñuelos—y en los de enfrente se aprende—sin que haga falta maestro".

Lo cual les hacía tanta gracia a los padres de familia de la calle Libertad—¡Libertad había de llamarse! —como les hará ahora a los de Villa Angélica—¡Angélica!—que tienen sus chicos en la escuela núm. 50.

EL MALDITO APARATO

"Madrid, 28.— Dicen de Cartagena que un tripulante del submarino alemán internado allí y que trabajaba como telefonista en la población, se suicidó esta mañana".

¿Qué no hubiera suicidado él, si en lugar de ser telefonista... hubiese tenido teléfono?



TODO SIRVE

Ya se sabe lo que pasó con la caña de azúcar de Tucumán. Las continuas y fuertes heladas de casi todo el mes de julio arruinaron casi completamente las plantaciones. Pero el ingeniero D. José Simón Padrós, miembro del departamento de investigaciones de la Universidad de Tucumán, ha presentado a dicha universidad un interesantísimo estudio sobre el aprovechamiento de la caña helada como combustible, como fibra téxtil y como materia prima para la fabricación de papel.

LOS PLANTADORES TUCMANOS

"Apenas se inicien las sesiones de la legislatura tucumana, el senador provincial señor Miguel Fugo presentará un proyecto de ley por el que se crea un impuesto progresivo sobre las plantaciones de caña de azúcar existentes en la provincia.

"Dicho proyecto tiene por objeto impedir que el constante crecimiento de las plantaciones pertenecientes a los ingenios haga desaparecer en breve al gremio de plantadores independientes".

"Se hace notar, con tal motivo, que los tres millones y medio de surcos de caña existentes en la provincia se hallan distribuídos entre 25 ingenios y 5.000 plantadores, no existiendo ninguna ley protectora de los últimos, contra el avance de los primeros que, poco a poco, van ensanchando sus posisiones en forma alarmante".

"El proyecto del senador Fugo destinará una parte del impuesto a la creación de un Banco Agrícola y para la construcción de obras de riego".

Pero que no vaya a ver esa alguna traición para reencarecer el azúcar. El asunto de la caña, cualquiera que él sea, nunca ha traído sino malos resultados.

RIQUEZA MINERA DE MENDOZA

Según informe presentado por el ingeniero Cheoten White, contratado por el gobierno de Mendoza para realizar en la zona minera estudios sobre los minerales existentes en la provincia, podrán obtenerse productos por valor de ciento cincuenta millones de pesos anuales.



Afirma que, cuando se realizaron trabajos para la extracción de minerales, se siguieron prácticas viciosas, y que estuvieron a cargo de personas incompetentes.

Como caso concreto cita lo que ocurrió en los yacimientos de La Picaza, de donde se extraía plomo, que producía apenas 50 pesos por tonelada y se dejaba perdido un 9 por ciento de cobre, 15 por ciento de cinc y 765 gramos de plata, pérdidas que representan doscientos pesos por tonelada.

Se calcula, según los estudios practicados, que antes de treinta días Mendoza podrá proveerse de petróleo, nafta, kerosene, aceite, lubricantes y otros derivados importantes para toda industrialización.

ARTE DE MATAR SIN SUERO

Los diarios de Santa Fe publicaron la siguiente denuncia:

"Teniendo el vecino don Ramón Zomano, domiciliado en la calle Suipacha 144, una hija enferma, solicitó los servicios de la asistencia pública con toda urgencia, para que un practicante le aplicara a la enferma una inyección de suero artificial que le recetó el médico, doctor Goycochea, y dudando que se le atendiera con la urgencia requerida, se hizo acompañar por el mismo médico hasta la asistencia.

"Después de perder la mañana en gestiones, se le comunicó que no se le prestaría el servicio pedido, porque la enferma había sido atendida por un médico particular, dejando así que la niña falleciera el mismo día".

Tales están los tiempos. Antes los médicos no consentían en matar, como no fuese con receta.

La caricatura en el extranjero

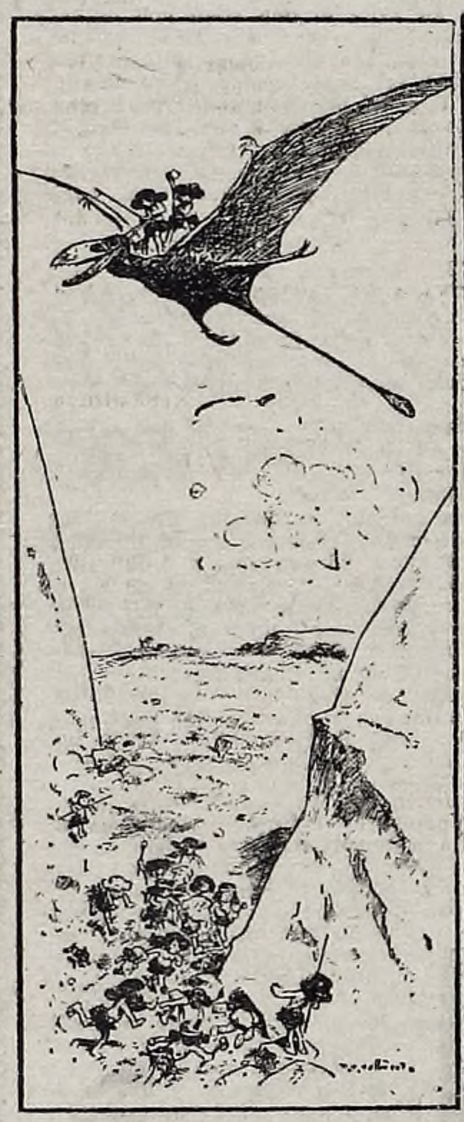
OPERACION QUIRURGICA



El kaiser.—¿Se trata de una operación seria?
Los cirujanos aliados.—Y tan seria, que será necesario amputarle todo.

"Life", Nueva York.

EL PRIMER "RAID" AÉREO



El precursor del aeroplano volando sobre un pueblo de trogloditas.
"Life", Nueva York.

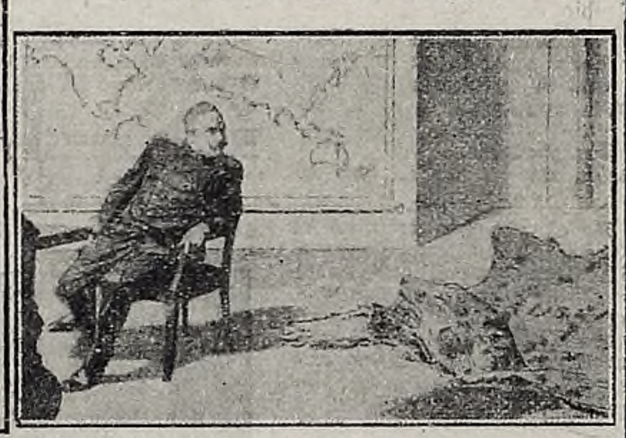
LAS TRES ÁGUILAS



El águila prusiana se impone al águila bicéfala austrohúngara.

"Punch", Londres.

RESURRECCION RUSA



El kaiser.—¡Caramba! ¡El oso ruso parece que vive aún!

"Amsterdammer", Amsterdam.

UNA PROFECÍA



Lo que sucedería dentro de veinte años si los aliados no lucharan ahora hasta aplastar el militarismo.



Polvo Marfil

BLANQUEA y FORTALECE la DENTADURA



FARMACIA y DROGUERÍA AMERICANA
CHARCAS 1371
Bs. AIRES

Ecos de sociedad

por BETINA

Una tarde de agradable temperatura resolví llegar hasta el Plaza; claro está que me llevó el deseo de mezclarme muy de cerca a las charlas, comentarios, "potins" y tonteras que constituyen el condimento de la ensalada social, cada día más complicada a causa de los numerosos elementos que la componen.

Apenas si me había sentado cuando oí muy cerca la voz sonora y algo militarizada de Doña Rosaura Cienfuegos; pueden imaginar mi júbilo de cronista. Información completa, me dije para mis adentros, con aguzar el oído está todo alcanzado.

—¡Qué milagro, tan perdida, Doña Rosaura! — le decía Capín, (¡quién no sabe quien es Capín! El chico más risueño y más trabajador que se pueda pedir—se diría por el aspecto de mozo de campo de cara siempre tostada y rosada).

—¡Claro, hijo, como que he estado en Rosario de la Frontera! Ah, lo que soy yo no dejo de ir ningún año. Allí nos reunimos año a año todos los reumáticos. Dime,—continuó: —¿es cierto que se casa tu hermanita Valentina? Esa es la noticia que corre; yo recién llego, pero me enteré, en seguida. Imaginate que cuando llegué, vino a visitarme una parienta de él y me informó lo del "flirt". Yo me alegro muchísimo. Tu hermanita es una morocha muy mona y te puedo decir—no para halagar tu vanidad de hermano—que es de las pocas niñas de nuestra sociedad elegante que tienen habilidades para dar y prestar. Así me gusta que se unan dos apellidos tradicionales. Ustedes sí que no tienen alpargatas en la familia—continuó Doña Rosaura, quien no transa con los "parvenus" pretenciosos.—Cuando lo vea a Mario lo voy a abrazar por el buen gusto,—continuó,—enterando a media sala.

Yo, que no estaba en el asunto, me puse en antecedentes rápidamente; él recibió una fortuna en campos el año pasado; es bajo y delgado; no es raro que teniendo apellido vasco lleve antes del apellido, una contracción de la preposición *"de"* y el artículo *"el"*. Lo que sigue es igual a la continuación de alambre, en una empresa que existe en Chilecito (La Rioja). Empresa explotadora de minas.

—¿Cómo está Doña Rosaura?—oí que decía una señora que se acercó a saludarla.

—Muy bien, los baños sulfurosos y las visitas a la Virgen de la Montaña me quitan los males y me dan diez años de vida.

—¿Se han divertido mucho?

—¡Muchísimo! ¿Y ustedes, en Alta Gracia?

—Nosotras hemos descansado, en Alta Gracia: pocker, pocker y pocker. Ni un "flirt" con carácter de compromiso futuro. Las chicas bailaban y charlaban mucho y "flirteaban" lo que podían, pero no era bastante el elemento. La Beba, muy festejada. ¡Quién no la va a festejar! Diez y ocho años, monísima y una fortuna más que respetable; pero la madre tú sabes que es una mujer muy inteligente y ya sabrá despejarle el camino de los *hijos de papá* y de los *niños bien* que no sean tan superiores como lo merece la Beba por su posición social, su fortuna y sus numerosísimos encantos personales.

—¿Y las señoras "flirteaban"?—interrumpió Doña Rosaura.

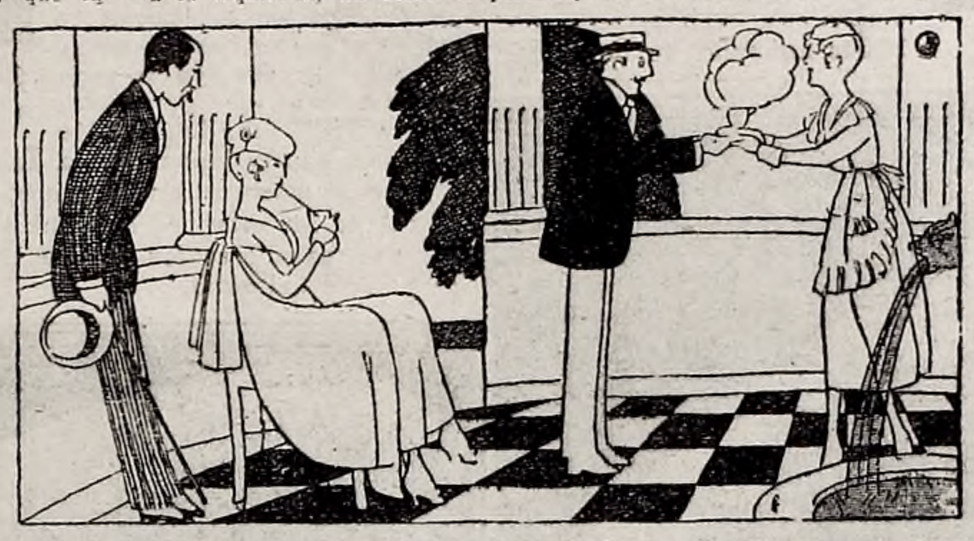
—No, eso para Buenos Aires; allí no se estaba en el ambiente, la vida de campo que permite, no diré realizar el *libre albedrío*—puesto que no creemos en su posibilidad — permite en cambio establecer una gran camaradería. Es encantador ver la sencillez con que hablan, ríen y la naturalidad, libre de toda afectación, con que se presentan a sus amigos, mejor dicho, a sus camaradas, esas mismas niñas que aparecen enfiladas en las butacas del Colón, como una ironía en "pose", contrastando la tiesura y gravedad de sus caras, con la *moderación* del escote que llega hasta la cintura! También han estado en Alta Gracia las dos señoras que tienen más fama de bellezas: Lía Sansinena de Gálvez y Adelina del Carril de Güiraldes y Zelmira Paz de Gainza, reconocidamente inteligente, siempre interesante, con la gracia de su espíritu gentil y siempre fino. ¿Y qué tal en Rosario de la Frontera? ¿Muchos "flirts"? Allí siempre hay ambiente.



—Eso no falta y ocasiones tampoco: Florida, ya saben que es como la rambla de Mar del Plata. Idas, venidas, buenos días, buenas tardes, buenas noches. Todo en menos de una cuadra de extensión. Timba, biógrafo, la Palau, la Sulfurosa, Vichy y demás fuentes; la Virgen y la misa de los domingos, "tennis" y los paseos a caballo (el tragadero de tierra) como yo les llamaba. Ya saben que en aquellos parajes abunda la tierra rojiza y fina, y con la falta de agua ocasionada por la sequía, los paseos a caballo, resultan caravanas por el Sahara en busca de *piques*.

—¿No se le entró en las uñas algún *pique* Doña Rosaura?—dijo picarescamente, acercándose, un joven de apellido compuesto (el mejor de los tres hermanos, todos parecidos como las *Tres Marías* del firmamento).

—Eso le ocurrió a tu íntimo amigo, según decían las chicas (en los baños), que, como tú sabes, constituyen por las mañanas la sección: *Información del gallo*. Si vieras qué chacota armaron esas pícaras. Imaginate que tan pronto se corrió la mala nueva de que a *tío Carlos* se le había entrado un *pique* en la uña del *dedo del corazón* (de la mano izquierda); claro, *tío Carlos* tiene el corazón a la izquierda, no como el personaje de la comedia de Moliére; pues tan pronto se supo (todo se sabe allí con velocidad de telégrafo sin hilos) ¡qué ha de haber hilos, qué más hilos y conductores que las lenguas y las orejas humanas!; bueno pues, tan pronto se supo, te vuelvo a repetir por tercera vez, se improvisó, como en caso de guerra, un ejército de enfermeras. Todas lamentaban no poder hacer la disección de la uña, porque según dicen, el caso era difícil. ¡Faltaba lo principal! ¿Qué puede ser lo principal, dirás tú?



—Cloroformo.

—No hijito: depilatorio, como lo oyes. Dicen que tuvo que venirse contigo a Buenos Aires, a causa del pique. Dime ¿qué hay de cierto?

—¡Qué ha de haber!, cosas de las chicas.

—Dime, ¿no recibió el frasco de depilatorio? Pues te aseguro que las chicas compraron—por suscripción—un frasco de depilatorio para regalarle.

—No debió recibirlo—interrumpió una amiguita que se encontraba cerca,—pues les aseguro que una tarde en el té de Harrods quise ver si tenía las uñas muy lustradas y no pude a causa del detalle que todos conocemos...

—¿Qué más cuenta, doña Rosaura?—interrumpió una señora que estuvo en Alta Gracia.

—Que Alfredito ha resuelto dejar sus cacerías para otro año. En Ascochinga lo esperaban para cazar corzuelos, liebres, zorrinos y demás moradores de esos pintorescos parajes, pero después resolvió cazar en los bosques del Chaco; parece que recibió un telegrama anunciándole una gran revolución de vívoras venerosas, arañas y demás peligros chaqueños y resolvió viajar con rumbo a estación French.

—A propósito de viajes,—dijo una señora del grupo.—anteayer llegó del Chaco un caballero que ha recorrido el mundo entero, gracias a su gran fortuna y a su amor por los viajes que, podemos asegurar, han dado a su espíritu gentil todos los matices buenos que puede ofrecer la vida y a su carácter la hombría que le caracteriza. Presumimos que las cajas de inyecciones para inmunizarse volverán intactas, aunque la verdad del caso es que se internó veinte días a cazar en los bosques del Chaco; suponemos que el arribo de nuestro simpático Quijote, traerá la calma a muchos corazones...

—¿Quién es aquel chico?—dijo Doña Rosaura, enfocando el impertinente en dirección a un joven más bien delgado y alto, que entraba en ese momento.

—Es Vicentito.

—¿Vicentito? ¡Qué chico tan pícaro!, dicen que se ha instalado en Belgrano.

—¡Yo bien acompañada viviría hasta en Barracas, que es el colmo de la democracia!

—¡Bien acompañada! también yo cuando me casé viví en el campo, pero no sé como será la compañía de Vicentito, dicen que cuando *le dan los nervios*, le da cada vapuleo a la Dulcinea del Toboso (que en vano se llama como la reina raptada que originó la guerra de Troya). ¡Si no fuera por la intervención oportuna de "Máscara Roja", sabe Dios dónde terminarían las trifulcas...

Yo, a modo de taquígrafo, grabé en la memoria la charla que acababa de oir y que por lo sustanciosa valía la pena de repetirla.

El arte de criar gallinas.—

El frío, y sobre todo la humedad son los dos peores enemigos de las aves en general y de las gallinas en particular.

Por esta causa hay que cuidar ante todo de la orientación del gallinero y de la naturaleza del terreno donde haya de construirse. En general, el gallinero debe estar orientado al este, a fin de que el sol ejerza todas las mañanas su acción bienhechora. Esta orientación es una excelente garantía de seguridad.

Por lo que concierne al terreno, todos los avicultores prácticos están de acuerdo en aconsejar el desmonte del suelo para formar un terreno cubierto de guijarros con una capa de arena fina. La obra debe ser de albañilería, porque las construcciones de esta clase ofrecen la ventaja de abrigar a las aves contra las bruscas alternativas de calor y de frío. En caso de no poder gastar tanto, puede hacerse el gallinero de madera con tablas muy bien ensambladas y levantado sobre el suelo por medio de postes.

La limpieza es importantísima, y todo gallinero digno de este nombre, debe limpiarse diariamente, pues sólo con este sistema se evita la multiplicación del piojillo, que es, generalmente, la causa de los fracasos en la cría de las gallinas.

El eminente avicultor M. Lemoine, indica un agente excelente que impide el desarrollo del piojillo.

El remedio se reduce al empleo de la ceniza, sea de la clase que quiera. Esparcida en el fondo de los ponederos y en el suelo de los gallineros, la ceniza facilita la limpieza, y mezclada con la gallinaza constituye un excelente abono para los cultivos.

Las aves compradas en otros gallineros pueden traer epidemias, por cuya razón muchos avicultores tienen en sus establecimientos una especie de lazareto, en el cual quedan aisladas unos días las aves nuevas antes de ponerlas en contacto con las demás. El lazareto puede ser una especie de gallinero en compartimientos de dos metros de fondo por uno y medio de ancho.

El lazareto ofrece otras ventajas. Puede servir para aislar a los gallos que toman demasiado en serio su papel de sultanes, y para cuidar a las aves enfermas, caldeándolo de un modo conveniente en tiempo frío.

El avicultor debe cuidar asimismo de los bebederos y comederos. Los de piedra fijos al suelo hay que proscribirlos, porque no se pueden limpiar bien. Lo mejor es usar cazuelas grandes de barro que se manejan con facilidad y pueden fregarse perfectamente. Del mismo material pueden ser los comederos, cuidando de renovar cotidianamente el grano sin mezclarlo con el sobrante del día anterior, hasta que éste no se haya limpiado bien.

Lo que viven los árboles.—

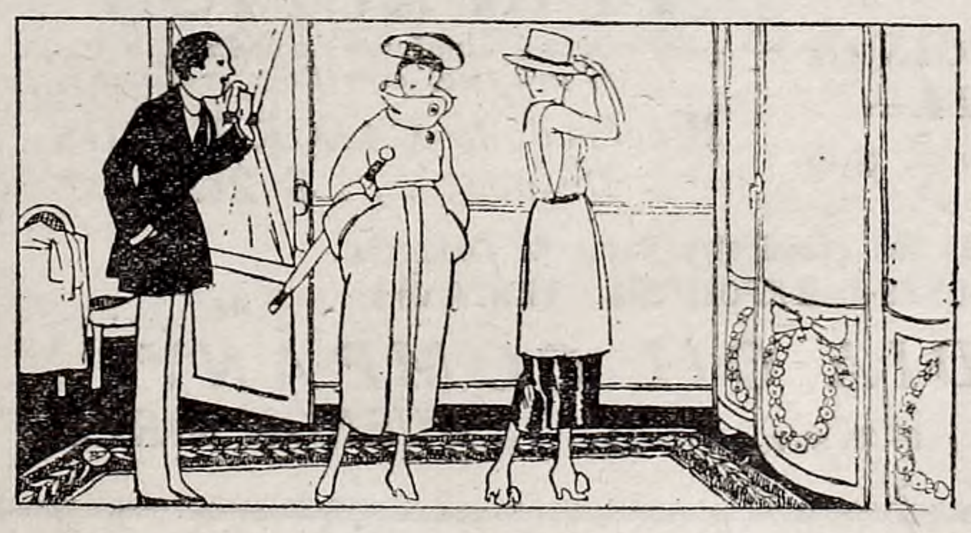
Una autoridad en materia forestal asegura que el máximum de vida de un pino es de 700 años; el abeto blanco alcanza 425; el alerce, 275; el haya roja, 245; el álamo blanco, 210; el abedul, 200; el fresno, 170; el saúco, 145, y el olmo, 130.

El corazón del roble empieza a pudrirse a los 300 años próximamente, y en Aschaffenburg (Alemania) hay un acebo que cuenta 410 años de existencia.

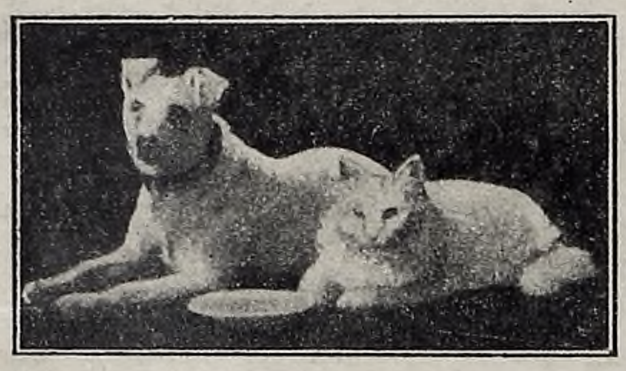
* * * El remate de la corona de los reyes de Inglaterra, lo constituye un ejemplar notabilísimo de aguamarina, en forma de globo.

* * * El amianto cuyo uso está tan extendido hoy, no empezó a emplearse en cierta escala hasta mediados del siglo pasado.





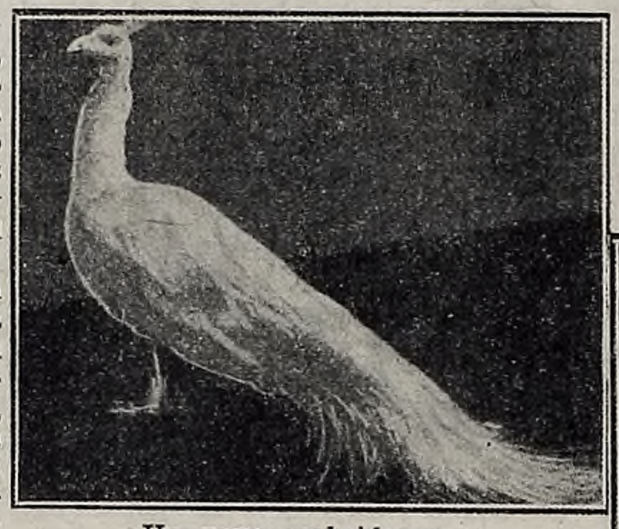
JUAN B. BAFICO É HIJO
JOYEROS INTRODUCTORES
Casa fundada en el año 1855
Bme MITRE 833
U.T. 6130 LIBERTAD
Buenos Aires
París



El perro y el gato de la granja.

La granja blanca

Es hoy de moda, entre la aristocracia inglesa, que tan entusiasta es del campo y de la Naturaleza, convertir una parte de sus jardines ó fincas en jardín zoológico, donde viven y prosperan los más curiosos animales de todas las partes del mundo. Algunas de estas "menageries" particulares, como la del lord Rothschild y la de los duques de Bedford, son verdaderamente notables, pero la más interesante de todas es la "granja blanca", que lady Alington posee en Crichel, en el condado de Dorset.

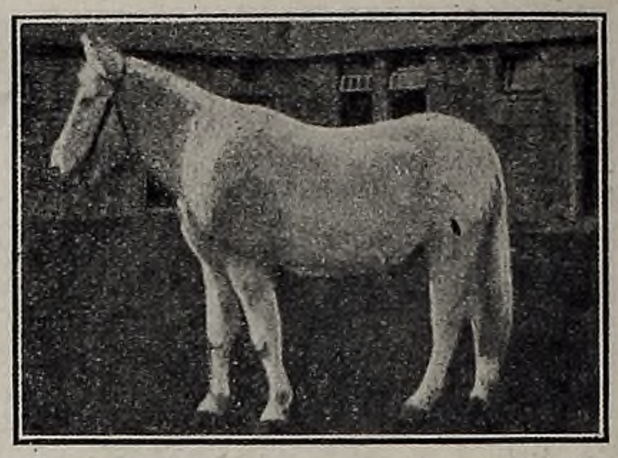


Un pavo real blanco.

Allí, todos los animales son blancos como la nieve, sin una sola mancha. Los guardas tienen orden de vender, regalar o poner en libertad, según su especie, a todo aquel que nazca con un pelo o una pluma de color. En los gallineros se ven pavos comunes y magníficos pavos reales de níveo plumaje, gallinas de Bantan igualmente blancas, y gansos del Danubio con la pluma rizada y sin mácula. Al lado hay palomares llenos de palomas blancas de las razas más raras y pajareras donde viven cacatúas, gorriones blancos de Java y ejemplares tan raros como son un cuervo y un mirlo albinos.

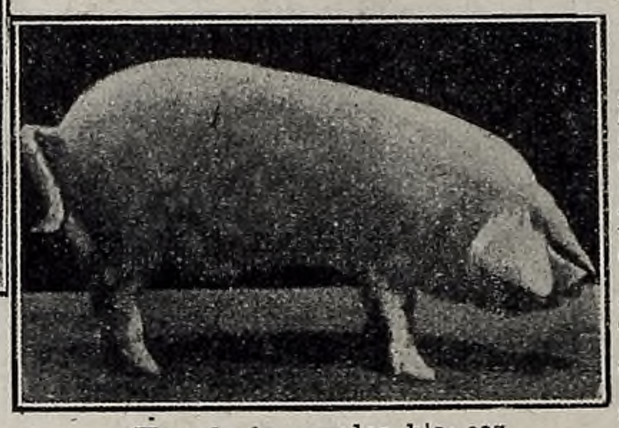
De conejos de Angora y conejillos de India blancos como la nieve, hay en la granja de lady Allington centenares; en los estanques andan cisnes de poética candidez, y para que nada falte, encuéntranse jaulas con ratones y ratas blancos.

Mucha gente, al tener noticia del singular capricho de lady Allington, la regala ejemplares notables para la granja. Uno de ellos es una mula árabe, perfectamente blanca, enviada por el sultán de Turquía. Algunos rajás de la India han aumentado la colección con cabras de Angora y hermosos cebús o bueyes de joroba, igualmente blancos, y los gobernadores de Australia envían con frecuencia canguros albinos, que por su carácter dócil son, juntamente con una cierva blanca de la India, los favoritos de los guardas.



La mula blanca, regalo del sultán de Turquía.

Pero lo más curioso es que en la granja blanca son blancos hasta los muros de los establos, las jaulas y aun las mismas flores, puesto que en los macizos sólo crecen azaleas, jacintos, primaveras y lilas de color blanco y lirios del valle.



Uno de los cerdos blancos.

El club de las viejas alegres

Las "jóvenes" viejas de Los Angeles han organizado un club al que han titulado club de las viejas alegres. Sus socias, aunque viejas todas, se consideran jóvenes, porque blasonan de los lustros que cuentan, son muy optimistas y están resueltas a no permitir que si su cuerpo envejece, envejezca su corazón.

El club de las viejas alegres tiene como base fundamental el siguiente credo.

"La alegría conduce a la juventud perpetua".

"Las flores son la poesía de la fragancia y del color".

"La vida es eterna. No existe eso que llaman muerte. Los mortales "pasan" sencillamente de este mundo a otro".

"La felicidad y la buena digestión van siempre del brazo".

"Queda terminantemente prohibido hablar de ciertos asuntos como enfermedades, desastres o fallecimientos".

"Sed alegres siempre y resolved no procuparos nunca".

Para ingresar en esta asociación la aspirante debe ser optimista, abrigar fe absoluta en todas las cosas buenas, haber cumplido sesenta años, probar que nunca ha perdido el buen humor y reírse con tanto entusiasmo como a los diez y seis años.



La verdadera cocina económica

Para que una cocina sea realmente económica debe consumir poco combustible y cocer rápidamente. Estas buenas cualidades sólo las reune la

MODERNA COCINA

NEW PERFECTION

A KEROSENE

Posee además las siguientes ventajas: no produce cenizas ni hollín, no despide humo ni olor, no ensucia ni se inflama y no caldea la atmósfera.

Ahora que el tiempo es fresco
mantenga una temperatura agradable en sus habitaciones con poco gasto, utilizando un cómodo y portátil

Calorífero a Kerosene

PERFECTION

sin humo, sin olor, de combustión perfecta, práctico, sencillo y económico.

PRECIOS de las COCINAS
Desde. . . . . $ 14.—

Remitimos CATÁLOGOS ilustrados, gratis, a quien los solicite.

Precios de los CALORIFEROS
Desde. . . . . $ 21.—



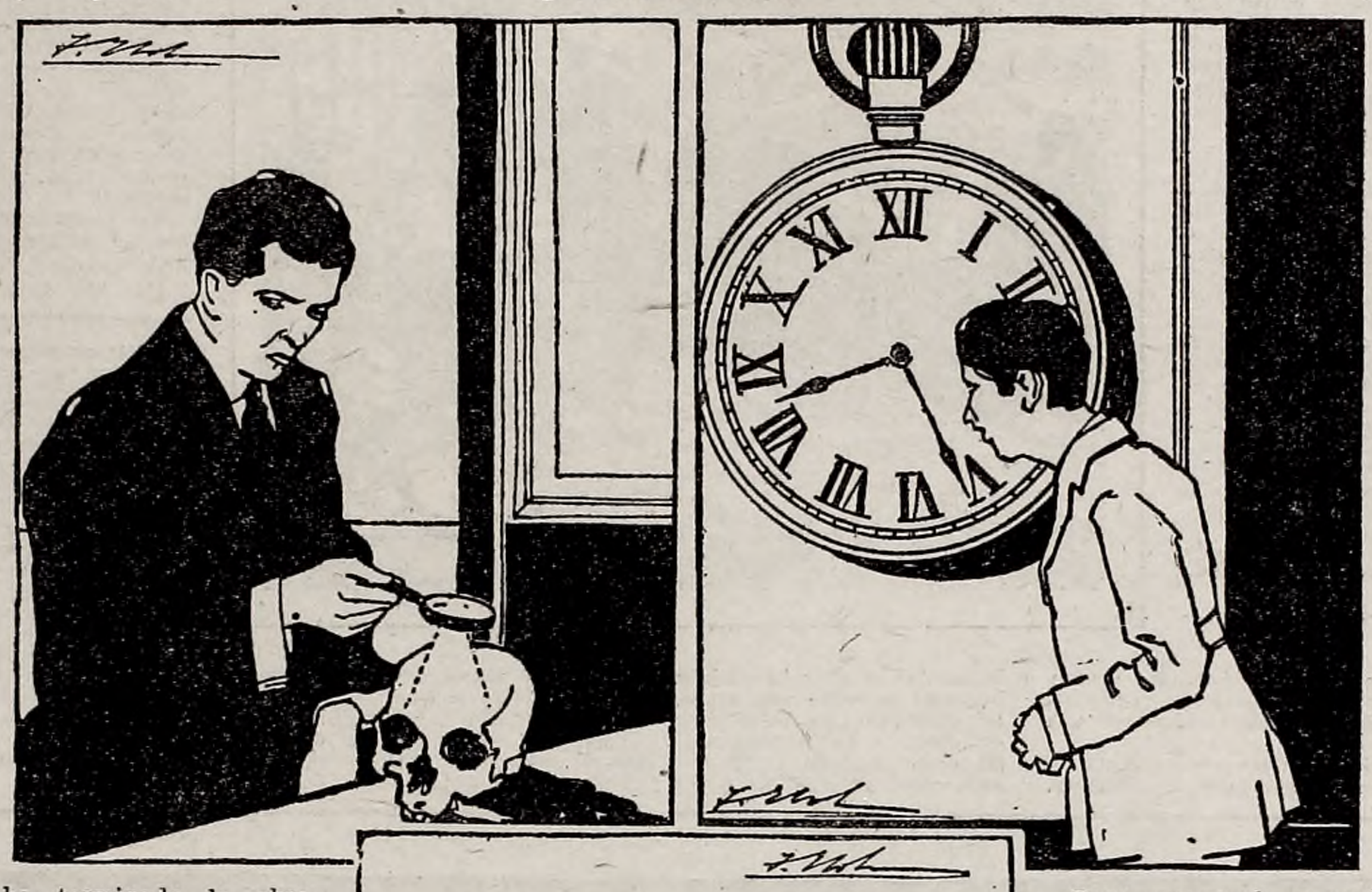
Se venden en las principales Casas de Comercio y en los SALONES de EXPOSICIÓN y VENTA de la

WEST INDIA OIL COMPANY

FLORIDA, 718 *U. T. 3373, Avenida* *BUENOS AIRES*

MEDITACIONES

por José GABRIEL



El individuo y la especie. — Los sostenedores de la doctrina de la evolución han querido habituarnos a la idea de la exigüidad de nuestra vida individual, considerada relativamente a la vida de la especie. Para llegar a formarse un aparato tan perfecto como el ojo humano, ¡cuántos millones de años debieron transcurrir! Y en tan largo tiempo, ¿qué significa una existencia de diez lustros?

Sin embargo, fundamentalmente nada de nuestra conceptuosidad tradicional ha mudado. El hombre sigue siendo, aun hoy, la clásica medida de las cosas, porque el hombre considera siempre la humanidad desde su punto de vista, y es él, en todas las edades, quien preside la interminable evolución. Mi vida es toda la vida de la humanidad, y tanto lo pretérito como lo futuro son creaciones mías.

Los esfuerzos de una sola generación "no bastan para fabricar una jícara". Esto es exacto. Pero, ¿quién se resignaría a emprender una obra cualquiera, sabiendo que tendría que dejarla a la mitad? ¿Quién dedicó nunca su vida a fabricar la cuenca de la jícara, y dejó para sus hijos el poner el asa?

La jícara, en total, la fabrica una sola vida, y todo el que inicia una obra, cree terminarla. Lo que sucede es que la obra de una vida es luego mejorada por otra y por otras, indefinidamente; pero cada vida, ha terminado la obra.

No tendría sentido humano proponer la construcción de los pilares, para que las futuras generaciones tendiesen el pasaje del puente. Sería como creer que los hombres no nos proponemos hacer las cosas para nosotros mismos, ni aun para nuestros hijos, ni aun para nuestros nietos, sino para una supuesta, lejana humanidad que lo encontraría todo hecho y no tendría más que disfrutarlo. Es de suponer que la vida humana se acabaría allí.

El masón que en Milán, hace seis siglos, soldó las dos primeras piedras del "Duomo", hubiera tenido una sonrisa de descreímiento ante el anuncio de cualquier ciudadano puesto a inaugurar sobre la eternidad de la magnífica obra iniciada. Los dos hubieran tenido razón. "Il Duomo", todavía no está hecho del todo; pero ¿cuántos años hace ya que Milán tiene su "Duomo"? Como nosotros, tuvo el primer albañil milanés su "Duomo di Milano".

Y, sin embargo, nada hacemos que lleve el sello de lo definitivo. Es que hay dos verdades: la del individuo y la de la especie. La verdad de la especie es que la obra individual es siempre pequeño aporte, con valor de sumando; la del individuo, que su labor es intento, nunca quitado, de abarcar toda la obra de la especie. El individuo no alcanza jamás las últimas verdades; pero jamás se desprende voluntariamente del deseo de conseguirlas. Ya sabemos que el escepticismo es, a su modo, la conclusión del que cree haber alcanzado la última verdad, más general todavía que todas las otras. Aun en las ciencias naturales, donde la insuficiencia de lo conocido parece advertirse mejor, el individuo no se resiste tampoco a la atracción del salto, de adelantarse a la obra futura, y generaliza. Y es el único camino dado para servir a la especie.

Especialidad. — Con sus admirables progresos, dados en el siglo XIX, las ciencias naturales han intentado arraigar en las conciencias el tópico, bien conocido, de la especialidad, o "especialización", como es dicho. Penetrando los secretos de la fisiología, se ha encontrado que todo, en los organismos, practica la llamada división del trabajo, y que la regularidad de la función se deriva de esa circunstancia. La sociedad es un organismo; la sociedad, pues—se ha concluído,—debe también practicar esa ley.

Está bien; pero conviene tener presente que en la sociedad humana se dan dos clases de función: la función social y la función individual. La primera lleva implícita la finalidad del provecho común; la segunda no tiene, en el individuo, otro fin que el de la satisfacción de un deseo propio. Quien aprende a tocar el piano no lo hace porque los demás, que se ocupan en otras tareas, cuenten con uno que sabe tocar el piano; aprende porque le gusta.

Por lo demás, para los jóvenes no puede tener sentido alguno el consejo de la limitación. Es caer en fuerte círculo vicioso, porque, ¿cómo vamos a decidirnos por uno u otro camino, si no los conocemos todos? La limitación viene por sí sola; nace, precisamente, de la infinidad. De nuestro paso por todos los campos va poco a poco quedando un rastro único, y a nuestro frente va abriéndose una única orientación. Si al llegar a viejos no hemos sabido detenernos aún, es que tampoco de jóvenes habríamos podido seguir camino recto, por más que tuviéramos presentes las preceptciones de los mayores.

El reloj de papá. — Es siempre ordinario y grandote, y tiene veinte o treinta años, y, sin embargo, siempre anduvo bien. Cuando nosotros, a los veinte años, hemos usado ya tres o cuatro relojes de plata o de oro, caros, elegantes, de buena fábrica, y los hemos destrozado y nunca anduvieron bien, el reloj de papá todavía camina. Papá nos lo enseña ahora, y su recio tic-tac es, para nosotros, como una voz poderosa que anuncia nuestra decadencia. ¡Tiempos de perdición! ¡El apocalipsis debe estar cerca! Ya no hay relojes como antes.

Pero esto es hoy; mañana, también nuestros hijos hablarán del reloj de papá, que será también vasto y voluminoso, y tendrá veinte o treinta años, y marchará bien.

Hay un concepto hombre; pero hay también un concepto padre, y un concepto hijo. Cuando somos hijos desobedecemos a nuestros padres, y estamos en contra de ellos. Entonces, vivimos bajo el concepto hijo. Padres luego, nos imponemos a nuestros hijos, y les reprochamos todos aquellos pecados que también fueron nuestros. El concepto padre es entonces nuestro guía.

¿No decía Platón que los conceptos (o las ideas) tenían vida propia y eran superiores a nosotros? Son el reloj de papá, siempre otro y en otras manos, pero siempre el mismo: el que carece de modernos requilorios de fábrica, pero marcha mejor.

Los malos momentos. — Cuando pasamos por los malos momentos, nos desesperamos porque creemos que esos momentos, trágicos, dolorosos, angustiosos, han de ser eternos. Ya pasados, los recordamos, a veces, como una de tantas cosas sin importancia en nuestra vida. ¿Te acuerdas? ¡Qué de rabietas me hacías pasar! Dios mío, y fuimos dejando la entraña en cada uno de aquellos malos momentos.

Ilustraciones de Hohmann.

---

* * * De tres alambres del mismo grueso hechos respectivamente de oro, cobre y hierro, si el primero puede sostener 150 kilos, el segundo resiste 302 y el tercero 549.

* * * En el cuerpo humano hay cuatrocientos músculos diferentes.

* * * Por regla general, las plumas de avestruz blancas y negras son de macho y las grises de hembra.

* * * Un solo ratón royendo puede abrir en tres horas un agujero en una tabla de dos centímetros y medio de grueso.

* * * La piedra sepulcral más grande del mundo, es la de Henry Scarlett, en el condado de Upson, una verdadera montaña de granito en miniatura, de treinta metros por setenta y cinco de base.

La carreta

por Rosa BAZÁN DE CÁMARA

Allí va traqueada, chirriando, una vieja carreta, al impulso penoso de un caballo flaco, cansado.

En ella, una mujer, una niña y un hombre, envueltos en los distintos colores de sus trajes, miran sin ver. En la tarde hay ausencia de alegría; el cielo está con nubes y presagia tormenta, malhadada ventisca se levanta del camino, parece un mal año; en el campo nadie labra y la tierra descansa; los árboles están tristes, descoloridos y lacios, ni un rayo de sol que avive su color macilento. Solitario es el lugar como solitaria el alma de los seres que van en la ruta; y bajo aquel cielo pesado, sin luz, limitado en parte por altas rocas cortadas a pico, seguidas de bosques de pinares y en la otra por horizontes sin esperanza, pasa la carreta. Es una pesadumbre en la melancolía...

¿A dónde irá? ¿Qué anhelos, qué ilusión o qué engaños y tristezas infinitas les obliga a vagar errantes, solos en la misma soledad?

En la cabeza de la anciana mujer hay canas experiencias, sus ojos sin brillo conocen el fundir de las lágrimas que escaldan los párpados; hondas ojeras dicen de insomnios renovados y sus labios vencidos en trazos dolientes, delatan inconfesables tormentos.

—¿Por qué llora, madre? — dijo la niña. Su voz repercutió con timbre de campanilla. La mujer sollozó con hipo. — Basta, madre — repitió la dulce voz. — Ya vendrán mejores días, pronto llegaremos allá donde el raso azul del cielo tiene resplandor de luz y en la tierra bordada de olivos y trigales de oro, luzca el sol en nuestro hogar. Con el trabajo de mi padre y la ayuda nuestra, arderán los hornos y humeará el puchero sabroso, habrá en los baúles mantos nuevos, luz en la lámparas y flores; muchas rosas y claveles en el jardín. ¡No llores, madre! anima los desvaídos colores de tu rostro; ya vendrán las amigas del lugar y las mozas y los mozos a nuestra casita, en una polvareda luminosa como nube de oro. ¡Dios es bueno, madre, nadie sabrá nada!

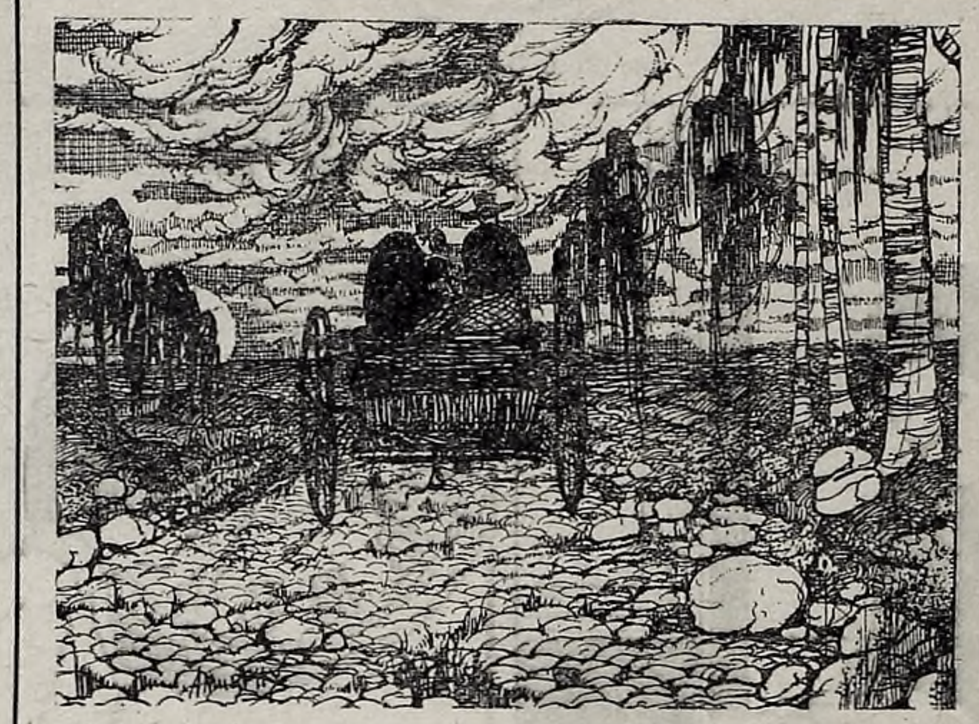
—¡Calla, por favor, hija!

—Oiga, madre, mi ruego; alégrese, nadie sabrá que padre...

—¡Calla, hija! ¡Qué desgracia, la soledad escucha!

El hombre, de tez pálida, de ojos incomprensibles, que yacía a un lado, saltó de pronto junto a las dos mujeres y con las pupilas ardientes, iluminado su rostro por extraño fulgor, exclamó con acento severo:

—¡Dios, qué oigo! En vez de calmar mis penas, acrecientan mis tormentos. Tú sabes que maté por hambre.



Yo era un buen hombre, vivíamos felices, la luna nos miraba desde el cielo. Luego... después de muchos años, casi a la vejez, vino nuestra criatura como un rayo de sol. Yo trabajaba bien, pero ¡ay! un mal día no hubo trabajo; no tuvimos con qué pagar la casa, no había pan, ni luz, ni ropa; busqué ocupación por todos lados inútilmente, hasta que al fin fuí a la fábrica donde antes trabajaba y rogué de nuevo aquel hombre; le conté mis penas, le hice ver mis miserias, mi hambre! ¡Me echó sin piedad! De súbito la niña enfermó, no había remedios... Volví una noche, aquella noche en que rugía el viento. Desesperado, supliqué aquel hombre de piedra: ¡mi hija muere! ¡piedad! ¡socorredme! Tiritaba de frío y sentía flaquear mi cabeza. ¡Miserable, fuera!, me dijo como a un perro. Algo pasó por mí, velando mi razón; me tembló la sangre y después... ya lo sabes, mujer.—No dijo más y dobló la cabeza sollozando sobre sus rodillas.

—¡Padre, madre!—se oyó en la soledad, y un sólo llanto los unió. Y mientras la tarde expiraba entre humanos sollozos, el alma de la noche los abismaba en su sombra.

Dondequiera que pase, dondequiera que la vida se encamine, va precedida siempre de miserias y de tristes días. Todos llevamos en el alma una doble amargura: la del dolor irremediable de la experiencia de la vida, que se lleva con el velo del tiempo las divinas esperanzas y la de la tristeza consciente de la falta cometida por fuerza de fatalidad o por la insalvable miseria del lodo, y en medio de todo esto, el hilo finísimo que sostiene y salva: la juventud virgen del alma, la ilusión de mejorar, de encontrar hacia adelante en el horizonte indefinido la tierra de promisión. Y todos vamos caminando por una soledad después de la cuna, hasta pasar la otra más allá de la tumba: el tiempo une los dos desiertos, el de la vida y el de la muerte, y con él corremos tras la quimera que pugna por eternizar las alegrías y los dolores.

La carreta, en su marcha quejumbrosa, se fué alejando, alejando, en la lejanía dudosa...

Ilus. de A. Murphy.

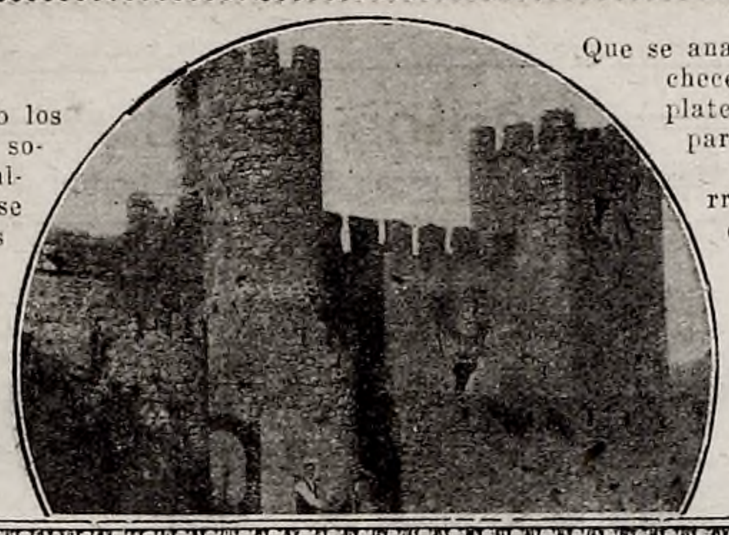
Contra las moscas y los mosquitos.—

Uno de los mejores medios para combatir a las moscas y a los mosquitos es, según el doctor Delamarre, la disolución de formol del comercio en proporción de 100 gramos de este producto por 900 de agua.

Con la disolución se llenan varios platos y se reparten por la habitación que se quiera librar de las moscas, poniéndolos en el suelo o en las mesas. Transcurridas veinticuatro horas se encontrarán los platos y sus alrededores llenos de moscas envenenadas. Los dípteros que no mueran en el sitio del formol van a caer a pocos metros de distancia de suerte que todo el suelo se encuentra cubierto de moscas muertas.

Hay que renovar la disolución que atrae y mata a las moscas cada veinticuatro horas. Para los mosquitos da aún mejores resultados el procedimiento si en el centro de cada plato se pone una lamparilla de cristal encendida.





Béjar

por José SANCHEZ ROJAS

(Para "EL HOGAR")

Balcón en un altozano.

Aquí, desde un balcón de las Madrileñas, enfilo los gemelos de campo para saborear a mi placer un soberbio paisaje bejarano. Va cayendo la tarde dulcemente. Abajo, a mis pies, la ciudad blanca se alarga encintada en el verdor. Los tejados rojos se destacan sobre la blancura; las solaneras del mediodía descansan sobre pórticos graciosos y simétricos; el cuadrilátero panzudo y macizo de San Juan sobresale de los aleros y tejadillos. Y los rayos de sol—de un sol de fuego—hieren con luz cegadora las cristaleras; y las persianas verdes, y los muros viejos de los jardines, y la espuma de este riachuelo que es venero de riqueza para las fábricas, componen una decoración llena de gracia y de finura.

Béjar, que es ciudad castellana según la geografía, pertenece espiritualmente a Extremadura. Por un momento aparto los gemelos de la ringlera blanca de la ciudad, y los dirijo al norte. Abruptos peñascales por todas partes; luego, la mancha azul y zarca de la Sierra. Y nuevos pueblecitos blancos—Valdesangil, La Hoya, Navacarros, Vallejera—y espesos bosques de castaños, y copas elegantes y alegres de cipreses—de los cipreses que, sin saber por qué, se han trocado en España en arbolucos trágicos y melancólicos—y caprichosos zis-zás carreteriles, y nuevos manchones zarcos de la serranía vecina.

¡Deliciosa balconera la mía! Béjar parece una ciudad de nacimiento, un lienzo primitivo que hemos contemplado alguna vez en una buena pinacoteca de Flandes: Patinir, Petrus Christus han visto sus ensueños en esta linda ciudad. La hora y la sazón envuelven el paisaje en un silencio sedante y reconfortador. Solamente una campanuca del Castañar se ha permitido romper el encanto de esta tarde de abril con un tañido seco y grave.

Los rayos del sol van declinando poco a poco. El sol ha dejado de perseguir las cristaleras de las solanas. El verde brillante de los centenos se torna más opaco. Y envolviendo, apretujando, abrazando mimosamente a esta ciudad, que fué cuando moza bullanguera y romántica, este cerco extremeño de verdura perenne, estos castaños, aquellos cipreses del altozano que da frente a mi balcón, el picacho de la Sierra de Francia y, en fin, las tierras paniegas de Castilla más arriba.

Anochece. Este crepúsculo es más breve que el de la llanura, donde la tierra roja adquiere un matiz sangriento, antes de apagar y diluir su tono. Se encienden allá abajo las luces de la ciudad. Y Béjar adquiere en esta hora una fisonomía extraña y peregrina: Parece un molusco de muchas patas; una sola calle es el eje, el caparazón; las patitas numerosas son las callejuelas breves, absurdas, asimétricas, que nos indican las primeras luces que comienzan a temblucear en la noche.

Y en este balcón de las Madrileñas gozo de una paz tan completa, de un reposo tan absoluto, que mi espíritu vibra al unísono del paisaje que es ahora un reflejo de mi propia emoción.

Nieve en las crestas.—

Y otro día, lentamente, con el reposo que da esta ciudad a los espíritus fatigados, observo los tonos de color que ofrece Béjar a las distintas horas. Sobre el fondo eterno de verdura, coronándola y amurallándola, hay crestas pequeñas, pedregales. Que a ratos son rojas. Que después son azules. Que se anaranjan a la puesta del sol. Que son grises al anochecer. Que tornan a sonrosarse con la aurora. Que se platean cuando el cielo se vela y lo cubren las nieves pardas. Que son siempre distintos y siempre iguales.

Y en el seno de estos peñascos, antesalas de la sierra, yace a trechos la nieve blanca que reposa mejor en las cimas que en las faldas de los montes. Y se derrite por entre las resquebrajaduras pedregosas en hilillos transparentes que rebotan con bullicio. Cubren de espuma estos hilillos las raíces de los chopos elegantes y esbeltos, de los castaños umbrosos y de los cipreses salvajes. Y así, el monte es fecundo en manantiales y regatuelos, y el terrón está siempre fresco y esponjoso. Y la nieve, al ponerse en contacto con la tierra fecunda, al descansar amorosamente en su regazo, buscando el aire limpio y los espacios altos, la nutre de savia bienhechora y sabe vivificarla con su abrazo.

Y yo, que amo con ternura franciscana la nieve porque es pura, y el agua porque es alegre y juguetona como un niño, detengo la mirada sobre los manchones de nieve que blanquean las rocas. Y no sé apartarla de las cimas altas. Y este paisaje adquiere entonces a mis ojos toda la majestad de un símbolo. "Lo inaccesible—me digo—se hermana siempre con lo candoroso y en las alturas se destaca lo sencillo. La nube que surge de la tierra parece cosa del cielo, y el agua que sabe robar a los ríos, la devuelve después purificada a los campos sedientos y a los terrones apelotonados. De abolengo plebeyo, se purifica al solidificarse, y al hartarse de ser elemento decorativo en las crestas montaraces, vuelve a su estado primitivo para convertirse en útil".

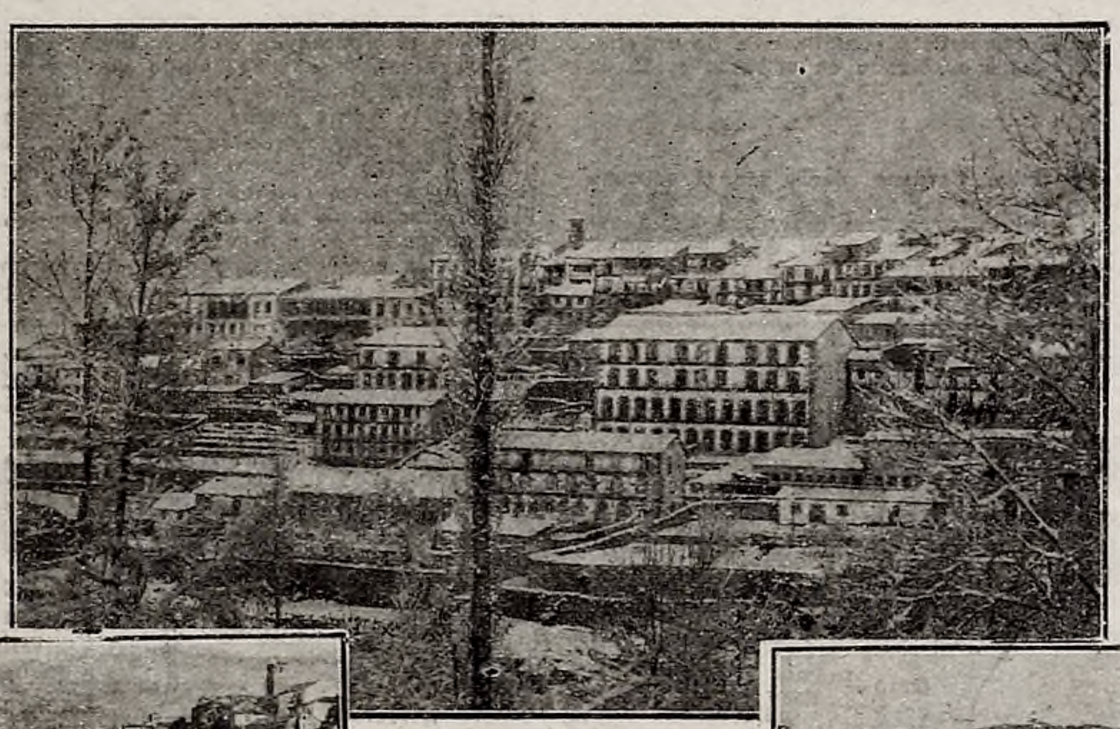
Algunos de estos manchones de nieve son eternos y no se deshacen nunca a simple vista. A simple vista nada más. Allá arriba, en esa cresta meridional, he contemplado esos manchones este invierno, torno a verlos ahora y los veré más cuajados en diciembre. Y cercenan, sin embargo, su volumen en estío. Y saben poner una nota de alegría, de frescura y de limpieza al paisaje. Parece que le aniñan y le remozan a todas horas. Y, además de aniñarle y de remozarle, le purifican.

¡Ah, nieve blanca, nieve pura, nieve que decoras las cuestas, y que, luego, derretida en agua, te despeñas bravucona por esos guijarros, empapando y refrescando esta perenne alfombra de verdor! ¡Dame tu blancura, tu elegancia, tu pureza, tu sencillez, nieve amiga: dame tu gracia infantil! Que abrevando amarguras en el lecho de la vida, nos purifiquemos como tú, para derretirnos luego en arroyos de amor que refresquen los páramos ingratos de otras almas.

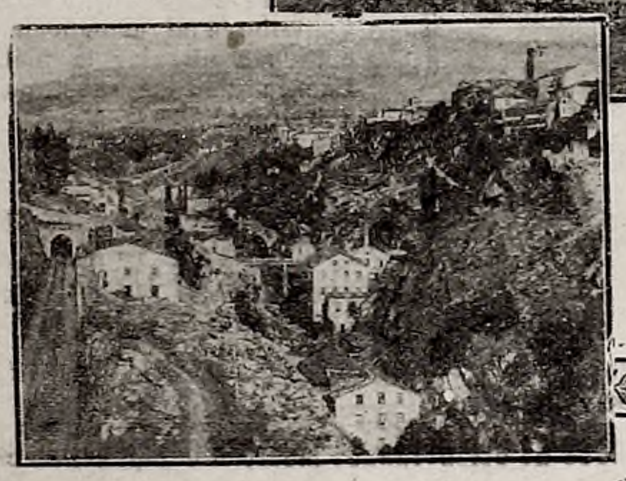
¡Santa nieve la de estas crestas serranas! Calmas el corazón; empapas el espíritu de optimismo y de alegría; infundes alientos para este batallar perpetuo por la vida, donde no se acaba de vencer el eterno anhelo que no nos deja sosegar nunca, nunca...

¿Dónde está tu hechizo, nieve? ¿En la gracia de tu blancura, en la humildad de tu origen, en la utilidad de tu destino, cuando te derrites porque te cansas de ser bella? ¿Dónde está tu hechizo, nieve de las crestas bejaranas?

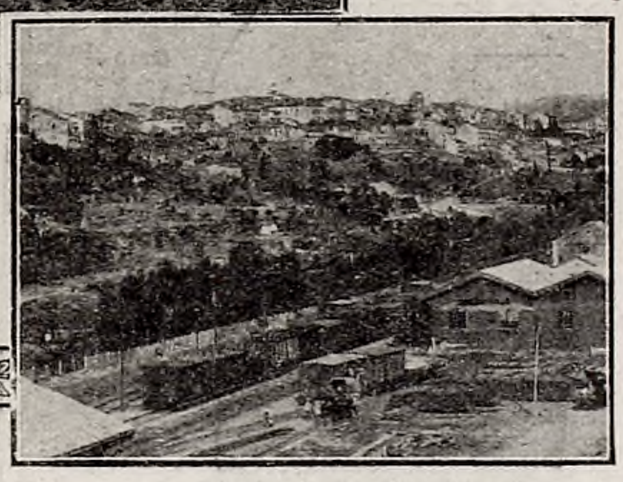
Junio, 1918. (Bejar, Salamanca).



La ciudad, cubierta de nieve.



Estación y vista general de Béjar.



La cuenca fabril.



* * * La mayor afrenta para un serbio, es afeitarle el bigote.

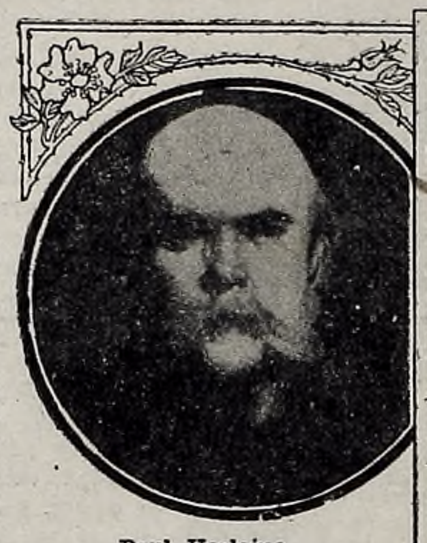
* * * Los baños de mar producen muchos padecimientos del oído. Siempre que se piense zambullir la cabeza en el agua, deben taparse los oídos con algodón en rama.

Genios locos

Manías y rasgos raros de grandes hombres

Podrá no ser verdad el dicho aquel de que "de sabios y de locos todos tenemos un poco"; pero sí lo es que muchos sabios y grandes artistas han tenido de locos, no un poco, sino mucho.

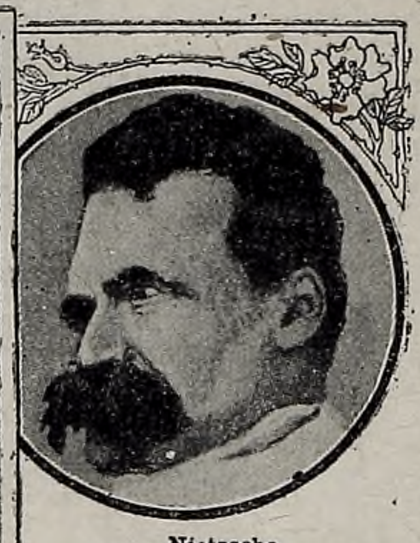
La locura más frecuente entre los grandes genios es la del orgullo, acompañada generalmente de manía persecutoria. El mismo Newton, según se dice, sufría verdaderos accesos de furia cuando se le hablaba de sus contradictores científicos. El poeta Lucio no se dignaba levantarse cuando Julio César entraba en la asamblea de los poetas, porque se creía el mejor vate de su tiempo. De Malherbe se cuenta algo parecido. Un día que la princesa de Conti le prometió enseñarle los más hermosos versos del mundo, contestó sonriendo: "Ya los conozco, pues si, como decís, son los más hermosos, sin duda los he escrito yo." Víctor Hugo fué también por algún tiempo obsesionado por la idea de que era, no sólo el más grande de los versificadores, sino el más grande de los hombres, y en algunos de sus versos se declara instrumento de Dios para cantar sus maravillas.



Paul Verlaine.



Víctor Hugo.



Nietzsche.

Cómo se volvió loco el Tasso.

Tasso y Cardano también se creían inspirados por Dios. El primero estaba tan firmemente persuadido de ello, que tomó muy a mal que le dijesen que su "Jerusalén libertada" no era tan ortodoxa como debiera serlo un poema escrito por un católico. Desde entonces, fué su preocupación constante lo que la Iglesia pudiera pensar acerca de la obra, y cuando el tribunal de la Inquisición declaró que no veía en ella nada censurable, creyó que todo era cosa de enemigos ocultos, y no pensaba más que en asechanzas y conatos de envenenamiento. En cierta ocasión, hallándose en los salones de la duquesa de Urbino, le pareció que un criado le miraba de reojo, y en el acto tiró de daga y se lanzó sobre él para matarlo.

No hizo falta más para que el Tasso, que efectivamente contaba más de un enemigo, aunque no de la índole que él suponía, fuese encerrado en estrecha celda de una casa de orates.

El séptimo genio.

Otra celebridad italiana, el matemático y físico Cardano, decía ser el séptimo genio de la creación, añadiendo que hombres de su clase sólo nacía uno cada diez siglos. Pretendía haber aprendido el griego y el latín en tres días, que había resuelto cuarenta mil problemas y que era autor de doscientos mil descubrimientos. Todo esto le pareció un día poco, y empezó a proclamar que había muerto y resucitado.

Como el Tasso, la manía persecutoria no dejaba vivir a Cardano. Según él, media Europa estaba en contra suya, y en cierta ocasión no vaciló en acusar a todo el claustro de la Universidad de Padua, de que trataba de envenenarle. Para librarse de supuestos ataques, que nunca llegaban, iba vestido de cuero desde la cabeza a los pies, y por la noche en vez de quedarse durmiendo en su casa, se echaba a la calle armado hasta los dientes y con un antifaz negro, a fin de no ser reconocido. Una de sus manías era usar zapatos con suela de plomo de ocho libras de peso.

El que se creía Dios.

La manía de las grandezas es también frecuente en los grandes genios. El poeta Lenan, en un acceso de delirio, se creyó rey de Hungría. Wezel, famoso novelista alemán, fué aun más allá: le pareció poco ser rey, y dijo que era el mismo Dios. Las ediciones de sus novelas publicadas después de 1796, fecha en que se volvió loco, las encabezaba con el título de "Obras del dios Vezelius". En su opinión, la divinidad debía ser inmensamente rica, y para no dejar de tener dinero, convirtió su casa en banco, fabricándose él mismo los billetes.

Nietzsche es famoso entre los genios locos. Su admirable sistema filosófico, no puede en modo alguno ser hijo de una cabeza bien organizada. Llevando hasta la exageración las ideas transformistas, supone que la humanidad ha de evolucionar hasta que el hombre se convierta en "superhombre", que será, según su propia expresión, una "magnífica bestia rubia" que dominará en toda la tierra.

Entre los hombres célebres que han tenido manías raras, no hay que olvidar al poeta Verlaine, que se llamaba a sí mismo "gran jefe de la tribu de los decadentistas". La tal tribu la formaban el maestro y algunos otros poetas que habían adoptado el sistema de escribir sin sujetarse para nada a las leyes gramaticales.

En general, apenas ha habido escritor ilustre que se haya librado de algún rapto de demencia. Gœthe, el príncipe de los poetas melancólicos, fué por mucho tiempo presa de la manía del suicidio, de la que sólo se libró desahogando en el "Wherther" las amarguras de su alma; Edgar Poe creía no poder escribir sino inspirándose en orgías y borracheras, que a la larga acabaron con su vida; Lord Byron, en fin, pasaba horas enteras midiéndose la cintura, horrorizado por la idea de engordar, y atacado de la manía del clasicismo, se hacía retratar con casco de estratega griego.

En estos antecedentes y otros que pudieran añadirse, tienen un argumento a su favor los que opinan que el mundo es un gran manicomio.

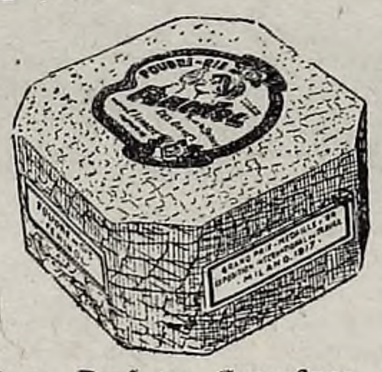
POUDRE DE RIZ

FEMINOL

(Polvos de tocador)

HERMOSURA Y DISTINCIÓN

Se consigue con el uso diario de los Polvos "FEMINOL".



CALIDAD y Perfume Superfinos y los más adherentes al cutis. Son refrescantes, deliciosos e inofensivos. Perfumados con las esencias naturales de la

ROSA, JAZMIN, HELIOTROPO, VIOLETA Y DIAMELA

No paspan ni queman el cutis.



Gran Premio y Medalla de Oro. Exp. Int. (Sec. Higiene). Milano 1917.



Gran Premio y Medalla de Oro. Exp. Int. (Sección Higiene). Barcelona 1917.

Crema FEMINOL

El producto de mayor garantía para las damas.
Contribuye al embellecimiento del cutis sin ultrajar la piel.
Exenta de toda substancia nociva e irritante.

Aprobados por la Facultad Médica y premiados con las más altas recompensas—LOS DOS ÚNICOS GRANDES PREMIOS y MEDALLAS de ORO—en las Exposiciones Internacionales de Higiene, Milán, 1917, y Barcelona, 1917—en concurso con sus similares de fama universal, en virtud de sus sanos componentes y su acción benéfica al cutis.

Centenares de certificados de celebridades médicas comprueban su bondad

Certifican sus buenas cualidades y recomiendan su uso, estos reputados Señores Médicos:

Dr. VICTORIO MONTEVERDE
Médico Cirujano
"Certifico haber usado y recomendado el "FEMINOL", y, dado sus resultados, puedo atestiguar que no contiene substancias irritantes para la piel."
(Firmado)
Dr. Victorio Monteverde

Dr. ALFREDO FERRARI
Especialista de enfermedades internas y de Niños
"Certifico que la Crema "FEMINOL" es un producto excelente para la piel, no conteniendo substancias nocivas, y de un resultado efectivo."
(Firmado)
Dr. Alfredo Ferrari.

Dr. FELIX J. LICEAGA
Jefe de Clínica del Hospital de Niños
"El médico que susbscribe certifica haber aconsejado el uso del "FEMINOL", habiéndole dado resultado satisfactorio."
(Firmado)
Dr. Félix J. Liceaga.

ESTAS SON LAS MEJORES GARANTÍAS DE LOS PRODUCTOS "FEMINOL"

Crema a $ 3.50 la caja; polvos a $ 1.80 la caja

En todas las buenas Farmacias, Droguerías, Perfumerías, y Tienda San Juan, Maison Lingerie, Tienda El Siglo, Tienda La Piedad. En Rosario: Casa Cassini, San Martín y Rioja. En Santiago del Estero: Benjamín Arce y Cª. En Jujuy: "El Siglo". En Mendoza: Casa Riba. En Corrientes: Tienda "El Caballo Blanco". En Montevideo: Cranwell Hnos., y demás importantes tiendas de la Republica o directamente de E. Lembeye, 24 de Noviembre 1124, Buenos Aires.

FEMINOL

Descubrimiento histórico

Quién fué el autor del famoso anagrama "Yace por salvar la Patria"

por Gontrán ELLAURI OBLIGADO

Aunque muchas y prolijas fueron las investigaciones que se efectuaron para saber quién pudiera ser el autor del famoso y expresivo anagrama "Yace por salvar la Patria", formado — como es ya notorio — de las letras del nombre de la heroína colombiana Polycarpa Salavarrieta, una de las inolvidables víctimas de las iras del terrible delegado del virrey don Francisco de Montalvo, general Antonio Sámano, el 14 de noviembre de 1817, ellas resultaron infructuosas. El misterio más indescifrable cubría con su espeso manto el nombre del inspirado y patriota inventor. De ahí, que, historiadores y cronistas, al relatar el lúgubre episodio de la titánica cruzada por la emancipación neo-granadina, y por extensión sud-americana, a pesar de que citáranlo como uno de los más bellos y elocuentes homenajes tributado a la augusta memoria de la heroica patricia, no hubiesen consignado, jamás, el nombre del autor.

Sin embargo, cuando ya transcurrido un siglo del hecho, y cuando se consideraba inútiles todos los ímprobos trabajos que, con tal motivo, se hicieran, he ahí que un diario de Colombia, "La Gaceta Gráfica", nos da la solución del "acertijo", adjudicando la gloria de la inventiva a don Joaquín Monsalve, hijo de Bogotá y uno de los jóvenes patriotas de inteligencia más despejada que, en aquella época memorable, moraran en su ciudad natal.

Por el interés que su lectura puede tener para los estudiosos, y muy especialmente para los historiadores, transcribimos a continuación algunos de los párrafos más importantes del valioso artículo publicado en el diario bogotano:

"El señor Próspero Pereira Gamba, en su viaje "por el Perú, tuvo ocasión de conocer al señor Joa- "quín Monsalve, natural de Santa Fe, quien le ma- "nifestó ser el autor del anagrama a que aludimos. "Escribe el señor Pereira:

"En la época del terror, bajo el despotismo de "Sámano, estuvo preso por sus compromisos políticos "y tuvo ocasión de conocer a Polycarpa Salavarrieta y "de presenciar el sacrificio de aquella heroína; por lo "cual, vivamente impresionado e inspirándose en este "conmovedor y doloroso episodio, inventó el anagrama "'Yace por salvar la Patria', según me lo aseguró co- "mo hombre verídico y de reputada hidalguía."

Pero, ¿quién era Joaquín Monsalve, y qué papel jugó allá en los días de la magna guerra por la libertad de la patria?

El doctor Eduardo Posada, en un estudio publicado al respecto en el "Boletín de Historia y Antigüedades" (página 655 a 664), dice: "Joaquín Monsalve no figura "en el "Diccionario de los Próceres" y no hemos po- "dido hallar más datos de los que da el señor Pereira."

Efectivamente: no se sabía por qué se hallaba Monsalve en Lambayeque, sitio en donde lo encontró Pereira Gamba, ni había más comprobantes de sus servicios a la causa de la Independencia, que su afirmación de haber hecho la campaña del Magdalena como ayudante de Maza.

Mas, documentos recientemente hallados en el Archivo Nacional, despejan la incógnita. Por ellos se sabe que se alistó como voluntario en las filas independientes y



que, luego, por haber "lanzado algunas blasfemias contra Jesucristo y su Santísima Madre", en circunstancias "de encontrarse embriagado"—según consta en el proceso—fué condenado a seis años como soldado de marina en el ejército de operaciones en el Magdalena.

He aquí el texto de la sentencia dictada contra Monsalve, existente en el tomo 27 del Archivo Colonial:

"Esta Alta Corte de Justicia pasa a manos de V. E. "copia legalizada de la sentencia pronunciada contra "Joaquín Monsalve para los fines que en ella se indica.

"Dios guarde a V. E.

"Santa Fe, 16 de noviembre de 1819.—Excmo. Se- "ñor Vicepresidente de la República.—Al margen: San- "ta Fe, noviembre 16 de 1819.—Ejecútese la sentencia "pronunciada por la Alta Corte de Justicia contra Joa- "quín Monsalve, a quien se destina a la marina del río "Magdalena en calidad de soldado distinguido y con "opción a sus ascensos, siempre que se haga digno "al aprecio del Gobierno por una conducta pura y "por su valor contra los enemigos de la República. "—Dése aviso al Jefe de Estado Mayor de la Nueva "Granada y contéstese. — Vergara. Srio. — Nota: en "17 se comunicó a la "Alta Corte. — Igna- "cio de Mensera. Ni- "colás Ballén de Gus- "mán."

Notificado Monsalve de la sentencia, elevó un memorial al Vicepresidente de la República, en el cual, patentizando "la injusticia que con él se cometía", puesto "que se le sentenciaba sin oírsele defensa ni descargos y sólo por el dicho de los acusadores", pedía "que se le pusiera en libertad y se le destinara al Ejército."

"Yo, Excmo. Señor, he gustado de la desnudez y "del hambre, cuando he tenido la gloria de empu- "ñar la espada contra el fiero opresor. Es inoficioso "que se me sentencie al sacrificio, pues, si se de- "creta mi libertad, tampoco me daré otro destino "que la milicia, mientras haya enemigos. Mis de- "seos son salir a campaña, y dar nuevas pruebas "de mi patriotismo y valor. Por tanto: A V. E. su- "plico se digne decretar mi libertad, y destinarme "en el momento a donde V. E. estime conveniente. "Juro mi fidelidad, próvida conducta y lo más ne- "cesario, etcétera."

Sin embargo de esta declaración, la Corte no accedió a lo solicitado, contestándole entre otras cosas:

"Como la Religión sea la primera y más prin- "cipal base de todo Estado, cuyo respeto interesa "a las costumbres, y es el germen de las virtudes, "especialmente en gobiernos nacientes, a quienes "la maledicencia ataca por esta parte, debiera por "sí mismo fulminar contra el reo todo el rigor de la "pena que impone la Ley VII, Título IV, Libro VIII "de la Recopilación Castellana, para que rindiera de "público testimonio y manifestar a todo el mundo las "consideraciones que se tienen al dogma y religión de "Jesucristo; pero, en atención a que Joaquín Monsalve "es menor de edad y que en el momento en que los blas- "femaba se hallaba borracho, como uniformemente lo "deponen los testigos, y que en otra ocasión no había "vomitado iguales expresiones, dato nada equívoco de "haber sido obra de la enajenación, sólo se le debe "aplicar una pena extraordinaria, que será la del ser- "vicio de las armas por seis años, por ahora en el "ejército del Magdalena, en cuyo destino saldrá en "derechura de esta cárcel de Corte, con el más serio "apercibimiento de que en el caso de reincidencia, su- "frirá todo el rigor de las leyes penales. Hágase así "saber, y pásese testimonio de esta sentencia con el "oficio correspondiente, al Excmo. Señor Vicepresidente "de la República para que haga tener puntual cumpli- "miento."

Tales los pocos, aunque importantes antecedentes que han podido obtenerse del patriota Joaquín Monsalve, que, con motivo de su expresivo anagrama, conocido y admirado desde entonces en toda la América, uniera, con lazo indisoluble, su nombre, al de los heroicos mártires colombianos del 14 de noviembre de 1817.

Ventajosa Innovación

Además de contar con un gran stock de TRAJES DE LUTO para HOMBRES y NIÑOS, hemos anexado en nuestros talleres de SASTRERÍA y CONFECCIONES un cuerpo de cortadores especialistas, para atender los pedidos sobre medida de la nueva sección.

Las solicitudes de CRÉDITOS que se refieran a LUTOS las despachamos EN 12 HORAS.

Pida nuestro nuevo catálogo.

Señores MURO & Cía. - Bmé. MITRE, 701 - Bs. As.
Sírvanse enviarme detalles de sus ventas en 10 meses.
NOMBRE.....
DIRECCIÓN.....
.....H

A fin de corresponder más ampliamente al favor, cada día mayor, que el público nos dispensa

HEMOS INAUGURADO

una vastísima y completa sección de

LUTOS PARA HOMBRES Y NIÑOS

la cual nos proponemos hacerla un modelo en su género, no sólo por la importancia del surtido permanente y por la modicidad de precios sino también por la liberalidad con que acordamos

CRÉDITOS PARA LUTOS

En nuestra sucursal en Rosario también acordamos créditos pagaderos en 10 mensualidades, con las mismas ventajas como en esta Capital.

Muro y Cía
"EL NUEVO SIGLO"

BMÉ. MITRE, 701
— BUENOS AIRES —

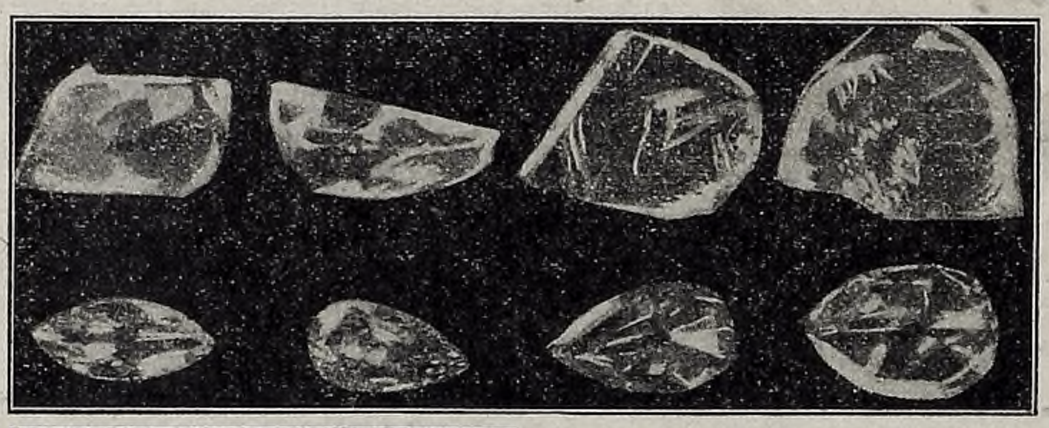
Los diamantes más grandes

Por una singular coincidencia, los dos diamantes más grandes del mundo han sido encontrados en nuestros días y, en vez de conservarse con su tamaño primitivo, han sido divididos en fragmentos mucho más pequeños. El primero de estos diamantes, por orden de antigüedad, fué el Excelsior, hallado el 30 de junio de 1893, en una mina del Orange, por un obrero negro, en el momento de cargar una vagoneta con tierra diamantífera. Aunque había un capataz blanco al lado, el indígena supo esconder la hermosa piedra; pero no con ánimo de robarla, puesto que concluído el trabajo, se la entregó al director de la mina, diciendo que no había tenido confianza en nadie para hacerla llegar hasta él. En recompensa del hallazgo, diéronle al negro 20.000 francos y un hermoso caballo.

El Excelsior pesaba 971 quilates, y era de forma muy irregular. Se esperó algún tiempo a ver si algún millonario yanqui o nabab indostano quería comprarlo, hasta que, comprendiendo que nadie se atrevería a semejante capricho, se decidió dividirlo en diez partes. Esta operación y el tallado de los fragmentos, llevárouse a efecto en 1904, en Amsterdam. Las diez joyas resultantes pesan en total muy poco más de 340 quilates, es decir, poco más de un treinta y cinco por ciento del peso original. Es la proporción corriente que obtienen aun los diamantistas más hábiles.



El diamante Cullinan, en bruto (a mitad de su tamaño).





Cuatro de las diez piedras sacadas del diamante "Excelsior". Arriba los trozos en bruto y abajo los tallados. (El grabado es la mitad de su tamaño natural).

Los tres pedazos en que partieron el diamante Cullinan para la talla. (A mitad de su tamaño).

El Excelsior gozó su primacía doce años, pero en enero de 1905, se descubrió en la mina Premier, en el Transvaal, un diamante mucho mayor.

Era el que se ha llamado con frecuencia diamante Premier, aunque Mr. Cullinan, fundador y presidente de la compañía minera a que dicha mina pertenece, lo bautizó con su propio apellido.

El Cullinan pesaba poco más de 3.024 quilates y medio, o sean 622 gramos. El capataz, Mr. Wells, que fué quien lo encontró, recibió en recompensa 560.000 francos. Con todo y con eso, cuando la hermosa piedra se llevó a Inglaterra, el rey Eduardo dijo al verla: "Es una gran curiosidad, sin duda; pero si me la hubiera encontrado en una carretera, la hubiera tirado tomándola por una pedazo de cristal roto".

La prensa inglesa sugirió la idea de hacer una suscripción popular para adquirir el diamante y regalárselo al rey; se esperaba que bastaría que diez millones de personas diesen un chelin cada una. Pero no hubo necesidad de poner en práctica este proyecto, pues en agosto de 1907, por iniciativa del famoso general boer Botha, primer ministro de la colonia del Transvaal, el gobierno de este país decidió comprar la hermosa gema y regalarla al rey Eduardo, como testimonio de gratitud por la autonomía obtenida de Inglaterra. Dícese que la compañía de la mina Premier vendió el Cullinan en veinte millones de francos, de los que el gobierno transvaalense sólo habría tenido que pagar ocho millones, puesto que el resto del valor de la piedra le pertenece por derecho propio, ya que una ley del país dispone que tres quintas partes del producto de las minas de diamantes deben ser para el tesoro de la colonia.

Lo mismo que el Excelsior, y para disminuir las probabilidades de un robo, el Cullinan se dividió en varios trozos, precisamente en la misma casa de Amsterdam que había tallado el otro famoso diamante. Hay que advertir que estas piedras tienen su veta especial, o plano de fractura, que hay que seguir cuidadosamente al cortarlas, tanto para mayor facilidad en la operación, como para evitar la pérdida excesiva de material. Antes de proceder al corte, es preciso hacer ensayos, a fin de que el resultado sea seguro, y con este objeto se construyeron modelos de arcilla que se dividieron de varias maneras. Comenzóse el trabajo el 10 de febrero del año 1908 y terminó en octubre. Durante todo este tiempo, las preciosas joyas que iban resultando eran constantemente custodiadas por agentes de policía y guardas armados, y por la noche se encerraban en una cámara con tabiques de acero y cemento, de medio metro de grueso.

El resultado de esta labor han sido dos grandes brillantes, uno de ellos de 516 quilates y medio, y otro de poco más de 309 quilates; otros dos de 92 y 62 quilates; cinco más pequeños, cuyo peso oscila entre 4 y 18 quilates, y noventa y seis diminutos brillantes. En total, las 105 gemas pesan un poco más de 1.036 quilates, o sea casi la tercera parte del peso de la piedra en bruto. A pesar de la división, los dos trozos mayores, que alguien ha propuesto llamar "Rey Eduardo" y "Reina Alejandra", son los dos diamantes tallados más grandes que se conocen, puesto que el fragmento mayor del Excelsior sólo pesa 239 quilates, y aun el Gran Mogol, cuyo paradero se desconoce, no pesaba más que 280. Un detalle: al primitivo propietario del terreno donde se encontró el Cullinan, un labrador boer llamado Pinsloo, propúsole la compañía Premier arrendarle aquel campo sólo por tres meses. El hombre no quiso, prefiriendo venderlo de una vez por una mísera suma. Hoy vive todavía en una barraca de tablas y adobes.



La rebusca

por César CARRIZO



Cuando en los valles calchaquíes, ha terminado la recolección del trigo, y sobre los rastrojos se alzan las parvas, el viento de la quebrada, perfumado de poleo y manantial, dice en los tallos desnudos, canciones de nueva siembra. Vense entonces, a las viejecitas más senectas del lugar, montando un jumento, llegar a la rastrojera. Saltan a tierra y sujetan la cabalgadura... al palenque. Luego se deslizan por debajo la tranquera sin hacer ruido, y penetran al cercado ajeno. ¿Quién les dirá que no? Bien lo saben las ancianas que los segadores abandonaron para ellas unas cuantas espigas.

Es el alba. Aún la aurora no ha teñido de ilusión las cumbres. Aún no se ha posado en la copa del árbol la calandria mañanera sedienta del primer rayo de sol—agua inmaterial y luminosa que el ave transforma en melodía, en su garganta.

Pequeñitas y diligentes, las viejas van de amelga en amelga rebuscando trigo. Pasito a pasito, llenan las alforjas, corren hasta el jumento a echar lo recolectado en las árganas, y vuelven de nuevo a las eras.

Pasan las horas, el sol está alto; y las ancianas, incansables en su faena, disputan a los pájaros del campo, las espigas olvidadas. De tablón en tablón, como sombras penitentes, casi no pisan el suelo, resbalan, se escurren por el bañado. Mas, he aquí que al fin termina la rebusca; y con la prontitud de siempre, trepan al jumento y vanse cuesta arriba, a su cortijo.

En viejo arcón guardan la mitad; y la otra la envían al molino. La primera será en los días sucesivos el plato familiar; y la segunda, la harina cenceña, la harina morena y el rubio afrecho. Y cada una tiene su destino. ¡Oh, el pan candeal! ¡Bienhaya la hogaza fuerte y sabrosa! Y benditas sean las "poleadas", esa infusión primitiva y chispeante, hecha de afrecho y algarroba. Los montañeses la beben junto al fuego, mientras la viejecita, la misma viejecita por cierto, relata maravillas, y los oyentes viajan con las princesas y los caballeros de la conseja. Las "poleadas" saben a hidromiel y a zoma. El vino cantado por los poetas de la India, y el licor de las walkirias, de juro que no serían mejores... No embriaga ni mata la infusión montañesa. Antes bien, y a modo de los vinos del terruño, prende alas al flanco de las mozas y al hombro de los varones.

¡Venturoso trigo de los pobres! En mis peregrinaciones detuve el caballo junto al cortijo de piedra. Amanecía, y me dieron el pan inmaculado; a la hora del yantar, partí con ellos la hogaza potente, la "semita" como ellos le dicen, y que no me cabe la menor duda, habría vigorizado el cuerpo de don Quijote; y por la noche, oyendo cuentos en añeja fabla, bebí la infusión dulce y salvaje. Después, no sé por qué sentí correr por mis arterias el sabor de la tierra y el alma de la raza. ¡La rebusca!...

Ilustraciones de Martínez Jerez.

La Argentina
Avda de Mayo 1001
esq. B. de Irigoyen

A. De Micheli y Cía



Exquisita elegancia, confección esmerada y gran variedad y selección en los últimos modelos, son las características que distinguen a nuestro vastísimo surtido en TRAJES PARA NIÑOS para la Estación PRIMAVERAL.

Una visita a nuestra casa resultará notablemente provechosa a las familias.

Mod. 235, para niños de 3 a 7 años.—**TRAJE** de blusa corta de última moda, prolijamente confeccionado en cheviot gris liso de media estación, cuello franela blanca o felpa negra; 3 años. . . $ **9.—**
Aumentando 50 ctvs. por edad

Mod. 236, para niños de 7 a 12 años.—**TRAJE** cazadora, con religiosa y tablones, muy práctico y siempre novedoso, confeccionado en casimir colores lisos, todo forrado; de 7 años. . . $ **16.—**
Aumentando 75 ctvs. por edad

Mod. 237, para niños de 6 a 11 años.—**TRAJE** Luis XV, con chaleco, confeccionado en alpaca gruesa imitando casimir, colores habano, beige y aceituna, ribeteado con trencilla de seda; de 6 años. a. . . . . $ **23.50**
Aumentando 75 ctvs. por edad

Mod. 238, para niños de 3 a 10 años.—**TRAJE** de saco cruzado, con cinturón, doble cuello brin azul marino, bien confeccionado en sarga cheviot de pura lana, color azul marino; de 3 años. . $ **19.50**
Aumentando 50 ctvs. por edad

Acordamos CREDITOS en 10 mensualidades; soliciten condiciones.

Mientras no lo encuentra el gato un ratón pasa así el rato



Al deporte este ratón,
tiene una gran afición.



Jinete en un caracol
a la aurora toma el sol.



Luego hace de pugilista
y no hay quién le resista.



Salta a la cuerda después
en la forma que aquí ves.



Mas tarde hace de Gaboto,
es decir, hace el piloto.



Y colmando su afición
se entrega a la aviación.

JABON "LUCID"



PAN DOBLE DE 200 GRAMOS

lava la ropa sin dañar los tejidos por finos que sean

Se vende en todos los buenos Almacenes de la República

BLANCOL

PASTA POLVO AGUA



DENTÍFRICO MODERNO
QUE LIMPIA LA
DENTADURA
SIN AFECTAR EL ESMALTE

Carpeaux

1827-1875

por **ANACARSIS**



Juan Bautista Carpeaux, "el Rubens del mármol", según Julio Claretie, y uno de los iniciadores de la moderna escultura francesa, nació de padres humildes en Valenciennes, el 14 de mayo de 1827.

Uno de los doce hijos de una familia pobre, Carpeaux, a quien su padre, modesto albañil, destinaba a constructor, debió defender, con una tenacidad incontrarrestable, su vocación artística contra la sordidez de su medio natal. Un mediocre escultor, primo de su padre, Víctor Liet, fué su primer maestro. Esta primer enseñanza pudo completarse con la entrada de Carpeaux a la Escuela de Bellas Artes de París, adonde le conducen las tribulaciones pecuniarias de su familia, en 1844. Pero no satisfecho plenamente por el espíritu académico de la enseñanza oficial, consigue trabajar bajo la dirección de Rude, el admirable escultor de "La Partida", y la atención afección afectuosa de cuantos lo tratan. "Si se le cortase la cabeza, sus dedos continuarían modelando el barro", decía David d'Angers, admirando la tenacidad invencible de Carpeaux, el entusiasmo febril que ponía en cultivar su arte.







Su situación material era, sin embargo, angustiosa; changador, a veces, para sostener a su numerosa familia, Carpeaux subsistía gracias a encargos, no siempre retribuídos, y a la protección intermitente del municipio de Valenciennes. Las anécdotas sobre este período de su vida no son menos numerosas que desoladoras. Sólo una fe heroica en su evocación pudieron sostenerlo hasta la consecución, en 1854, del premio de Roma.

Los doce años pasados en Italia en el estudio constante de las obras maestras clásicas y renacentistas y de esa naturaleza que reconoció siempre como guía, depuraron y enriquecieron progresivamente su originalidad. Miguel Angel y Dante, principalmente, influyeron decisivamente en su talento, como lo demuestra el famoso grupo en bronce de Ugolino, enviado al salón en 1863.

Siempre premiado con la primer medalla, la acogida reservada hecha al Ugolino de Carpeaux por la crítica oficial contrastó tanto con el entusiasmo del público, que el artista, desalentado, no volvió a intentar obras de igual importancia. Debemos seguramente lamentarlo, pues aquel grupo dantesco en el cual el decorativo Pablo de Saint Victor reconocía a "condenados de la Sixtina esculpidos", presagiaba estudios de expresión que otros han realizado, quizás, pero que Carpeaux era seguramente digno de acometer.

En cambio, otros envíos de menor aliento triunfaron fácilmente ante el público: "La Palombella", "El pescador napolitano con un caracol", etc.

Las condiciones de realista y de psicólogo poseídas por Carpeaux se manifiestan en la serie de retratos escultóricos, bustos en su mayoría, que hizo de algunas celebridades contemporáneas: los de la princesa Matilde, de la emperatriz Eugenia, del notario Beauvois, el "Vitelio curialesco", del príncipe imperial, del pintor y escultor Gérome", "el decapitado que habla" (como se le llamó por la expresión alucinadora de vida comunicado al bronce), de Mlle. Fiocre, de Dumas hijo, etc. Obras que los Goncourt consideraban lo más perfecto que hubiera producido el arte después de los griegos. "Sí—afirman en su diario—bustos superiores a los de Hondon."

En el género monumental Carpeaux ha creado algunas obras maestras, hoy indiscutibles: los grupos del Pabellón de Flora, especialmente la Ronda, y esa maravilla de movimiento y de vida que es la célebre "Danza", tan estúpidamente combatida. No tan sólo la crítica, respetuosa, es cierto, de la inatacable parte técnica, hizo sobre ella reparos insidiosos, sino que, apenas expuesta en la Opera, un imbécil le volcó un frasco de tinta. Los sinsabores sufridos por Carpeaux agravaron su estado físico, ya minado, aunque sin aminorar su entusiasmo artístico. Poco antes de morir, a los cuarenta y ocho años, cuando la hostilidad de las circunstancias y de las personas, habrían justificado en él cualquier abatimiento, enviaba a uno de sus amigos una magnífica profesión de fe estética que puede considerarse, si se quiere, como su testamento; pero que es más aún la exposición de los principios inspiradores de su vida y de su obra. "Que la naturaleza sea, decía en ella, tu guía constante. Vive con ella, estúdiala incesantemente. No dés un toque de lápiz o de pincel sin tenerla ante tus ojos. Sólo ella puede dar la vida. Ten confianza, constancia sobre todo, y triunfarás."

Murió el 11 de octubre de 1875, pocos días después de haber proclamado una vez más que la contemplación de esa naturaleza, que fué para él la cantera de tantas obras geniales, "era el único sostén de su triste vida".



Señora:

La belleza perfecta seduce

Su hermoso rostro necesita de un complemento eficaz que haga resaltar más su belleza y aumente la tersura de su cútis.

EL POLVO GRASOSO

Brissaç

Paris

PERFUMADO, ADHERENTE e INVISIBLE

imprime al rostro notable frescura y belleza seductora.

Sus tonos ROSADO para las rubias y BLANCO o "RACHEL" para las morenas, son incomparables.

Exíjase la caja legítima que lleva impreso el nombre registrado en la tapa y debajo de la caja, además de la faja de garantía.

Pídase en las Tiendas, Farmacias y Perfumerías

PRECIO $ 1.40

Únicos Concesionarios:

L. AUBERT & Cía.

CHILE 1958/72 **U. Telef. 7260, Lib.**

BUENOS AIRES

Los cantos nacionales



"La Marsellesa".

Existe una gran diferencia entre los verdaderos cantos nacionales, expresión del entusiasmo y del patriotismo, y esas composiciones o himnos oficiales que se ejecutan en público en circunstancias más o menos protocolares. En Francia, entre la "Marsellesa" y un himno oficial cualquiera hay el mismo abismo que separa un grito de cólera y de valor de una romanza cantada en un salón.

No hay que confundir un canto nacional con un canto o una canción popular. Casi todas las naciones poseen trozos de poesía y de música que pintan, desde tiempo inmemorial, el carácter y las costumbres de la raza.

La "chanson" francesa, el "lied" alemán, la "dumka" rusa, el "yodle" tirolés, la "tarantela" napolitana, la "barcarola" veneciana, todas esas melodías características, nacidas en medios y climas diferentes, son muy populares; pero, hablando con propiedad, no son cantos nacionales.

Para levantar todo un pueblo y armarle contra el opresor en defensa de su patriotismo y de su hogar nacional, es preciso que ese pueblo atraviese una crisis trágica. La guerra, la invasión, la conquista de los límites naturales y la venganza contra la persecución son los eternos elementos del canto nacional.

Así vinieron al mundo la "Marsellesa", en julio de 1792, el "Canto de la partida", en julio de 1794, y más recientemente el "Himno a Garibaldi" y el canto nacional de los boers.

Inglaterra tiene dos cantos nacionales: "God save the king", que data de 1744, y "Rule Britannia", de Arne. El primero de dichos cantos es obra del gran compositor Haendel que, según parece, lo sacó de un motete de Lulli. Otros dicen que el "God" fué escrito en 1607 por un tal John Bull. Se hizo popular al desembarcar en Escocia el pretendiente en 1745.

En Polonia existe un canto soberbio: la "Oda a Kosciusko". En Suiza, el "Ranz des vaches", a pesar de su carácter idílico y pastoril, es el canto nacional del pueblo helvético.

El himno nacional ruso es el "Bodjé tsara krani", e Italia tiene una "marcha real italiana" oficial, poco castiza. Es mucho más bello, más expresivo, más italiano y más nacional el "Himno a Garibaldi", compuesto por Mercantini en 1895. Lo cantaba la legión de los cazadores de los Alpes, y los artistas y los entendidos lo denominan "la Marsellesa italiana". Hay poder, grandeza y "furia" en los versos de su música embriagadora: "¡Las tumbas se abren, los muertos se levantan! ¡Todos nuestros mártires salen de su tumba!" El estribillo es admirable: "¡Sal de aquí, que ya es hora: sal de Italia, extranjero!"

Bélgica tiene también su canto nacional, la "Brabançonne", compuesto en septiembre de 1830, con motivo de su lucha con los holandeses. Dicho himno fué compuesto en versos franceses por el cómico Jenneval y la puso música Van Campenbout. Jenneval se dejó matar bravamente por la libertad del pueblo belga, y el rey Leopoldo asignó una pensión anual de 2.400 francos a la madre del héroe.

La letra de la Brabançonne se dirige contra la casa de Orange, y cada estrofa termina con un juego de palabras como éste: "La mitraille a brisé l'Orange... etc."

Betuneras de la dentadura.—

Así como nosotros tenemos limpiabotas que nos embetunan el calzado, los naturales de las islas de Sonda tienen gente que les embetuna los dientes.

Estas betuneras, pues pertenecen al bello sexo, son unas viejas que van de choza en choza provistas de unos botes de pintura negra, un librito de hojas de oro y unos cepillos de cerdas vegetales, y por poca cosa, por un puñado de plátanos, por tres cocos o por una batata, les ponen a los clientes los dientes negros y brillantes, excepción hecha de los dos del centro. Estos los doran. Por esta causa, cuando se sonríe uno de aquellos isleños, enseña una hermosa dentadura negra, en medio de la cual se destacan dos dientes dorados.

Entre los pueblos a medio civilizar es muy común la costumbre de pintarse los dientes. En Macassar el color de moda es el castaño obscuro. Entre las clases pobres del Japón las casadas llevan la dentadura pintada de negro.

Calzados de Moda

MARCA El Hogar M.A.

Siguen nuestras rebajas

Efectuando sus compras en nuestra casa, comprará lo mejor a precios reducidos.



ÚNICO PRECIO



Zapatos en cabritilla charolada Luis XV
„ en raso negro „ „ $12.90



FERNANDEZ Hnos. y Cía.

B. DE IRIGOYEN, 84
Entre Victoria y Av. de Mayo
U. T. 4335, Libertad

Atendemos pedidos del interior contra reembolso o giro postal.

CATÁLOGOS GRATIS al interior







Una vez era un maestro...

por Rafael RUIZ LOPEZ

Ya han pasado muchos años. Se llamaba don Antonio López Colmenero y no sabía tanto como saben ahora los que a la enseñanza se dedican. Yo iba a su escuela.

Algunas veces nos castigaba con dureza; porque entonces los maestros pegaban a los niños. Eramos muchos, traviesos y diabólicos y solíamos exasperarle. ¡Qué buenas raciones de palmetazos nos propinaba!

Pero, generalmente, don Antonio se manifestaba como hombre admirable y bueno, y, en su seriedad de hombre desgraciado y sin fortuna tenía para con nosotros ternezas de madre y paciencia de benedictino.

Un día, por no sé qué travesura o por, no recuerdo qué desaplicación—seguramente por las dos cosas a la vez—me hizo objeto de la mayor de las penitencias: ¡me dejó sin comer!

Lo peor del castigo—a más del no comer, que ya era bastante—consistía en quedar encerrado en la escuela durante las dos horas en que los demás niños iban a sus casas a comer y a jugar, y continuar en ella después toda la tarde.

Don Antonio dió una cartita a un vecino mío para que la llevase a mi casa. Así mis padres no estarían ansiosos por mi ausencia.

Cuando a las doce salieron mis condiscípulos, el maestro empezó a pasear de un extremo a otro de la sala.

Yo, en mi banco, haciendo esfuerzos para no llorar, le miraba lleno de coraje.

En uno de sus paseos, se detuvo ante mí y me dijo malhumorado y hosco:

—¡Estudia! ¡Escribe! ¡Haz algo!...

Un momento después apareció la criada por la puerta del jardín y anunció al maestro:

—¡Ya está la comida, señor!

—Dile a la señora que comemos aquí.

Sobre la gran mesa del maestro, tras quitar el pupitre, extendió la criada el mantel y puso los cubiertos.

La señora llegó y ocupó un lugar frente a don Antonio.

Entró la muchacha con la sopera humeante. Yo miraba, famélico e irritado a aquel hombre. Me parecía un salvaje, lleno de mala intención y de crueldad. ¡Iba a comer allí, en presencia mía, con perversa intención, para recrearse en mi tormento, para que yo sintiera con más intensidad el castigo.

Cuando estuvo la sopa servida, el maestro, antes de llevarse la primera cucharada a la boca, se levantó, llegó hasta el banco donde me encontraba.

—Vamos a ver—me dijo:—¿Crees tú que soy un hombre malo?

—No, señor—repuse tembloroso, poniéndome en pie.

—¿Crees tú que tengo mal corazón?

—No, señor.

—¿Crees tú que yo no te quiero?

—No, señor.

—Entonces, ¿cómo te has figurado, cómo piensas ahora mismo que soy capaz de ponerme a comer delante de ti que me mirarías con ojos hambrientos?...

Yo que, como era malo, creía al buen maestro capaz hasta de mayores crueldades, temblaba.

—Ganas me dan—prosiguió don Antonio—de arrancarte las orejas por mal pensado.

Y dirigiéndose a su señora:

—¡Carmen! Ponle sopa a este niño.

Me asió del brazo con suavidad que yo no esperaba, ordenándome con voz cariñosa:

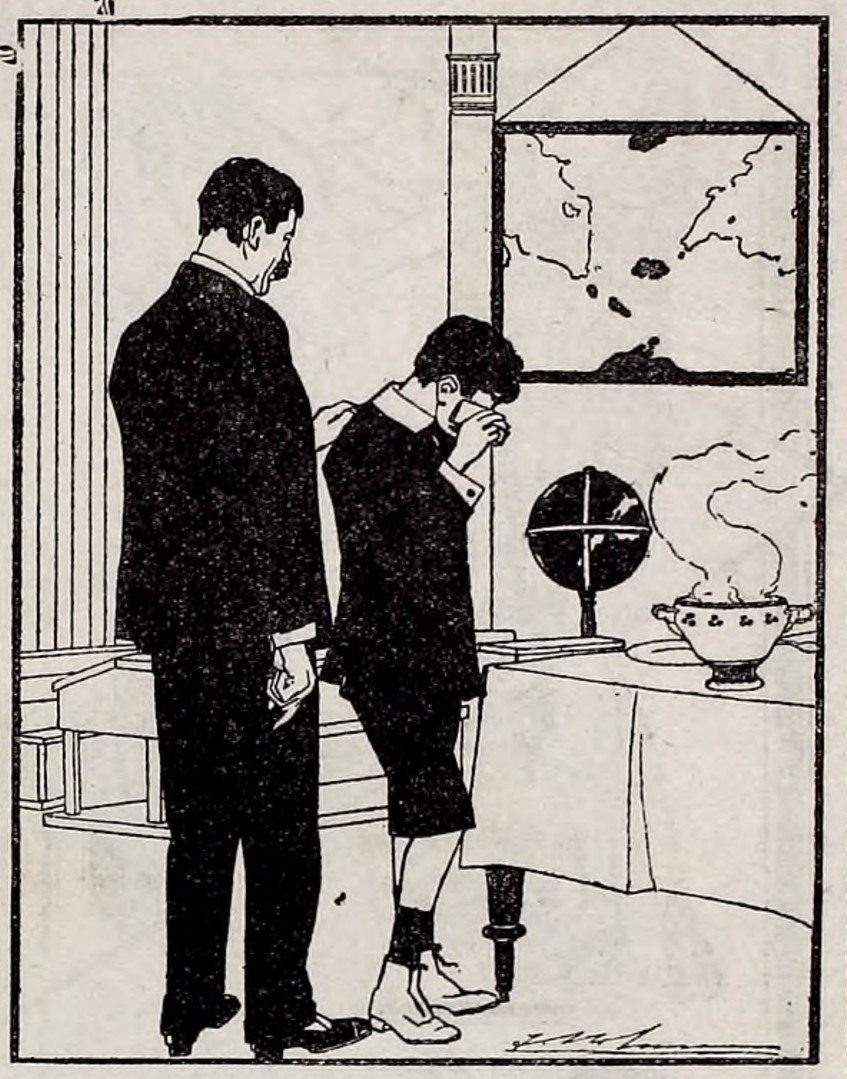
—Vamos, ven.

La ira, que momentos antes me dominaba, se convirtió en dulce congoja, y, sin poder evitarlo, me eché a llorar.

—Vamos, no llores. ¡Si ya sabía yo que tú eras bueno...; un poco diablillo, pero bueno! ¡Ya sé que no volverás a dar motivo para que te castigue!

Memorable día aquél! Don Antonio López Colmenero me pareció desde entonces más hombre, más sabio, más maestro.

Ilustración de Holmann.



* * * Una mujer de Burdeos fué citada a juicio por haber declarado menos edad de la que realmente tenía al contraer matrimonio. El hecho constituía un delito de falsificación de documento público, pero el juez no la ha condenado, considerando suficiente castigo la divulgación de su verdadera edad.

* * * Los gansos pueden vivir, pues se ha visto casos, hasta 50 años; los cisnes 100, las gallinas 10 y los petirrojos 12.

* * * Antes de estrenar los manguitos para el alumbrado por gas conviene mojarlos en vinagre y dejarlos secar. Con este tratamiento dan mejor luz y duran más.

* * * En Dinamarca, toda persona que al cumplir los veintiún años paga al estado 165 francos tiene derecho a percibir una pensión anual de 325 francos, desde que llega a los sesenta y cinco años. Si fallece antes de esta edad, los herederos no pueden reclamar nada.

* * * Las cenizas de un cuerpo humano calcinado pesan cerca de un kilogramo.

"LA ESMERALDA" ESMERALDA esq. CORRIENTES
U. T. 862, Avenida
CASA FUNDADA EN EL AÑO 1890
ALHAJAS A MITAD DE PRECIO DE LAS OTRAS JOYERÍAS
Algunos modelos de medallas modernas del gran stock existente en la casa, representadas en su tamaño natural.

PROXIMAMENTE...
recibiremos más de trescientos modelos de ricas medallas de nácar y marfil en los estilos más modernos.

6760—Medalla platino y oro 18 k., nácar, diamantes, perlas y zafiros. . $ 215.—

6967—Medalla platino y oro 18 k., nácar, diamantes, perlas y esmalte, a pesos. . 120.—

6957—Medalla platino y oro 18 k., nácar, 18 brillantes y varias perlas y diamantes. $ 350.—

6997—Medalla platino y oro 18 k., nácar, diamantes y perlas. $ 275.—

6970—Medalla platino y oro 18 k., nácar y diamantes, a. . . $ 155.—

6955—Medalla platino y oro 18 k., nacar, 6 brillantes, varias perlas y diamantes, a. . . . . $ 325.—

6956—Medalla platino y oro 18 k., nácar, 1 brillante, varias perlas y diamantes. . $ 325.—

6953—Medalla platino y oro 18 k., nácar, 1 brillante, varias perlas y diamantes. . . . . $ 385.—

NOTA.—Contra giro postal o bancario remitiremos, franco de porte, cualquier alhaja. Si ésta no resulta del agrado, puede ser cambiada por otra. Todas nuestras piedras son de primera calidad y están montadas en oro 18 kts. y platino puro.

6998—Medalla platino y oro 18 k., nácar, diamantes y perlas, $ 270.—

6978—Medalla platino y oro 18 k., nácar, 2 brillantes, varias perlas y diamantes, $ 295.—

6963—Medalla platino y oro 18 k., nácar, diamantes y perlas, a pesos. . . . . 295.—

"GENTIL" es el acreditado corsé de nuestra exclusividad que, dada su elegancia y corte perfecto, es el que mejor responde a los dictados de la moda.





3915—**Lindo CORSÉ**, confeccionado en coutil de fantasía de hilo y seda, con adorno de encaje guipure, ballena muy flexible y de rica clase, ligas reforzadas de seda, a $ **16.80**

3949 — **CORSÉ** elegante de coutil de hilo floreado, bonitos gustos, adornado con buen encaje, buena ballena y ligas de seda, a pesos. **13.50**

3951 — **CORSÉ** de tricotina, colores lisos, confección especial, adornado con encaje bordado sobre tul, ballenaje de rica clase y ligas de seda, a. . $ **14.—**

3906 — **CORSÉ** de coutil de hilo, colores lisos, con adorno de broderie, ballenaje inoxidable y de práctico resultado, a $ **8.90**

3903—**CORSÉ** muy lindo modelo, confeccionado en rico coutil de hilo de fantasía, con ballenaje flexible y fuerte, adorno de encaje y ligas reforzadas, a pesos. . . . **9.60**



3925 — **CORSÉ** de coutil de hilo, colores lisos, satinado, adornado con encaje guipure, ligas de seda, con ballenaje de clase extra y confección esmerada, a pesos. **16.50**

3904—**CORSÉ** muy lindo modelo de coutil arrasado, con dibujos de seda, adornado con encaje valenciana, fuerte ballenaje y buenos elásticos de seda, a. . . $ **12.40**



3913—**CORSÉ** de coutil fuerte de fantasía, con adorno de encaje, ballenaje fuerte y ligas reforzadas, a pesos. **7.90**

GRANDES ALMACENES

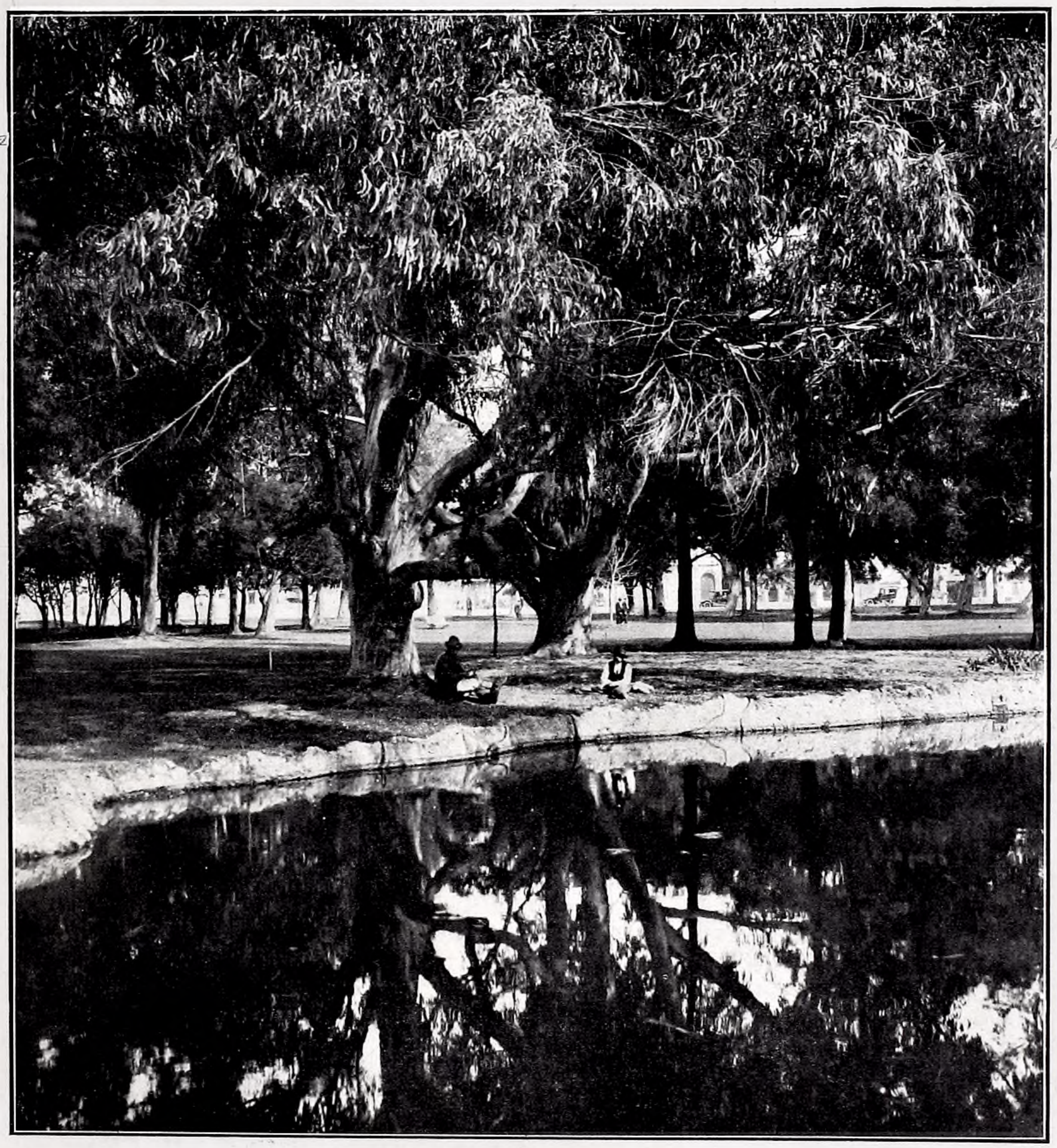
Tienda San Juan

CIBRIÁN HNOS Alsina y Piedras SOC. ANÓNIMA

6
Septiembre
1918

Año XV
Núm. 466

Buenos Aires pintoresco



El lago de los cisnes, en Palermo.

Fot. L. Serapio.

Informaciones varias

La fiesta del árbol



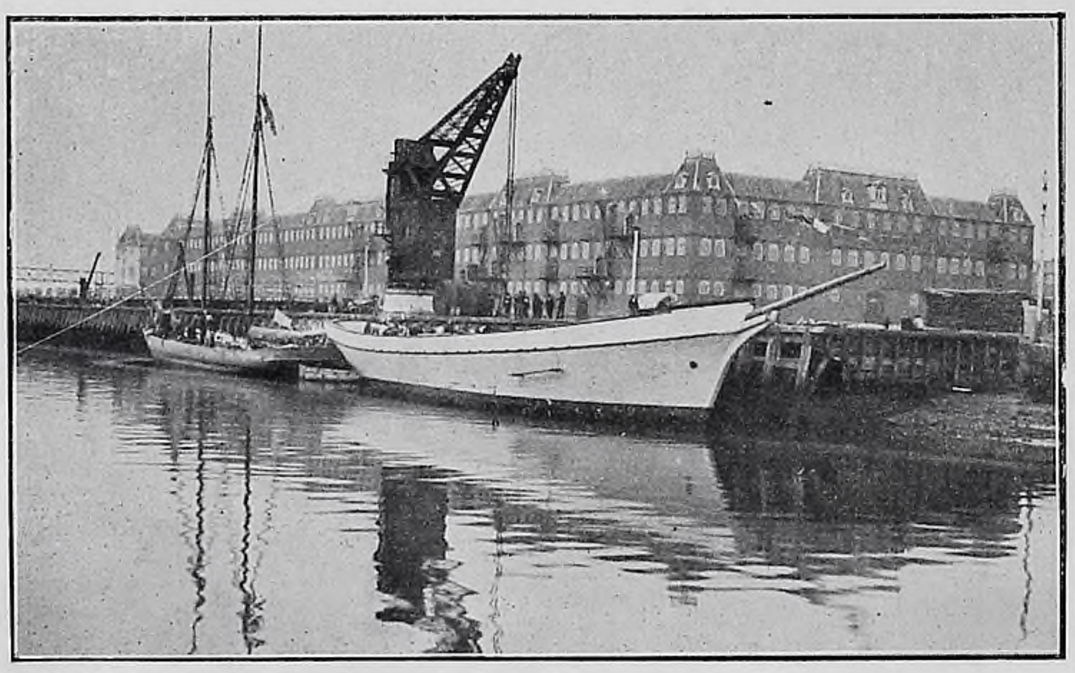
Niñas del barrio de la Boca en el patriótico acto de plantar árboles.



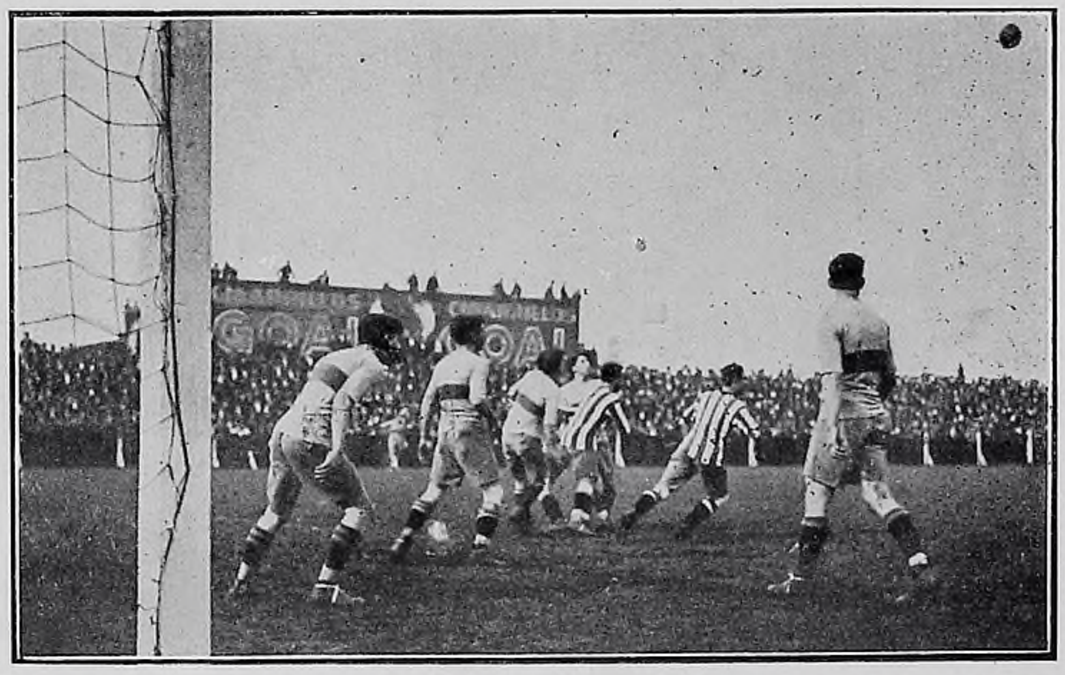
La comisión que presidió la fiesta realizada en la Boca.



Niños de la vecindad plantando árboles.



La "Ñata Martel", primer barco construído con maderas del país, fondeado en el Riachuelo.



Una escena del partido de football jugado entre los teams del River Plate y Boca Juniors, correspondiendo el triunfo al primero por un goal a cero.

Fots. Louzán.

Nuestro gran mundo



Sra. Ema R. Areco de Ortiz, cuyo enlace se celebró el 28 de agosto.

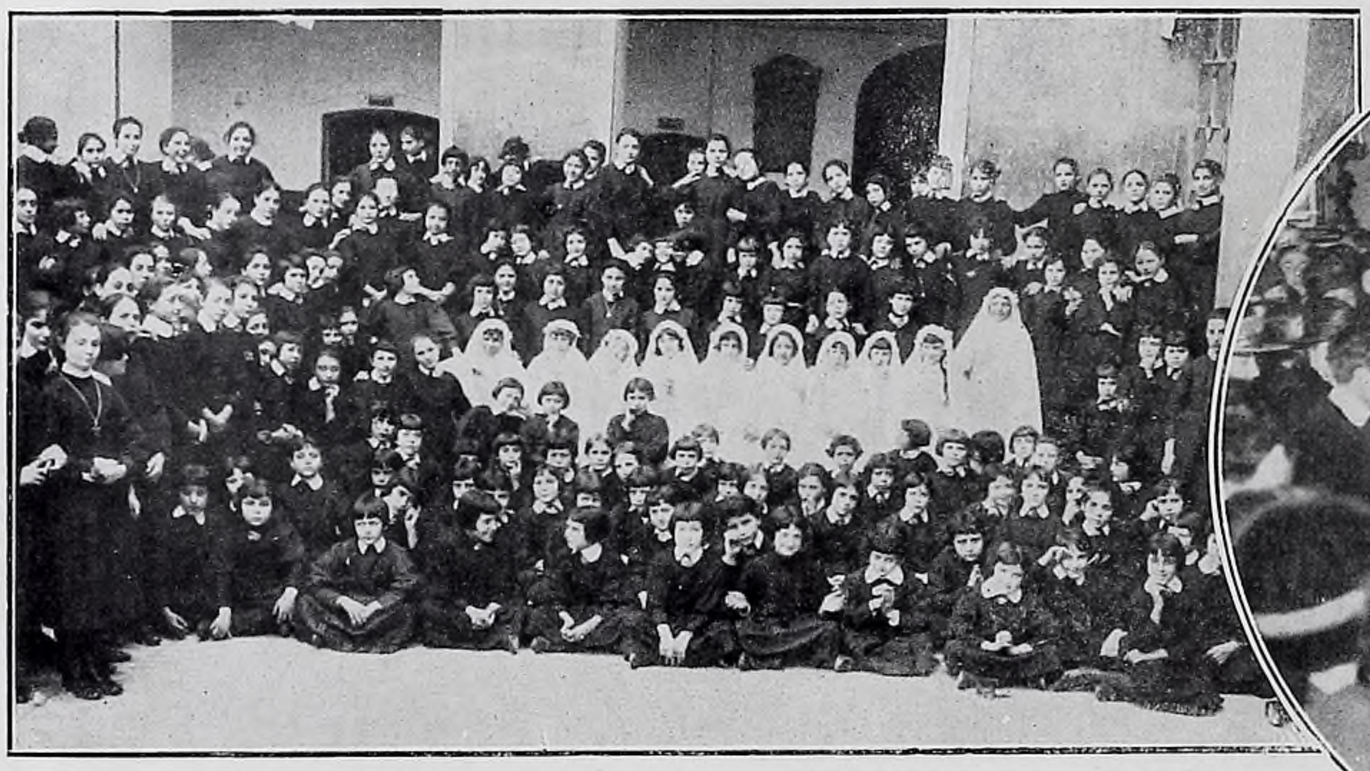
Fot. Bettini.



Srta. de Christophersen.

Fot. Witcomb.

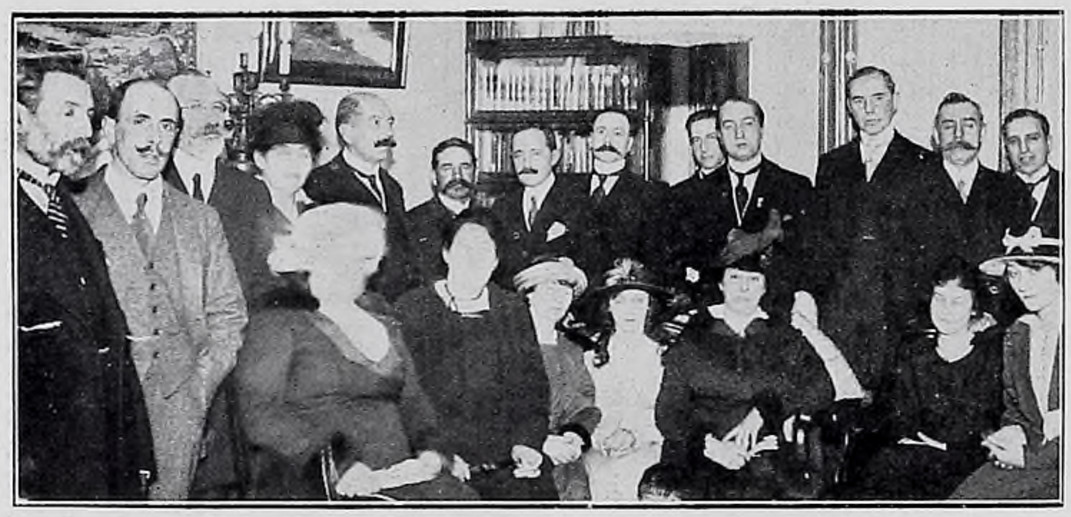
De la capital y de provincias



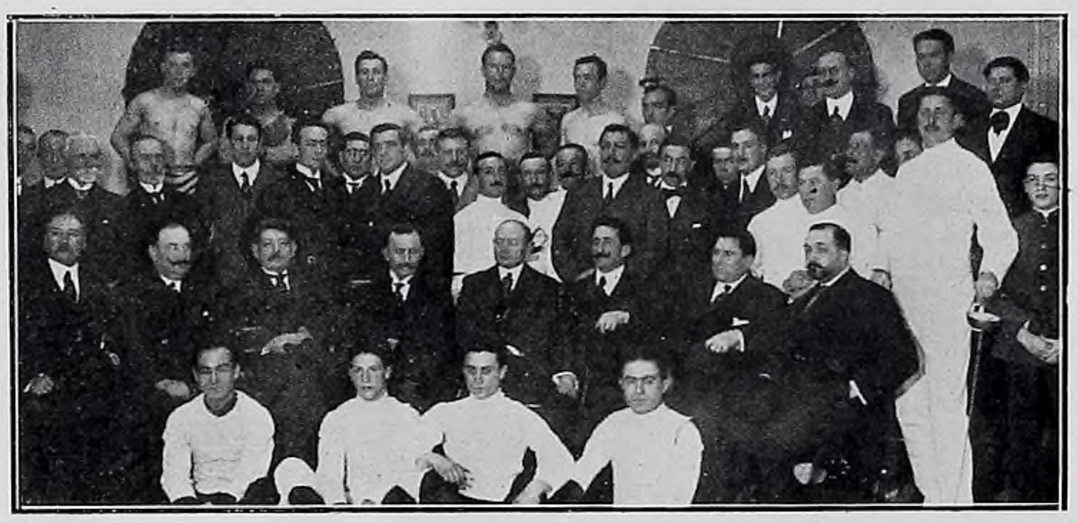


Después del almuerzo servido a más de doscientas niñas en el Colegio de huérfanas de la Merced, conmemorando el día de Santa Rosa. — En círculo: Maestras y maestros que concurrieron a la casa de gobierno a fin de entrevistarse con el doctor Salinas, con motivo de la nueva ley de instrucción pública.

Rosario

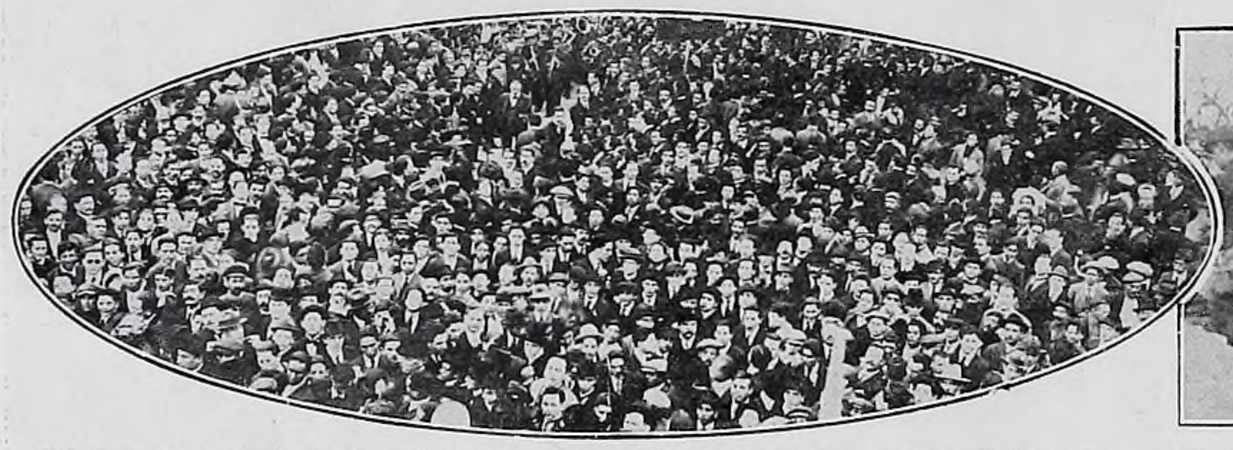


Recepción en el consulado uruguayo, conmemorando la fecha de la independencia de aquella república.



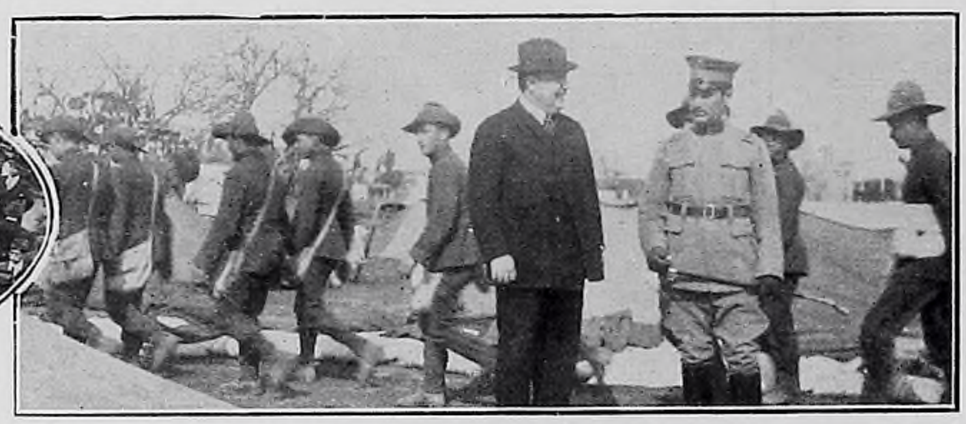
El gobernador de la provincia, señor Rodolfo Lehmann, en el torneo de esgrima realizado en su honor en el Jockey Club.

Córdoba

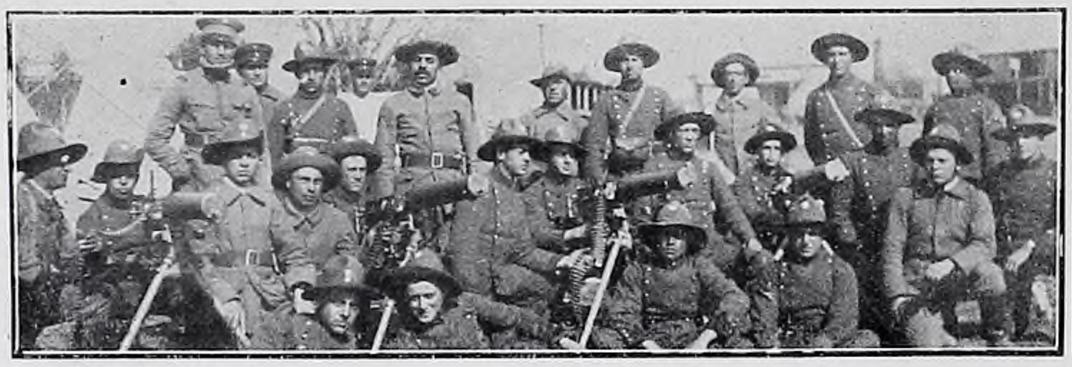


Público presenciando la gran manifestación organizada por la Federación Universitaria.

Quilmes

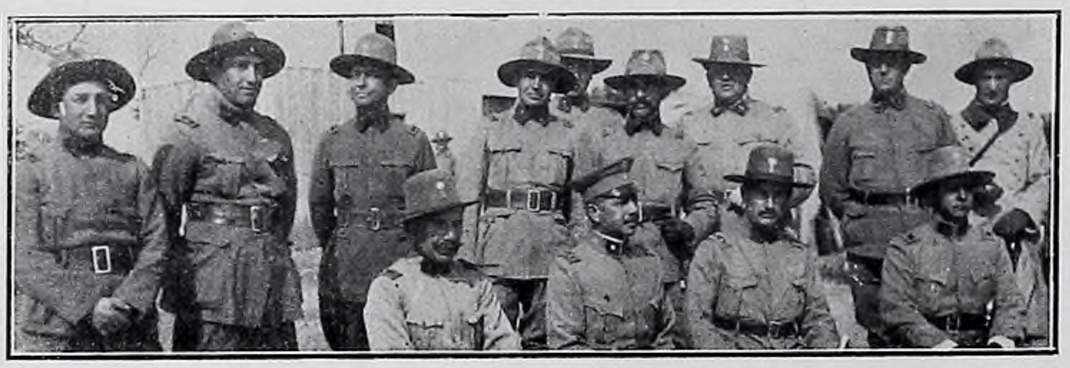


El intendente, doctor P. Eliostondo, visitando el campamento en compañía del coronel Ruiz Moreno.



Una sección de ametralladoras.

Fots. Ramos, Martín, De la Fuente y Arena.

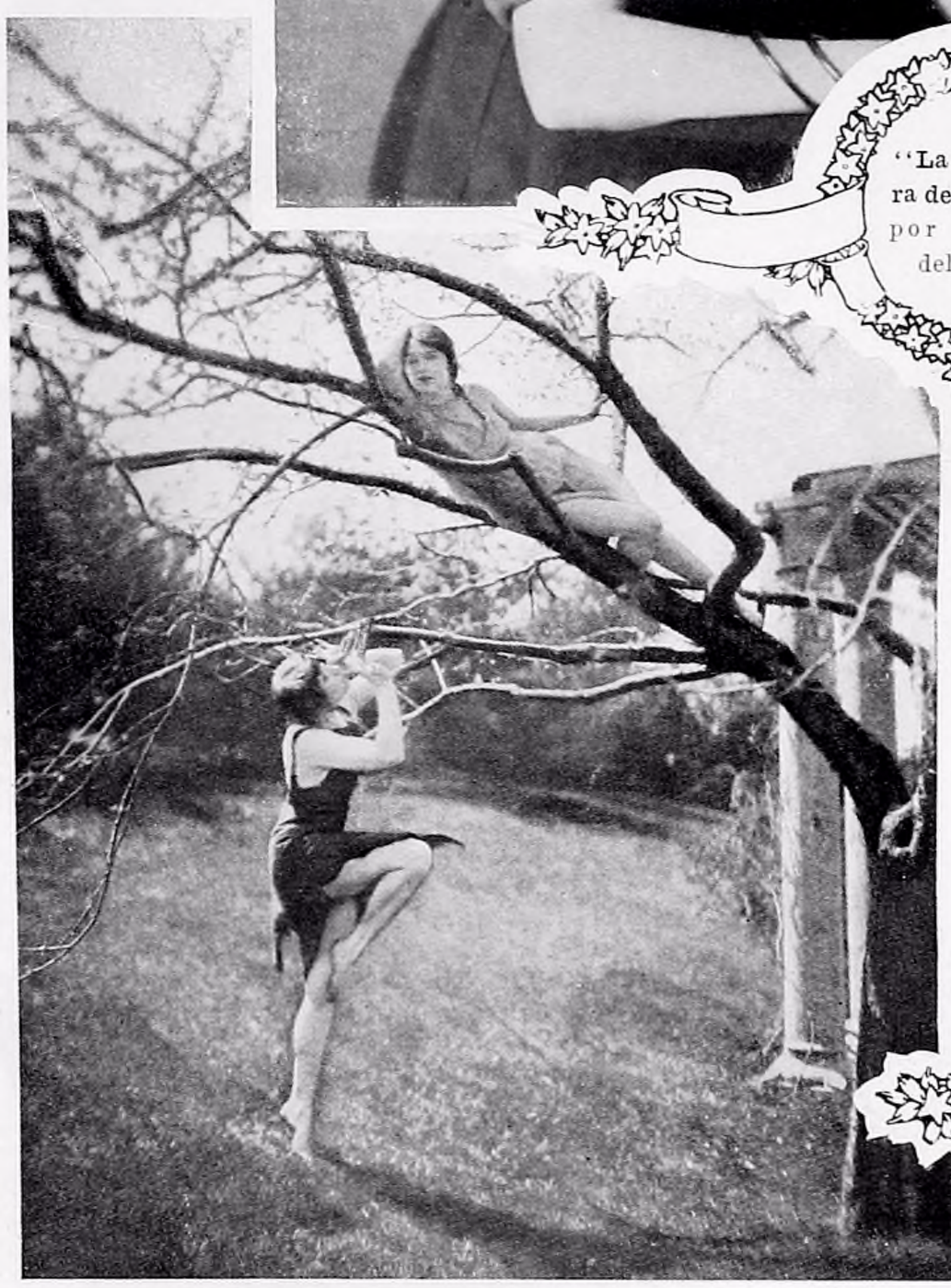


El coronel Medina con la oficialidad del regimiento 3 de infantería, durante las maniobras militares.

La fotografía artística



"La echadora de cartas", por Valdez del Pino.



"Escena griega", por M. Goldberg.



"Tarde de verano", por M. Goldberg.

Del interior y del exterior

San Luis

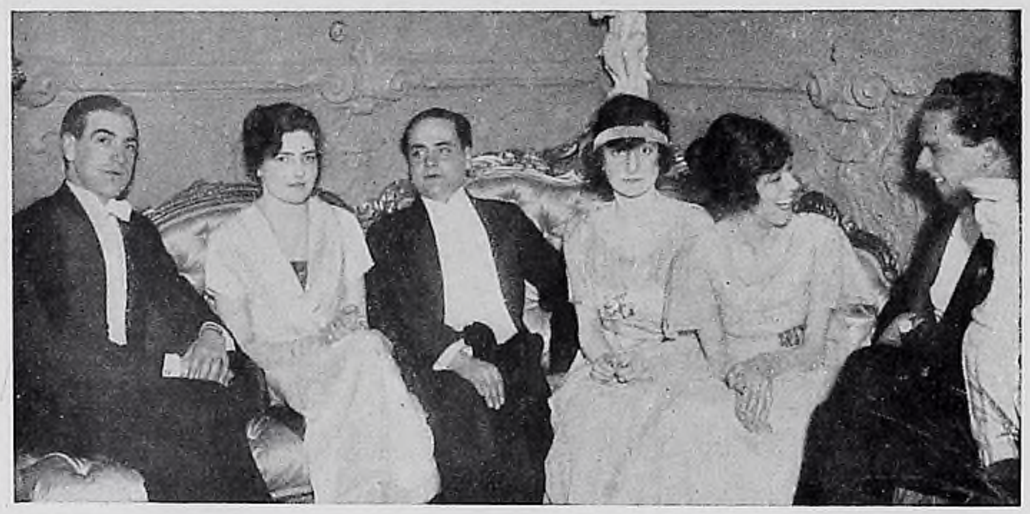


Grupo de invitados a la fiesta social celebrada en casa de los señores Acevedo-Mendoza.

Chile



Damas y señoritas de la colonia uruguaya en la recepción celebrada en la legación de su país.

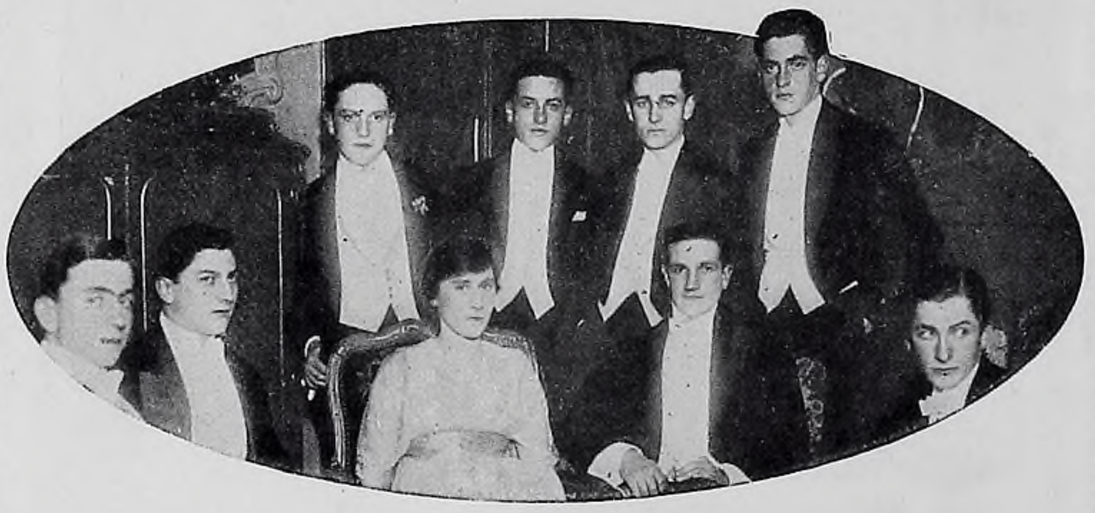


Un grupo del elemento joven durante un descanso del baile.



CONCORDIA. — Señoras y señoritas que organizaron el té "Pro-templo".

Algunos asistentes al baile efectuado en casa de los señores Salas Edwards.



Una damisela y su corte de admiradores.

Fots. de La Via, Calvet y Araus.

Tar actrices bonitas



Mme. Kurlys, celebrada bailarina rusa, en una de sus danzas clásicas.

Lila Lee, bella artista de cine.

Florence O'Denishawn, interpretando una extraña danza india.

Chic femenino



Elegante traje "tailleur" de gabardina azul marino, propio para paseos matinales.







Abrigo de cuero, forrado de "duvetine" que entre las prendas impermeables es una de las que favorecen más.



Vestido de gabardina de tonos oscuros, con cuello alto y mangas ajustadas. La túnica, cuello y puños adornados con filete de oro y plata. Sombrero de paja "liseré" con cinta de seda azul marino.

Sombrero de paja "liséré", forrado con crêpe Georgette blanco adornado con plumitas de avestruz.

Sombrero en forma de turbante adornado con plumas blancas y negras de ave de paraíso.



Sombrero de paja gris y crêpe Georgette, adornado con plumas de avestruz.



Vestido de gabardina amarilla, con túnica. Viso ajustado de seda marrón. Cuello blanco de crêpe Georgette y sombrero marrón de paja "liseré".

Blanco y Lencería



Ultimos dos días hoy VIERNES y mañana SÁBADO de nuestra GRAN EXPOSICIÓN y

VENTA ESPECIAL DE ARTICULOS BLANCOS

EXTRAORDINARIAS OPORTUNIDADES EN NUESTRAS SECCIONES DE BLANCO, LENCERIA, CORSES, LAYETTES Y CAMISERIA PARA HOMBRES Y NIÑOS

Los precios fijados regirán únicamente durante estos últimos dos días

923

923—**CAMISA,** en buena batista, con incrustaciones de encaje, bordados intercalados y cinta pasada en ojales. . . . . $ **4.25**
EL CALZÓN haciendo juego . . . . . „ **3.25**
EL CORPIÑO » » . . . . . „ **2.95**
EL CAMISÓN » » . . . . . „ **5.90**
El juego completo, compuesto de 4 piezas, $ **16.35**

:: OFERTAS :: EXCEPCIONALES en nuestra Sección

BLANCO

ARTÍCULOS PARA BEBÉS

BABEROS de piqué muy fino, forrados y festoneados. . . . $ **0.30**

CAMISITA de nansouk, con festón y vainillas. Talles: 1 a 3. . $ **0.60**

BATITA en bombasí labrado, con bonito motivo de vainillas y festón. Talles: 1 a 3, a. . . . . $ **0.85**

BATITA en bombasí labrado, con fino bordado en el cuello. Talles: 1 a 3, a. . . . . $ **0.95**



41

41 — **CAMISA** confeccionada en nansouk muy fino, con delicado bordado, cinta pasada y ojalillos. Para niña.

Años:	2-3	4-5
$	**1.80**	**2.20**
Años:	6-7	8-9
$	**2.60**	**2.95**
Años:	10-11	12-13	14-15
$	**3.30**	**3.65**	**3.95**

EL CALZÓN haciendo juego, al mismo precio que la camisa.

EL CAMISÓN haciendo juego con la camisa número 41.

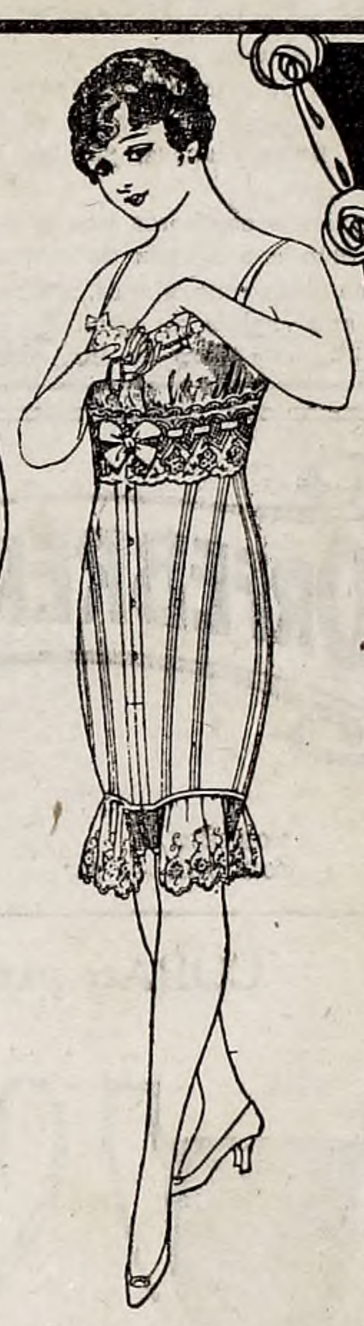
Años	2-3	4-5	6-7	8-9
$	**3.75**	**4.25**	**4.75**	**5.25**
Años:	10-11	12-13	14-15	
$	**5.75**	**6.25**	**6.75**	

"METEORE", "C. P. A LA SIRENE" (París). Corsé confeccionado en coutil o batista, muy bien emballenado, colores: rosa, celeste, blanco y crudo. Talles del 54 al 76, a pesos. **6.90**

"MOGADOR", corsés de fabricación francesa "C. P. A La Sirene" (París), confeccionado en rico satin, bajo de busto y largo de caderas. Colores: rosa, celeste y blanco. Talles: del 54 al 76, $ **11.75**



METEORE



MOGADOR



936

936—**CAMISA,** en madapolán, con fina broderie, en nansouk, alforcitas y puntilla, imitación hilo . . . . . $ **4.90**
EL CALZÓN haciendo juego . . „ **4.50**
EL CORPIÑO » » . . „ **3.25**
EL CAMISÓN » » . . „ **6.90**

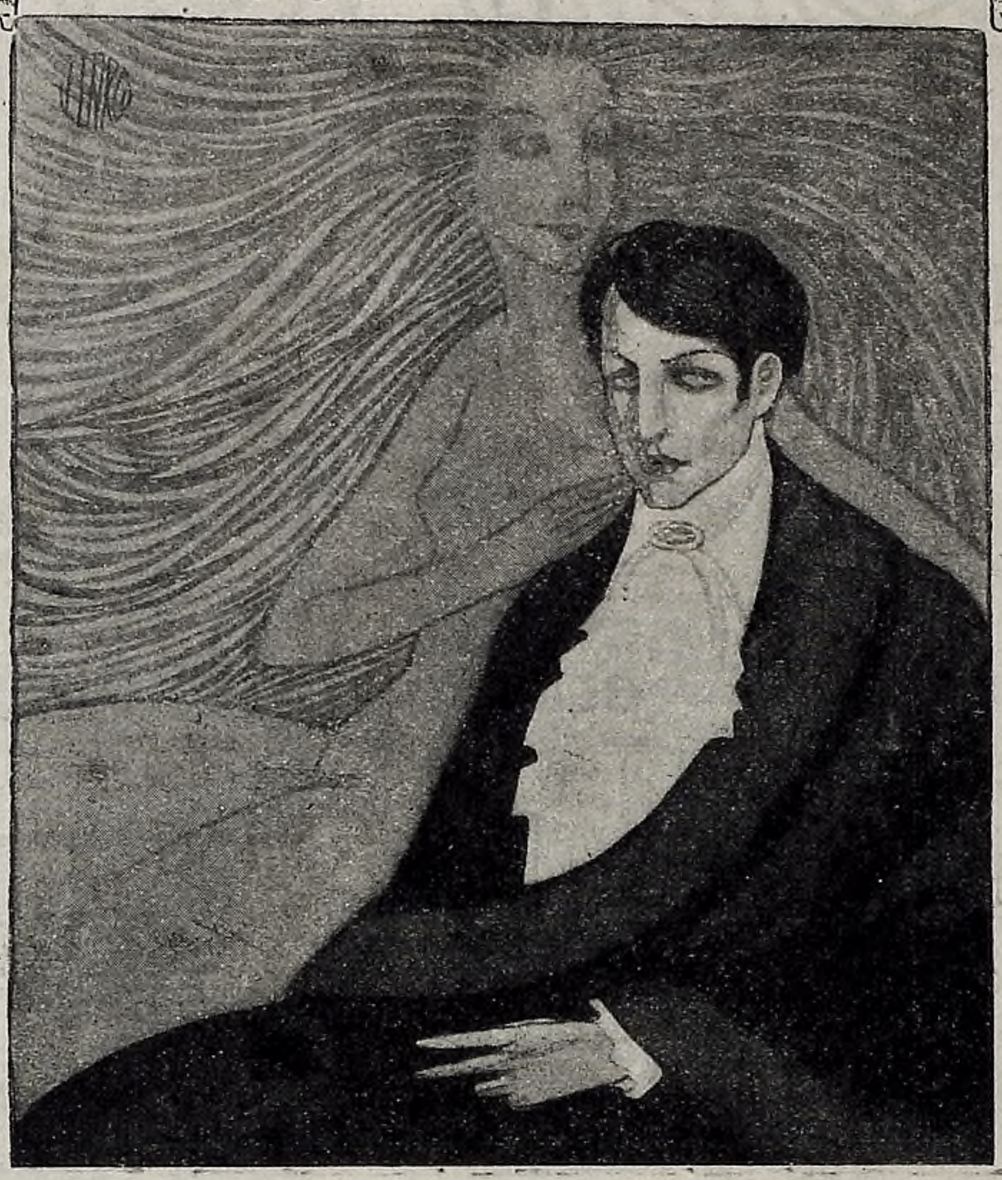
El juego completo, compuesto de 4 piezas, a. . . . . $ **19.50**

A LA CIUDAD DE MEXICO

Florida y Sarmiento-Bs. Aires

Suprema felicidad

por Alejandro A. CASTAGNINO



Siento en mí una armonía matizada.

¿Quién susurra a mi oído esa voz dulce y cálida, que semeja una sonoridad divina?

¿Quién está a mi lado guiándome por esta senda?

Siento que me elevo, algo hay que me lleva en carrera por esa senda desconocida.

A veces me detengo, miro la vida, escucho sus voces, miro a los hombres y a la naturaleza, bebo en las fuentes desbordántes de placeres espirituales el elixir del amor y recibo flores bellas que caen sobre mí como una promesa.

Amo con cariño infinito a los seres.

Amo con delirio la profesión del bien y anhelo atesorarlo para sembrarlo a manos llenas.

Amo a los seres porque son todos mis hermanos, a la naturaleza porque es la expresión suprema de la Idealidad.

Y tanto así los quiero a lo seres porque son la misma belleza.

Y encuentro en la belleza la vida de todo cuanto en la tierra o en los cielos recibe aliento del Todopoderoso.

Oh! y veo mucha luz! Cuánta claridad invade mi ser!, cómo ilumina hasta lo más recóndito mi corazón!

Otra vez aquella voz me susurra sus tonos llenos de armonía y suavidad.

Llevo flores en mis manos, rosas encarnadas, lirios blancos, pálidas azucenas.

Ahora siento como una lira y un arpa en concierto con la voz de Natura.

Alguien roza mis sienes, coronándolas con una caricia de vida. Es el Sol, mi querido Sol, trozo de luz, alma del cielo, tan bello como lo más, poderoso, humilde, rico, modesto, justo y riente.

¡Qué inmenso bienestar! así elevado de alma, no llegan hasta mí, ni el odio, ni la ofensa, ni la ira y la envidia, ni la miseria espiritual, sólo aspiro — porque hasta estas alturas pueden elevarse,—las armonías de la verdadera vida, su perfume embriagador, su luz y la fuerza ígnea.

¡Cuánta luz sigue derramándose sobre mi corazón!, el azulado cielo y el torrente plateado ríen de júbilo, inundando todo mi ser con sus sones y la alegría, siempre puesta en las Obras de la Naturaleza.

Y amo mucho, inconmensurablemente a la Vida.

Mientras deshojo ante los seres, mis tesoros espirituales, más me eleva esa fuerza invencible, más se ilumina mi cerebro, más amor abriga mi pecho, más grandeza mi alma.

¿Qué fuerza es esa?

Está en mí, la siento bullir en mi corazón, la llevo en las pupilas, ella es la que me alienta en las horas desfallecientes, me consuela en las aciagas, me inspira y ríe conmigo en los días de Verdadera Vida y me da amor infinito para los seres y las cosas, para que pueda ir prodigando a manos llenas, las flores de mi jardín, frescas y plenas de Bien.

Esa voz que invoco, ese lirismo que produce armonías en mi ser, esa fuerza que me hace profesar el Amor sobre todas las cosas, es mi alma, mi idealismo.

Ilustración de J. Larco.

ORFEBRERIA ANEZIN HNOS

CORRIENTES Y MAIPU

ROSARIO
967 — CORDOBA — 967

BUENOS AIRES
CASA IMPORTADORA FUNDADA EL AÑO 1872 — VENTAS POR MAYOR Y MENOR

PARIS
RUE BAUDIN, 7

COPAS para premios y campeonatos, metal plateado, surtido muy variado
desde **$ 9.-** hasta **$ 350.-**



Descuento 10 o/o a los Clubs y Asociaciones



ENCICLOPEDIAS

por Eduardo GOMEZ DE BAQUERO (Andrenio)

para "El Hogar"

Ojeaba yo días atrás en la biblioteca de un club, uno de los volúmenes de la última edición de la Enciclopedia británica. Las bibliotecas de los clubs suelen ser un conjunto tan heteróclito y pintoresco como los clubs mismos, en los cuales el nivel no es ideológico sino de maneras, de educación, de clase; de clase principalmente, puesto que entre la gente "bien", como suele decirse, hay muchas personas muy mal educadas. Tal vez me lance algún día a hacer un bosquejo de las bibliotecas de los clubs, pues la exploración de estos paisajes sociales no es menos interesante que cualquier asunto de los que brinda la actualidad y en que van uno tras otro mojando su pluma todos los escritores.

Por ahora hablamos de Enciclopedias. La Enciclopedia británica es una demostración de lo mucho que se ha progresado en esta clase de obras. Es curioso comparar un tomo de la última edición, no ya con uno de la primera, de la de 1768-71 que se componía de sólo tres volúmenes, sino con un tomo de la novena edición en 25 volúmenes que se publicó desde 1875 a 1889. Hasta el aspecto material ha cambiado. En este punto la última edición de la Enciclopedia británica ha resuelto las principales dificultades de comodidad y de aspecto estético que ofrecen las Enciclopedias extensas que, o tienen que repartirse en multitud de volúmenes, o que imprimirse en grandes tomos pesados e incómodos.

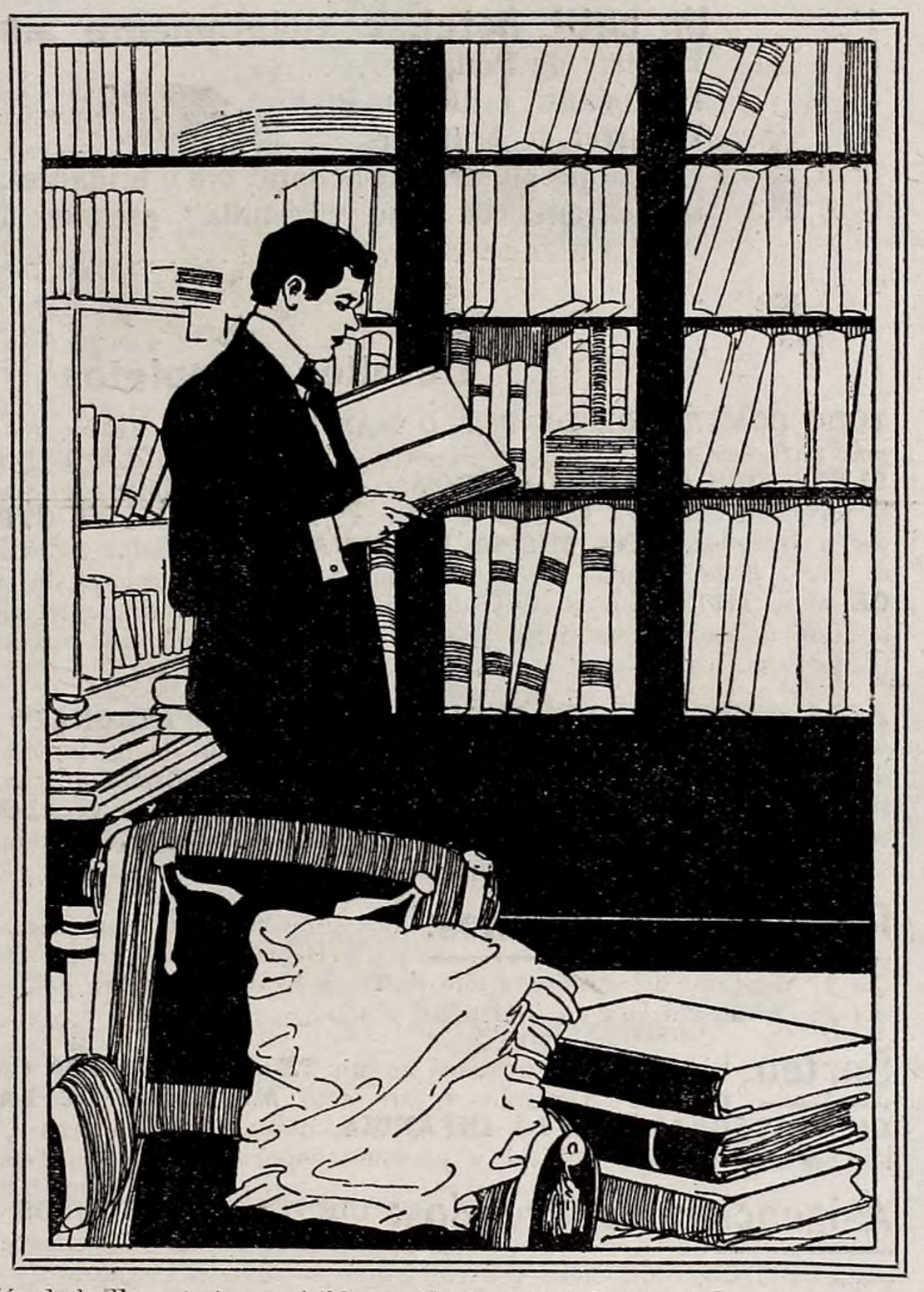
Así son la mayoría de las Enciclopedias que más circulan, el "Larousse", la "Grand Encyclopedie" francesa, el "Diccionario Hispano Americano", de Montaner; así se publicaron primeramente los grandes Diccionarios históricos de Moreri y de Beyle, antepasados de las Enciclopedias actuales, si bien del último se ha hecho una edición en tomos pequeños. El sistema de los tomos grandes, en folio, que son los más molestos y antipáticos, pero que ofrecen algunas ventajas editoriales y simplifican el manejo reduciendo los volúmenes, era el que prevalecía hasta ahora, si bien con tendencia a reducir algo el tamaño. No faltan, sin embargo, excepciones. La "Enciclopedia", de España, por ejemplo, la más moderna de las impresas en España, ha adoptado el tipo de gruesos tomos en 4.°, pero es de prever por lo publicado que el número de volúmenes ha de ser interminable.

* * *

La última edición de la Enciclopedia británica ha resuelto felizmente este problema práctico. Ni un número excesivo de volúmenes, ni volúmenes grandes y pesados, de incómodo manejo.

¿Cómo se ha podido realizar este "desideratum", sin reducir la materia? Empleando ese papel delgado y consistente a la vez, que llaman los ingleses papel de Biblia y que se suele llamar también papel indio. De este modo, la última edición de la Enciclopedia británica, que consta de 29 volúmenes, aparece repartida en tomos que tienen menos de dos dedos de grueso y que apesar de su formato o forma grande, de casi folio, son ligeros y manejables. Una encuadernación de piel flexible, adornada con las armas de la Universidad de Cambridge, contribuye a la comodidad y a la belleza de estos libros, impresos con verdadero primor tipográfico.

¿Por qué campea en las tapas de esta Enciclopedia el escudo de la vieja "alma mater" de Cambridge? En su larga existencia, que es ya de cerca de siglo y medio, la Enciclopedia británica ha pasado por manos de diferentes editores. El de la última edición, de 1910-11, es el Consejo de la Universidad de Cambridge, que contando con amplios recursos y con la autonomía secular de las grandes Universidades inglesas, que se reproduce al otro lado del Océano en las Universidades de Norte América, tiene establecida una gran Fundación de publicaciones. Así, la dedicatoria de esta obra, dirigida al Rey de Inglaterra y al Presidente de los Estados Unidos de América, aparece suscrita por el "Chancelor, masters and the scholars of the University of Cambridge", es decir por el Rector o Canciller, profesores y estudiantes de la Universidad. Tiene tal dedicatoria un visible sentido de unidad de raza y de cultura. La lista de los principales colaboradores, que aparece al frente de cada volumen, revela la aspiración de que esta obra sea un archivo de la ciencia y de la erudición anglosajonas, aspiración en gran parte realizada, no obstante haber enciclopedias americanas y otras inglesas, de importancia.



* * *

Para poder graduar la utilidad y el mérito de una Enciclopedia, el medio más sencillo es que el lector empiece por leer algunos de los artículos que tratan de materias de su especialidad o en que posea suficientes conocimientos. La lista de colaboradores da un testimonio de autoridad, no siempre suficiente, porque el sistema de la firma no suele practicarse con la minuciosidad con que lo estableció la "Grand Encyclopedie" francesa, en que todos los artículos de alguna importancia aparecen firmados. Se dan también casos de colaboradores nominales, pero este abuso no es de temer en las publicaciones serias, de verdadera importancia científica.

El lector español, que conozca la lengua inglesa, no muy difundida entre nosotros fuera de círculos sociales en que el inglés que se cultiva no es ciertamente el de las Enciclopedias, sino el de los "sports" y los juegos de sociedad, caballos, perros, "bridge", etc., debe empezar por leer en la nueva Enciclopedia británica los artículos tocantes a asuntos de España. El referente a la literatura española, debido a dos especialistas tan conocidos como Fitzmaurice Kelly y Morel Fabio, es un excelente resumen de nuestra evolución literaria.

En mucha parte, la perfección a que ha llegado la Enciclopedia británica se debe a no ser obra improvisada, sino de larga continuidad. Tiene como, decía antes, una existencia más que secular.

La primera edición en tres tomos se publicó de 1768 a 71; la segunda, en 10 volúmenes, de 1774 a 84; la tercera, en 18, de 1788 a 97; la cuarta, en 20, de 1801 a 10; la quinta, en 20 también, de 1815 a 17; la sexta, en el mismo número, de 1823 a 24; la séptima, en 21, de 1830 a 42; la octava, en 22, de 1853 a 1860; la novena, en 25, de 1875 a 1889; la décima, agregó a los tomos de la anterior 10 volúmenes de suplemento que se publicaron de 1902 a 1903. La última, aparece enteramente refundida, en 29 tomos.

Ha habido en esta larga serie de ediciones varias Enciclopedias británicas. No basta modernizar, ni completar los artículos de una obra de esta clase. Al cabo de algún tiempo hay que hacerlos nuevos. Las Enciclopedias son los libros que más pronto envejecen y no es suficiente continuarlas con apéndices o suplementos periódicos, para que conserven su utilidad y valor científico. Al hablar de la continuidad en la obra de la Enciclopedia británica no he querido significar que las ediciones antiguas vivan todavía en esta tan moderna, a que me vengo refiriendo. En este caso, corto sería el valor de la obra. Tampoco ha habido una continuidad doctrinal, un criterio filosófico o religioso transmitido de una a otra edición. Hubo un tiempo en que la Enciclopedia británica representó un "antienciclopedismo", una reacción contra la célebre Enciclopedia francesa de Diderot y D'Alembert. Hoy su criterio es puramente científico, objetivo. La virtud del tiempo, la fuerza de la continuidad en esta obra consiste sencillamente en la repetición del esfuerzo para hacer un inventario, cada vez más razonado y completo de los conocimientos humanos; consiste en el caudal de experiencia y el estímulo de perfeccionamiento que cada Enciclopedia, cada nueva edición, ha legado a la siguiente.

Ilustraciones de Holmann.

---

* * * Puestos en línea los estantes del Museo Británico, llenarían una distancia de cincuenta y dos kilómetros.

* * * Se ha dado el caso de encontrar bacilos tíficos en un individuo, siete años después de haber padecido fiebres tifoideas.

* * * Según una estadística reciente, los mejicanos son poco aficionados al matrimonio. Cada año sólo celebran 89 bodas por cada 1.000 habitantes.

* * * Las fábricas de cerveza del mundo consumen anualmente cuatro millones de toneladas de cebada y setenta mil toneladas de lúpulo.

Gran Concurso vino TERTULIA

A beneficio del PATRONATO DE LA INFANCIA

$ 44.350.00 de regalos



Al adquirir Vino **"Tertulia"**, fíjese que debajo de la etiqueta exista la leyenda: **GRAN CONCURSO 1918**

NÓMINA DE PREMIOS

1º	**Un petit hotel, completamente amueblado**	**$ 30.000**
2º	1 Collar de Perlas	$ 5.000
3º	1 Pendantif brillantes Platino	„ 2.500
4º	1 Barret de brillantes	„ 1.500
5 al 15	11 Relojes pulseras de Señora, oro y brillantes, de $ 350 c/u.	„ 3.850
16 al 115	100 Cajones de vino "Tertulia" premios de 1 cajón a cada uno de éstos	„ 1.500
		$ 44.350.00

Detalles completos

TODO COMPRADOR DE UNA O MAS BOTELLAS del delicioso vino Tertulia, podrá tomar parte en este importante concurso. **CADA BOTELLA Y DEBAJO DE LA CAPSULA LLEVA DOS CUPONES UNIDOS** y con un sólo número, que el poseedor y de acuerdo a la leyenda: **UNO DE ELLOS** lo conservará en su poder. **EL OTRO** lo remitirá al Patronato de la Infancia. **UNA MISMA PERSONA** podrá mandar todos los cupones que posea, pero el envío debe hacerse únicamente por correo al Patronato de la Infancia, calle **BALCARCE núm. 1181,** Buenos Aires, debiendo también y al dorso del sobre, escribir con claridad el nombre de quien remite los cupones con el o los números correspondientes a los mismos cupones enviados.

PARA SEGURIDAD DEL PUBLICO y control del **PATRONATO DE LA INFANCIA**, los sobres serán abiertos en esa Institución en presencia de un miembro de la misma, depositándose los cupones en una **URNA CERRADA Y LACRADA** que para recibirlos tiene una abertura suficiente para introducir solamente un cupón a la vez. **LOS SOBRES VACIOS** serán entregados a la casa Tomás Macera a objeto de contestar en cualquier momento a los interesados si se recibió el o los cupones remitidos.

Remisión de cupones: Los cupones deben remitirse al Patronato de la Infancia, calle Balcarce 1181, en las fechas comprendidas entre el día 1.º de Julio del corriente año hasta el 15 de Diciembre del mismo, para ser sorteados el día 28 del mismo mes de Diciembre y año.

Sorteo El sorteo se efectuará en un **TEATRO DE ESTA CAPITAL** y en presencia del público. Asistirán a este acto **MIEMBROS DE LA COMISION DIRECTIVA DEL PATRONATO DE LA INFANCIA**, delegados de la prensa, fotógrafos de las principales revistas de esta Capital y personal superior de la casa Tomás Macera.

Asignación de Premios: **CIENTO QUINCE NIÑOS** del Patronato de la Infancia procederán a la extracción de los **CIENTO QUINCE PREMIOS**, de manera que cada niño sacará del conjunto de cupones un solo cupón con el premio correspondiente.
Los premios se asignarán a medida que los cupones sean extraídos y por orden correlativo a la lista de ellos.

Precio de una botella: El vino Tertulia, al detalle, se vende en todos los almacenes y confiterías de la República al precio de $ **1.30** la botella.

TOMAS MACERA
Casa establecida en 1885
73, **SADI CARNOT, 75 — BUENOS AIRES**
U. T. 953, Mitre. — Coop. T. 807, Oeste

Unicos concesionarios para la venta:
SANCHEZ CERNADAS y Cía.
ESTADOS UNIDOS, 3051 — BUENOS AIRES
Unión Telefónica, 4800, Mitre

La cartera

por Olga J. de ADELER

"Previa descripción detallada, será entregada a su dueño una cartera de bolsillo. A. R. Casilla de Correo 118."

. . . . . .

A. R.

Muy pocas esperanzas abrigo al responder al adjunto aviso recortado esta mañana del diario "La Prensa", y confieso con franqueza, que sólo me guía el expreso deseo de mi mujer.

La semana pasada, junto con muchas otras cosas, nos fué robada una cartera, por sí sola sin valor, pero inapreciable a causa de los infinitos recuerdos que a ellas se ligan.

Durante muchos años, esta antigua prenda perdida había sido la fiel compañera de mi finado padre. Y la obra implacable del tiempo se notaba: estaba tan gastada y tan descolorida que a duras penas se adivinaba el tinte original del cuero marrón.

Poseía la cartera un espacio apropiado para una fotografía, y dentro del marco destrozado, hallábase un retrato, imagen casi del todo borrada de mi madre cuando joven, e inmediato a éste, una división de seda hilachada guardaba envuelto religiosamente en papel de seda amarillento una mecha de cabello, sedosa, suave y renegrida, y un minúsculo dientecito blanquecino. Todos estos objetos, por encerrar recuerdos queridos, fueron siempre considerados reliquias preciosas. Como contraste indiscutible uníase a ellas, vulgar y materialista, un billete de diez pesos, muy viejo y sucio, y en cuyo ángulo izquierdo superior se distinguía débilmente, escritas con lápiz de tinta violeta, estas dos palabras: para mamá.

Estos diez pesos, A. R., señor o señora, importaban mi primer sueldo; la primera suma que yo, en la edad de doce años honradamente había ganado.

Nadie, a no ser los que lo haya experimentado, pueden apreciar el sentimiento de infinito orgullo que se apodera de uno en el supremo momento de recibir el primer salario.

Siempre me han inspirado cierta lástima los hijos de padres ricos. Esos "niños bien" que por ser tales pierden la esencia estimulante para la saludable lucha por la vida, pierden también la sublime oportunidad de la alegría única, la de descubrir muy profundo en unos ojos llenos de amor maternal el orgullo inspirado por la primera humilde ofrenda que le ofrece el hijo para el sagrado templo del hogar.

Siempre será excluído para ellos este momento de maravillosa solemnidad. El primer sueldo de una criatura no está compuesto por dinero común. ¡Oh, no; es absolutamente distinto! Mucho lo puede seguir; pero jamás volverá a embargarnos el sentimiento experimentado entonces.

Aun me parece sentir el gusto amargo de la tinta violeta al mojar el lápiz en la lengua para escribir con letras toscas y desiguales por la emoción estas dos palabras: para mamá.

¡Para mamá! Perdone, señor o señora, perdone. Sé que lo que en este instante fluye de la pluma está fuera de lugar; sé que está de más aún para la descripción detallada por usted exigida. Pero algunos recuerdos poseen la energía de la catarata, la que violentamente rompe contra la esclusa... y la esclusa ha cedido. Las memorias me llevan... irresistiblemente.

Preséntase ante mi vista interior la delicada silueta de mi madre. Desde la muerte de mi padre, que acontéció siendo mis hermanos y yo muy pequeños, vestía siempre de negro adornada tan sólo por el delicado cuello de hilo blanco. De mediana estatura y delgada; muy delgada. El cabello renegrido, levemente ondulado, partía del medio y uníase en la nuca en compacto y lustroso rodete trenzado. Las manos eran también delgadas, menudas y duras. Pero no en los movimientos, no; ellos fueron siempre suaves y blandos cual una caricia. De su bondad no cabía dudas; ésta se notaba en todo: en la expresión de los dulces ojos grises, en la sonrisa, en el hablar.

Casi toda mi infancia, o sea cerca de nueve años, habitábamos una pequeña y oscura vivienda en uno de los entonces muy escasos caserones, cuyos múltiples departamentos, circundados de altas chapas de fierro de color marrón, involuntariamente conducían el pensamiento hacia una sombría prisión.

Muy en lo alto distinguíamos un cuadrito de cielo azul, del mismo tamaño que nuestro pequeño patio, donde un gran cajón nos servía de cocina y que abrigaba el frágil fogón y una lata para leña. Teníamos una sola pieza, pero ésta era muy amplia. Había bastante lugar para las camas, el ropero, dos baúles, la mesa con alas y las sillas. Oh, sí; y casi me olvido de lo más importante: de la máquina de coser. De "el sostenedor", como lo solía llamar mi madre, pues mediante ella ganaba para el alquiler, y los demás gastos necesarios. Y para la escuela. Éramos cinco hermanos varones y a todos esta santa mujer nos dió carrera.

Tenemos Luisa y yo también cinco hijos y nos hallamos en muy buena posición pecuniaria. Comparada con aquella única habitación, la casa nuestra es regia, y extraño muchas veces cómo nuestra madre siempre pudo tenerlo tan ordenado y limpio todo.

Solía suceder, aunque contadas veces, que nos acostábamos con el estómago vacío. Cuando nuestra madre volvía a casa cansada y abatida, cuando con sonrisa triste y temblorosa nos preguntaba: — ¿Hijitos, ¿tienen mucha hambre? — entonces nosotros los mayores contestábamos invariablemente: "¡qué esperanzas, mamá; no tenemos nada de hambre!" Pues sabíamos, demasiado bien, que "si nuestra madre nos preguntaba, era porque no tenía con qué darnos de comer".

Durante aquellas noches no cosía a máquina. Temía quizás despertarnos y al mismo tiempo recordar el hambre adormecida. Pero recuerdo haber despertado, en otras ocasiones, muchas veces, en una hora avanzada en que creía que debía levantarme para encender el fuego, y entonces aún veíala inclinada sobre la costura. ¡Pobrecita! Pobrecitas todas las madres que llevan como llevó la mía una vida tan apenada, y numerosas y repletas están las filas de estas quedas y fieles soldados del gran ejército que constituyen los desheredados de la Fortuna.

Al cumplir los doce años, comprendí que yo también debía contribuir con algo más sólido que las "changas" de vez en cuando obtenidas; y heme aquí un buen día recorriendo la calle Entre Ríos, donde no hubo casa de negocio que no fuese investigada en el sentido de encontrar trabajo. En una de ellas me quedé con el inmenso sueldo de diez pesos mensuales. ¡La alegría mía no era poca! Trabajé muy a gusto y con gran entusiasmo. Hubo momentos que temía me engañaran y no pagaran el sueldo anhelado. Pero no. El día treinta y uno de marzo llegó y mi principal, alto e imponente, mojando el ancho dedo pulgar, estiró de un gran fajo de billetes de banco un papel de diez pesos. Enviándome una mirada sobre los redondos anteojos, me los entregó acompañándolo con amistosa palmada en el hombro... y, entonces, me recorrió aquel extraño estremecimiento de placer, aquel hormigueo agradable de alegría y orgullo, sentimientos que elevaban alto, muy alto mi corazón.

Fué entonces que tomé de la mesa del patrón el lápiz de tinta para escribir las palabras que recientemente hacía ceder a la esclusa...

Recuerdo que "el viejo" se sonrió con bondad y más de una vez me ha manifestado que la gran amistad que me profesa data de aquel momento. ¿Necesito agregar que el camino a casa fué recorrido "volando"

(Continúa en la siguiente página.)

"La cartera." — (Final)

con la mano apretada sobre el bolsillo que guardaba mi tesoro? ¿Será menester describir los ojos de mi madre y decirle que la emoción que nos embargaba se tradujo en un llanto copioso e inexplicable?

Bueno. Todas las madres no serán iguales. Habrá las que quizá con indiferencia recojan la pequeña suma del caudal de amor que les sea entregada por el hijo... Pero ¡la mía! La mía no se separó jamás de mi primer sueldo, y considerando todas las dificultades con que luchaba, su enorme trabajo y los gastos considerables, digo que su acto fué grandioso!

Ciertamente, solía a veces suceder que los diez pesos fueran empeñados por breve temporada, lo que ocurría en la siguiente manera. Teníamos una buena amiga que por ser sola se hallaba en mejores circunstancias que nosotros. Con ella cambiaba a veces el billete por un papel "común", hasta que mejores tiempos permitían redimirlo nuevamente. ¿Se sonríe usted, A. R., por esta digna sentimentalidad que sólo emana de un amante corazón maternal?

Sea lo que sea, comprenderá, sin duda, y se explicará también el cariño que profesamos por nuestra antigua cartera, ¿verdad? Nos duele haberla perdido, porque estaba tan íntimamente unida a nuestra vida espiritual. Luisa, mi mujer, sostiene que por eso volverá a nosotros. Su buen espíritu se encargará de esto. Yo, por mi parte, apelo a su benevolencia, pues mi historia no posee nada nuevo, es sencilla y vulgar, pero puede ser que su misma vulgaridad la haga destacarse del materialismo.

Señor o señora de toda mi consideración, suyo muy respetuosamente

Julio Rodríguez

Médico.

Calle Gallo 1140.

Señor Doctor

Julio Rodríguez.

Muy señor mío:

Tuvo razón su esposa de usted. El buen espíritu de la antigua prenda de familia dejóla caer en manos de una mujer vieja y solitaria que en su habitual paseo cierta mañana la halló descuidadamente arrojada en el pasto debajo de un arbusto en el parque de Lezama. ¿Arrojada por temor, con desdén o disgusto por no haber poseído nada de valor?... vaya uno a saberlo. Pero volverán a unirse con los tesoros perdidos, pues intactos están. La mecha de cabello renegrida, suave y sedosa, el delicioso dientecito y el billete de diez pesos.

Como usted mismo dice, la historia no contiene nada nuevo; en el mundo abundan madres buenas y excelentes hijos, y sin embargo conforta al espíritu y alegra el corazón sentirla repetida.

Desde la antigua cartera irradia un rayo de sol que se ha extinguido sobre mi viejo corazón, y me alegro haber sido yo la elegida para restituirla a su puesto de honor.

La acompaña los más sinceros votos por la felicidad de usted y de los suyos.

A. R.

Ilustraciones de Lantori.

¿Por qué ven a obscuras algunos animales? —

Hay muchos animales noctámbulos, y existen no pocos que son animales nocturnos especialmente, entre los que figuran aves y mariposas, cuyos ojos no son del todo semejantes a los nuestros.

Un sabio inglés, el doctor Oscar Nagel, se pregunta cuáles son esas diferencias. Observa que las fibras que componen el nervio óptico se dividen en sus extremidades en fibras cilíndricas en número de cerca de 120 millones, y en fibras cónicas en número de 60.000. Según una teoría de J. von Kries, las fibras cónicas sirven para la percepción de los colores brillantes, y las fibras cilíndricas para la percepción de los colores obscuros.

El que muchos animales vean en la obscuridad es debido a que en sus ojos, de conformación análoga a los del hombre, las fibras cilíndricas y cónicas están entremezcladas.

En la "Psychological Review", el doctor Nagel cita el ejemplo del caballo que enganchado a un vehículo es capaz de seguir su camino en noche obscura. El caballo trota y galopa como en pleno día cuando su conductor teme verle tropezar contra un obstáculo o caer en un foso. El mochuelo y el buho ven mejor los objetos mal alumbrados. En este caso hay que admitir la preponderancia de las fibras cilíndricas del nervio óptico.

La evolución no sería extraña a la producción de este fenómeno. Los mamíferos tenían antes los ojos igualmente aptos para ver en plena luz y en la obscuridad; y como buscaban su alimento más bien de noche que de día, las fibras cónicas dejaron el sitio a las otras. En la vista humana se ha verificado lo contrario; las fibras cónicas han sido las preponderantes, y por eso de noche no vemos más que una forma vaga donde el caballo distingue un objeto preciso.

Los hombres que durante una larga serie de generaciones han tenido ocasión de servirse de su vista en la obscuridad, son superiores en este respecto a los habitantes de las ciudades; pero éstos, desde el punto de vista evolucionista, han dado a sus ojos cualidades que les hacen valer más que los ojos del águila y del buho.

En opinión del doctor Nagel, se podrían hacer observaciones análogas, relativas a la facultad que tienen el hombre y los animales de percibir los ruidos y los sonidos.

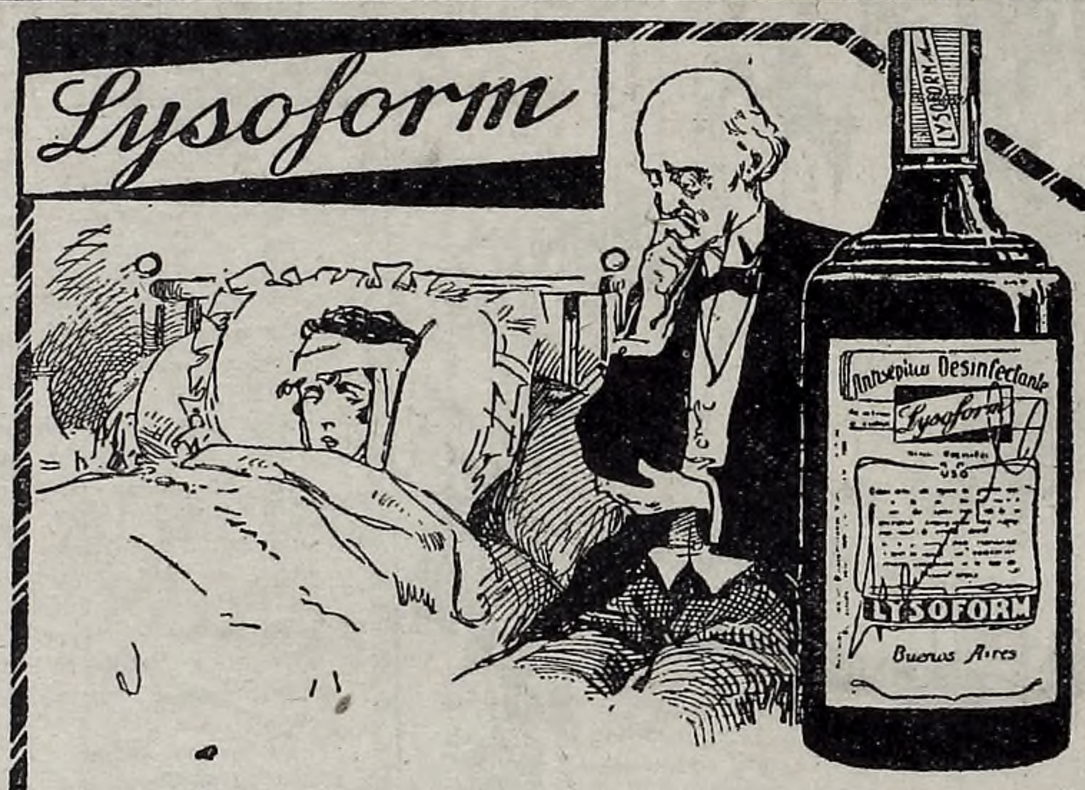
Un buen remedio contra el cólera.—

La celidonia mayor, llamada también "celidueña" y "golondrinera", contiene un jugo lechoso, blanco amarillento cáustico y acre, debido a las materias orgánicas que entran en su composición y que son análogas a los alcaloides del opio.

En muchas regiones tiene fama de ser dicho jugo tan eficaz para la curación de las verrugas como la piedra infernal y el ácido nítrico. Pero lo que no se sabe es que de la celidonia mayor se puede extraer un excelente preservativo contra el cólera, un medicamento que todo el mundo debe tener en casa siempre que amenace la epidemia, porque basta beber de hora en hora un poco de agua azucarada con unas cuantas gotas de tintura de esta planta, para cortar la diarrea más sospechosa.

Contra lo que pudiera creerse no se trata de un remedio casero; la receta es del famoso químico Barral, cuyas obras gozan de gran autoridad.

Así, pues, no hay que temer al cólera, el cual es ciertamente menos mortífero que la tuberculosis, y más fácil de curar, pero siempre es bueno tomar precauciones.



UN MINUTO de retraso en desinfectar una herida puede ocasionar graves trastornos.

EVITE los peligros de la infección, teniendo siempre a mano un frasco de **LYSOFORM**, que es el desinfectante mejor y más poderoso que se conoce, no siendo cáustico, ni tóxico.

LYSOFORM, desinfectante ideal para la toilette íntima de la mujer.

Se halla en venta en la farmacia más próxima donde Vd. se encuentre.

Representante en ASUNCIÓN, Paraguay:
GUILLERMO PERONI, calle Benjamín Constant esq. Ayolas



JABÓN DE TOILETTE

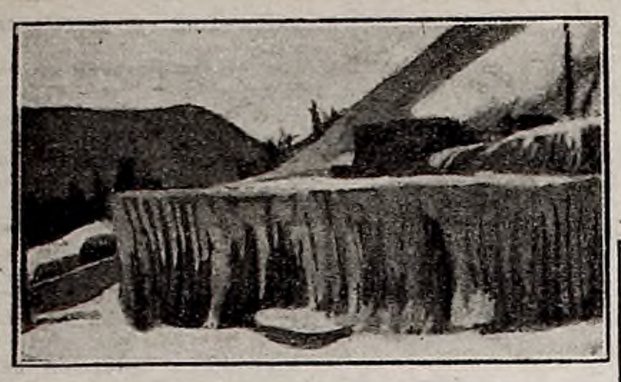
LYSOFORM

Es indispensable en el tocador.

Elaborado con materias primas de calidad óptima, delicadamente perfumado, y al mismo tiempo desinfectante, su uso evita toda clase de erupciones de la piel.

Precio de reclame, a **$ 0.45**

SE VENDE EN TODAS PARTES



El Púlpito.

El mayor parque del mundo

El Parque de Yellowstone, en el noroeste de los Estados Unidos, no es, como pudiera hacer creer su nombre de parque, un prodigio de la jardinería yanqui. Su construcción se debe por entero a la naturaleza; el hombre no ha hecho más que abrir en él algunos caminos y construir algunos hoteles.

Formado por un conjunto de valles a ambos lados de las Montañas Rocosas, no lejos de los orígenes del Missouri, ocupa una extensión de 9.240 kilómetros cuadrados. Descubriéronse hacia 1870 las maravillas casi sobrenaturales que los dichos valles encierran, y en 1872, el gobierno americano, queriendo ponerlas a salvo de los artificios destructores de la civilización, declaró todo aquel territorio propiedad de la nación, es decir, Parque Nacional, cuyas preciosidades pudiese gozar todo el mundo, como se goza de los cuadros de un museo.

El viaje a Yellowstone se hace a caballo o en coche. Hay empresas que se dedican a organizarlo, pero lo mejor es hacerlo privadamente y del modo más campestre posible, es decir, sin descansar en los hoteles, sino estableciendo campamentos nocturnos al aire libre. Pero hay que abrigarse bien, porque algunos puntos están a 2.000 metros de elevación, y en ellos hiela en pleno verano. La entrada por el sur, aunque la menos frecuentada, es la más pintoresca. El turista ve desde allí levantarse columnas de humo y de vapor, que a distancia hacer creer en la proximidad de un gran centro fabril; pero apenas se trasponen los primeros bosques y se empieza a bajar a los valles se descubre que todo aquello es producto de innumerables géyseres y manantiales termales, que se extienden a lo largo de un gran lago, el lago Yellowstone.

Las turistas americanas, con falda corta y dientes empastados de oro, aprovechan el instante de descanso para meter en el agua hirviendo las truchas que acaban de pescar en el lago, dándose la satisfacción de hervirlas sin fuego.

Pero no están en aquella parte del parque las grandes maravillas. Siguiendo la orilla del lago, a las seis horas se llega al punto donde éste desagua por un río que lleva su mismo nombre. La cuenca de este río es un centro sin igual de actividad volcánica. Al salir del bosque, se ve la columna de agua hirviendo, alta de sesenta metros, que el géyser llamado Viejo Fiel lanza de hora en hora, en medio de un



Osos comiendo en el montón de basura de un hotel.

corro de turistas, kodak en mano, prontos a llevarse el fenómeno a casa en los reducidos límites de un cuarto de placa.

El Agujero de Cupido, la Giganta, el Espléndido y otros mil géyseres se escalonan a lo largo del valle, alternando con verdaderas calderas de lodo en ebullición. Más allá, la acción continuada de las aguas calientes han dado origen a caprichosas formas de rocas, y en medio del aspecto desolador que ofrece la vertiente, limpia de toda vida vegetal por efecto de los vapores y gases sulfurosos, se destacan las Terrazas del Mammut, el Púlpito y cien caprichos más de la naturaleza, con matices rosa, lila, naranja y azules que no se encuentran en las rocas de ninguna otra parte del mundo.

El río Yellowstone, a los veintitantos kilómetros de salir del lago, llega a un brusco y elevado desnivel del terreno y da un salto de 35 metros, formando mugidora cascada para correr luego tumultuosamente por el fondo de un profundo barranco o cañón. Las vertientes del cañón están formadas por rocas policromas que sostienen, allá en lo alto de la meseta, bosques casi impenetrables.

Estos bosques son refugio de una porción de animales salvajes, y no diremos fieros porque la paz en que viven les ha quitado su ferocidad. El Parque de Yellowstone, a la vez que jardín de la nación, es una reserva de caza, donde está absolutamente prohibido, no sólo matar, sino aun molestar en cualquier forma a las aves y a los cuadrúpedos. Un destacamento de soldados cuida, entre otras cosas, de hacer observar esta disposición, y los animales han llegado a tener tal confianza en el hombre, que se acercan a comer de la mano de los turistas. Los bisontes son tan mansos como vacas, y los osos, muy abundantes en los valles, se acercan por la mañana a los restaurants para buscar alguna golosina en los montones de basura que arrojan los cocineros.

Precisamente, una de las cosas más interesantes de Yellowstone es ver a las señoritas jugar riendo, sin más defensa que la sombrilla, entre los árboles que sirven de asilo al lince o al puma.

Es algo así como la realización del paraíso terrenal; pero un paraíso al que los volcanes de lodo y los hirvientes surtidores de los géyseres dan todo el aspecto de un infierno.



Fuentes termales de Mammut.

* * * Los casos de longevidad son más frecuentes en los países donde ocurren pocos nacimientos.

* * * De cada diez y seis hombres, sólo uno llega a vivir ochenta años.

* * * La cebolla es más alimenticia que ningún otro vegetal.

* * * Las mujeres de Bélgica se unieron, una vez, para protestar indignadas contra unas sociedades llamadas filantrópicas que animan a los solteros para que construyan grandes hoteles donde viven disfrutando de todas las comodidades del hogar de los casados.

CASA

BAÑO Hnos.

Florida y Paraguay

AJUARES de lencería para NOVIAS



AJUARES de mesa y cama para NOVIOS

Solicite catálogo ilustrado

a precios muy reducidos

La confección de esta antigua casa, en blanco y lencería, es la más fina, elegante y barata que existe en la República.

NO TIENE SUCURSAL

Dos Gotas Hacen El Trabajo Sin Dolor

¡FÍJENSE! Todo lo que tienen que hacer es sencillamente levantar el callo con dos de sus dedos. De esta manera obra siempre "GETS-IT". Se ponen sobre el callo un par de gotas. No solamente se encoge el callo, sino que se suelta del dedo sin lastimar en lo más mínimo la carne inmediata. Casi es un placer tener callos y ver la manera como los acaba "GETS-IT" en un momento, sin causar el menor daño. Puedo ponerme zapatos estrechos, bailar y andar, como si nunca hubiese tenido callos.

En venta en la farmacia más próxima donde Vd. se encuentre.

Precio de venta: $ 1.10 más 0.25 para franqueo al interior

Concesionarios en la República Argentina:

MENDEL & Cía., Calle Belgrano 561, Bs. Aires

En Montevideo: Publicidad, Calle J. C. Gómez, 1386

En Asunción (Paraguay): G. Peroni, Benjamín Constant esq. Ayola

Para la gente menuda



LA ZORRA Y EL BUSTO
Fábula

Dijo la zorra al busto,
después de olerlo:
—Tu cabeza es hermosa,
pero sin seso.
Como éste hay muchos
que, aunque parecen hombres
sólo son bustos.

Samaniego.



CONSEJOS DE LA ABUELITA
Comenzad bien

Propio es de la niña hacer las cosas con atolondramiento, y si algunas veces el atolondramiento es disculpable y hasta gracioso, no siempre ocurre lo mismo.

Conviene que vayáis sentando un poquito la cabeza y que reflexionéis un poquito antes de emprender algún trabajo.

El que comienza bien lleva mucho adelantado; puede decirse que sólo en el hecho de empezar bien está hecha la mitad de la obra que puede llegar fácilmente a su fin.

Hay, sin embargo, muchos que empiezan cien veces las cosas, pero de tan mala manera que no las acaban nunca.

De éstos puede decirse lo que del ancla que está siempre dentro del mar y no aprendió a nadar todavía.



CANCIONES DE CUNA

La cuna de mi niño
se mece sola,
como en el campo verde
las amapolas.

Este niño pequeño
no tiene cuna,
su padre es carpintero
y le hará una.

En la cuna bonita
mi niño duerme;
dulces le dará un ángel
cuando despierte.

Pajarito que cantas
en la laguna,
no despiertes al niño
que está en la cuna.

EL CUENTO DE LA ABUELITA

Adición al Padrenuestro

Este cuento de hoy es de Andersen. Por si lo encontráis divertido, voy a contároslo:

"Me agradan mucho los niños—decía la Luna;—especialmente los pequeñuelos, son admirables. Muchas veces los contemplo por entre los visillos de las ventanas, cuando ellos, metidos en sus piezas, no se acuerdan de mí. Me encanta contemplarlos a la hora de desnudarse, cuando están solitos. Veo salir de entre sus ropitas un hombro redondito y pequeño, y poco después el brazo. Más tarde se quitan las medias, y aparece una piernecita blanca que remata en un piececito que parece hecho a propósito para darle besos: yo se los doy.

Mas, no es eso lo que iba a contarte; Esta noche miré largo rato por una ventana que nadie se había cuidado de cerrar, y vi una porción de hermanitos. Lo que más me interesó fué una niña que, aunque no pasa de los cuatro años, reza el Padrenuestro como una mujer.



La mamá toma asiento todas las noches al lado de la cama de la niña, y escucha cómo su hijita reza la oración; luego, abrazada a ella, permanece quietecita hasta que la ve dormir.

Esta noche, los mayorcitos andaban muy alborotados: uno, metido en un largo camisón blanco, saltaba jugando a la pierna coja; otro, subido en una silla, quería imitar posturas de estatuas; otros dos doblaban cuidadosamente su ropa y la guardaban en un cofrecito. ¡Oh! estos niños eran muy buenos y cumplían con su deber.

La mamá impuso silencio, porque la hermanita iba a rezar.

Estaba la pequeñuela arrodillada en la camita con las manos juntas y la cara seria y grave, y empezó a decir el Padrenuestro en voz alta.

Al llegar a mitad de la oración, la mamá la interrumpió diciéndola:

—¿Qué es eso? Cuando llegas a "El pan nuestro de cada día dánosle hoy", agregas siempre algo que no puedo entender; ¿qué es lo que dices?

La niña guardó silencio y miró a su mamá con aire de confusión.

—Vamos, dime, ¿qué es lo que agregas al "pan nuestro de cada día dánosle hoy?"

—¡Mamaíta, no te enfades! Siempre agrego: "con mucha manteca encima".

EL PASTOR Y EL GIRASOL

Parándose a mirarlo cierto día,
un pastorcillo a un girasol decía:
—¿Por qué miras al sol desde que nace
y le sigues mirando hasta que muere?
—¿Qué cosa hacer debiere
después del beneficio que nos hace?
Me da vida y colores:
por él se abren magníficas las flores
y todo se engalana y hermosea,
y a su caricia el campo verdeguea
llenándose de mágicos olores.
Lo que soy se lo debo al rayo de oro
que cariñoso y paternal me envía,
y agradecido y lleno de alegría,
demostrando a las claras que le adoro,
le miro entusiasmado todo el día.
Aprende, pues, de mí, fiel pastorcillo,
y no olvides que debes
como yo mil favores a su brillo:
y que es bueno que eleves
a su Creador tu corazón sencillo.

SOLUCION A LA ADIVINANZA ANTERIOR

Las nueve cifras significativas de los números y el cero

Mírese en el espejo

Si su cutis refleja imperfecciones puede fácilmente corregirlas, empleando algunos remedios caseros y sencillos.

CHARLOTTE ROUVIER.

Manera de desprenderse de un cutis malo

ES una tontería el intentar cubrir un color cetrino, cuando se puede hacer desaparecer el mismo, o cambiar el cutis. El "rouge" u otras sustancias similares aplicadas a una piel morena, sólo sirven para hacer más palpable el defecto. El mejor medio es aplicarse cera pura mercolizada — lo mismo que se pone el cold cream — poniéndosela por la noche, lavándose la cara por la mañana con agua caliente y jabón y después un poco de agua fría. El efecto de unas pocas aplicaciones es simplemente maravilloso. La cutícula mortecina la absorbe la cera, gradualmente y sin dolor, en partículas imperceptibles, mostrando la hermosa piel blanca aterciopelada que había debajo.

Ninguna mujer debe tener un cutis pálido, con ronchas, con barrillos o con pecas, si compra en una botica un poco de cera buena mercolizada y la usa como dejamos dicho. Tengo entendido que el producto genuino se vende solamente con un envoltorio de cartón blanco, con las palabras en inglés "pure mercolized wax" impresas en azul.

Un secreto contra los Barrillos

LOS puntos negros, cutis grasientos y extensión de los poros del rostro, son molestias que generalmente nos asaltan juntas, pero podemos combatirlas al instante por medio de un nuevo y único procedimiento. Se echa en un vaso de agua una tableta de stymol (de venta en las boticas) que produce vivamente una rizada espuma. Cuando la efervescencia ha pasado, se baña el rostro con el agua "estimolizada" y después se seca con una toalla. Los intrusos puntos negros salen espontáneamente y desaparecen en la toalla, y los grandes poros grasientos se contraen como por encanto y se borran de la cara. No se produce ninguna opresión, fuerza o acción violenta. El cutis no sufre daño alguno y queda alisado, blando y fresco. Unos cuantos de estos tratamientos, con intervalos de tres o cuatro días, dan permanencia a esta belleza y se obtiene rápidamente la limpieza del rostro.

Cabelleras Onduladas

POCAS personas saben que el stallax puede ser usado como shampoo y que es mucho mejor para este propósito que cualquiera otra substancia. Tiene una natural afinidad con el cabello, dejándolo lustroso, aterciopelado y pronunciadamente ondulado. Una cucharadita de las de café llena de stallax granulado, disuelta en una taza de agua caliente, es más que suficiente para el objeto. El stallax legítimo se vende en las farmacias, sólo en latas selladas, conteniendo una cantidad suficiente para hacer de veinticinco a treinta shampoo. La brillantez que confiere al cabello es completamente inimitable e indescriptible.

Para evitar el vello

ES cosa muy fácil hacer desaparecer temporalmente el vello; pero evitar definitivamente esa innecesaria abundancia de pelo, es ya otro problema diferente. No son muchas las damas que conocen los satisfactorios efectos que para ese resultado produce una substancia tan sencilla como el porlac pulverizado aplicado directamente al pelo. Este tratamiento se recomienda no sólo para hacer desaparecer al instante el vello o las superfluidades del cabello, sino para matar sus raíces por completo. Casi todos los boticarios pueden venderle a usted una onza de porlac, cantidad suficiente para el experimento.



Se acabaron las canas

NO es necesario recurrir a los tan discutidos tintes del cabello para no tener canas. Las canas pueden recuperar fácilmente el color natural del resto del pelo con sólo usar durante pocos días de la aplicación de un remedio casero, al estilo antiguo, tan sencillo como inofensivo. Compre usted en seguida en casa de su boticario dos onzas de tammalite concentrada y mézclelas con tres onzas de ron o de espíritu de laurel. Aplique la loción al cabello unas cuantas veces con una esponjita, y verá usted con placer que al cabo de pocos días las canas que usted tenga van recobrando gradualmente el primitivo color del cabello. La loción es muy agradable, nada grasienta ni pegajosa y no hace daño en ninguna forma al cabello. Mezcle usted mismo la loción en su casa, consiguiendo un frasco completo de tammalite concentrada, con el sello intacto, lo cual será suficiente para asegurar éxito.



Biografías Cómicas de Personas Serias
Confucio

por Mono SABIO



Quien tuvo cuna de seda en el Celeste Imperio y arrullaron su sueño infantil con buenos aires nacionales, como "flor de té", musitados por chinas regias de pies diminutos y rostro de arlequín con polvos de arroz, puede decirse que nació con buena estrella. Y la del pequeño Cun-fu-tseu, convertido, por obra y gracia de los traductores inescrupulosos, en el Dr. Confucio, fué de primera magnitud en la gran vía láctea chinesca o sea en la vía de su lactancia. En efecto, todos los historiadores están conformes y contestes en afirmar que la genealogía de Confucio sube hasta el cielo y se detiene en el emperador Huang-ti. Sus abuelos y su padre fueron ilustres personajes, si bien desconocidos para nosotros. Su nacimiento fué vaticinado por el médico de la casa y acompañado de prodigios. Hemos revisado prolijamente el archivo municipal de Hong-Kong, un tanto carcomido por la acción del tiempo y la voracidad de los roedores, para saber en qué consistieron esos prodigios, y sólo hemos encontrado que el presupuesto de aquel año se sancionó sin déficit y se pagó hasta el último centavo adeudado a los maestros de provincia. Probablemente, serían estos los milagros.



Nació en el reino feudal de Lu, hoy provincia de Chang-tung, 551 años antes de Jesucristo, en la undécima luna del año 21 de Ling-uang, pero no por ello fué un lunático. Todo lo contrario, tenía un carácter suave y dulce como la caña de azúcar. Cuando pebete, tenía los ojos dormidos y oblicuos, a consecuencia de la postura irregular en que se ponía a filosofar, siempre con las manos presionando las mejillas y los ojos cerrados, lo que motivaba también que sus pómulos fueran salientes, como si estuvieran hinchados por dos silogismos contundentes. Su boca era grande, de labios prominentes; su frente, amplia, remataba en un frondoso bosque capilar partido por gala en dos trenzas que como negras culebras dormidas iban a epilogarse en sus desnudas espaldas de color mate amargo.

Siempre hemos sido enemigos de penetrar en el terreno odioso de las comparaciones, por temor de incurrir en hipérbole, y por eso nos abstenemos de significar que el Dr. Confucio tenía cierta analogía fisonómica con cierto ex mandarín criollo. Así nos han asegurado varias personas que han tenido la suerte de verle por Florida, trayéndoles siempre recuerdos de la China.

Desde pequeño amaba y veneraba a sus padres y concurría a todas las fiestas y funerales, burlando la vigilancia policial que no permitía el ingreso de menores.

A los 17 años fué nombrado ayudante de su maestro de escuela, sin sueldo, y aceptó un mandarinato para la venta de granos. Daba gusto verlo a Confucio vendiendo porotos y pregonando como el mejor martillero de la calle San Martín.

Habiendo llegado a conocimiento del Superior Gobierno su gran reputación, el Ministro del Interior lo hizo llamar a su despacho y lo nombró Inspector General de Campos y Ganados, con plenos poderes. En este puesto se destacó como en el anterior y demostró poseer conocimientos más profundos que el más rico estanciero de nuestra pampa. Mejoró el cultivo, desterró la suciedad entre los aldeanos, dió miles de sacos con semillas y una serie de consejos gratuitos a los propietarios.

A los 25 años gozaba ya de gran fama, cuando murieron sus padres, y entonces, en vez de ponerse a llorar desconsoladamente como se estila hoy, celebró sus exequias según los ritos antiguos; los hizo enterrar encerrados en fuertes cajas, el padre a levante, la madre a poniente, con los pies hacia el mediodía y la cabeza vuelta al norte para no perder la orientación en el viaje definitivo. A usanza de las costumbres provincianas, guardó luto por tres años, separándose de todo cargo público y encerrándose en su casa. No recibía a nadie. Sus amigos atribuían esta resolución egoísta al propósito de evitarse las majaderías de los innumerables acreedores de la testamentaría y de las personas que se creían con derecho a un legado. Es muy probable que esta reclusión obligada diera nacimiento a su filosofía.

Efectivamente, durante este lapso de su vida no vegetó en el ocio. Examinó los King o libros canónicos, se ejercitó en las artes liberales, se perfeccionó en la música (poseía un organillo que molestaba mucho a los vecinos), cultivó la esgrima con gran éxito financiero hasta convertirse en un espadachín peligroso y aprendió a guiar carros tirados por bueyes, caballos, hipopótamos o cualquier otro semoviente de tiro rápido. Su afición al estudio no pudo olvidarla, al igual del vicio de fumar grandes cigarros de Calcuta, en el resto de su vida. Cuando no estudiaba en sus libros, estudiaba el carácter de las personas, pues era también un excelente psicólogo.

Pero escrito estaba que sus compatriotas, que por algo eran chinos, no habían de dejarlo en reposo. Creció tanto su fama, que de todas partes acudían para pedirle un consejo, insinuarle un servicio o provocarle una consulta. Si un agricultor extraviaba su perro, en seguida le decían para consolarlo: "Véale al doctor Confucio". Si una china se fugaba con su galán, era Confucio quien debía volver al rebaño la descarriada oveja. Cuando la esposa de un mandarín se mostraba estéril, el único que podía saber la causa de tamaña desgracia era el sabio Confucio. Y así la casa del doctor Confucio era una especie de gruta milagrosa de Lourdes, donde se iba a buscar panacea para todos los males. A este paso la vida para el filósofo era un soplo, pues lo tenían confundido con toda clase de preguntas, solicitudes e impertinencias. Para muestra basta y sobra con este botón. Un príncipe que se hizo rey en Jendo, mandó a pedir reglas acerca del arte de gobernar bien a sus súbditos, y Confucio respondió al mensajero: "¡Qué rico tipo! No conozco ni a vuestro señor ni a su pueblo, ¿cómo podré escoger lo mejor?"

Sin duda, uno de los más grandes yerros de Confucio fué no haber abierto entonces un consultorio y cobrado tarjeta de ingreso, como hacen los doctores de hoy, con lo que se hubiera ahorrado molestias y no hubiera tenido que sufrir, como le ocurrió luego, las torturas de la miseria.

"Mens sana in corpore sano", dijo Confucio en chino y se dedicó al sport del turismo. Se recorrió la Gran China de extremo a extremo en un carro tirado por un buey. Esto, porque deseaba conocer su país de arriba, es decir, de sobre el pescante y poner a prueba la gran virtud de la paciencia.

A los treinta años se estableció definitivamente en Pekín y abrió en una calle de poco tránsito una academia para jóvenes y viejos, ricos y pobres, literatos y guerreros, para dar lecciones de buena conducta, ejemplos de los antiguos y enseñar el medio de ser útil a la sociedad. Tuvo sesenta y dos alumnos el primer año y ninguno le pagó puntualmente la matrícula, lo que demuestra la necesidad de su establecimiento docente y las deplorables costumbres de la época. Sus predilectos fueron doce y con ellos ambulaba por los tés de la ciudad populosa, como un bohemio. En su academia no se concedían los títulos o diplomas con la facilidad que en las nuestras de canto y música o de corte y confección, de las que sólo se saca en limpio un gran diploma decorativo escrito en letras de molde.

Confucio amaba locamente a su China. Creía que más allá de la Gran Muralla no podía existir otro imperio mejor que el Celeste. Eso sí, censuraba algunas costumbres de su patria que las encontraba retrógradas. Por ejemplo, los chinos eran unos tigres en su alimentación, no perdonando en su voracidad la vida de los perros y las ratas. De ahí nació la conocida frase de "hambre canina" con que se designa el apetito de los glotones. Confucio hizo propaganda por que se respetase por lo menos a los pobres gatos.

Dictó sabias reglas condenando el abuso del té y aconsejando su uso sólo entre personas de mucha confianza y después de la cuarta parte de la oración, pero nunca en el lugar de un accidente gramatical o de los otros, menos como el artículo primordial. Así se podía decir, verbi gratia: "Yo te amo", pero no: "Te yo amo".

Examinemos ahora la obra filosófica de Confucio. Este célebre chino tuvo la desgracia de doctorarse en Filosofía y Letras a los veinte y siete años, nueve meses y ocho días de edad cumplidos, por lo que con frecuencia carecía de leche y era acosado como un deudor moroso por el hambre. Cuando entraba en un restaurant y ofrecía un proverbio o una máxima de alta filosofía a cambio de una minuta, no era comprendido y se le rechazaba sin compasión. "¡Yo soy fiel como un perro! — decía casi llorando — y como un perro me tratan! ¡Pero qué importa la ingratitud de los hombres? No por eso dejaré de hacer el bien que pueda".

A diferencia de Lao-seu, el Epicuro chino, que nació ya canoso a los 81 años de concebido, por lo que le llamaban "niño viejo" y que predicaba la filosofía contemplativa y el ascetismo, Confucio enseñó la moral práctica que la hacía derivar de las obligaciones domésticas.

La moral filosófica de Confucio descansaba cómodamente en tres leyes fundamentales: relaciones entre súbditos y gobernantes, entre padre e hijo, entre marido y esposa, y en el ejercicio de las cinco virtudes capitales de la humanidad que eran el amor, la justicia, la observancia de las ceremonias y usos establecidos, la rectitud de ánimo y corazón y la sinceridad, trastos viejos que hoy sólo se encuentran en los libros antiguos y en los programas de gobierno de los partidos aspirantes al poder.

No había mejor virtud para él que la piedad filial. Estando con Seng-seu, su discípulo predilecto, que gracias a su buena letra y ortografía escribió sus respuestas como Jenofonte hizo con las de Sócrates, "¿sabes—le preguntó—cuál fué la suprema virtud, la doctrina capital que nuestros antiguos emperadores enseñaron a todo el reino como medio para mantener la concordia y evitar conflictos?" Y el otro le contestó: "¿Cómo he de saberlo si nunca me lo habéis dicho?" Confucio replicó: "La piedad filial es la raíz de todas las virtudes y la fuente de toda doctrina". No sabemos si el maestro tuvo o no hijos, aunque por el estado de suma pobreza en que siempre vivió es muy probable que nunca pensara en casarse.

La religión de Confucio era una especie de panteísmo. No quería comprometerse y hablaba con mucha vaguedad de la vida futura. Detestaba la metafísica, a la que calificaba de disciplina de desocupados, pero rendía culto a la razón, si no divinizándola como en la época terrorista de la revolución francesa, considerándola como una vieja institutriz de los instintos. De ahí que nunca hubiera provocado conflictos como el universitario de Córdoba, porque siempre cedía a la razón.

Sus discursos son hermosos, su moral precisa, sus máximas sencillas, ingeniosas y a veces muy poéticas. Un día preguntó a su sobrino hortera: "¿Adelantas en la Poesía?" "No me ocupo de ella; tengo algo más importante que hacer", replicó éste. Y el filósofo exclamó: "Si no te instruyes en la Poesía, si no te ejercitas en escribir versos, no sabrás hablar bien".

La obra maestra de Confucio fué el libro Chu-King, producción que puede contarse entre las mejores didácticas, porque está llena de diálogos y cuentos para apoyar en ellos máximas morales, un poquito más viejas que las de Samaniego pero de muy buen ver a pesar de todo. Es la historia del reinado de Lu, perfecta por su estilo conciso y por la ausencia de adornos superfluos. La pequeña dificultad que presenta para que nuestros escolares puedan consultarla, es la de estar escrita en chino castizo, idioma que no está aún muy vulgarizado entre nosotros.



Cuando conoció que su carrera había concluído, en un tiempo excelente, (era primavera y contaba 73 años), reunió a sus discípulos más queridos y conduciéndolos a pie, porque aún no se habían inventado los tranvías, los llevó a la falda de una colina venerada y les mandó que levantasen en ella un altar. Sobre éste puso los cinco King o libros canónicos compilados por él y postrándose de hinojos, en una postura no muy cómoda, con la faz vuelta hacia el norte, adoró el cielo, le dió las gracias por haberle prolongado la vida hasta haber podido concluir su obra y que ésta no fuese inútil. Estaba más pálido y demacrado que un empleado egresado de la aduana, pues se había dispuesto a la ceremonia con el ayuno y la abstinencia. Terminó ofreciendo por completo el fruto de sus fatigas. No era gran cosa, pero al fin y al cabo era un sacrificio gratuito.

Murió nueve años antes que Sócrates naciese. El árbol que sus discípulos plantaron sobre su sepulcro blanqueado, es todavía venerado. No se sabe si fué un bambú o un algarrobo, pues los historiadores que se han copiado unos a otros estos datos, incluso el que estas líneas escribe, no lo dicen. Lo que sí podemos asegurar es que no era un ombú, porque nunca hemos oído cantar que la China tenga el ombú.

Así acabó sus días el pobre doctor Confucio, célebre reformador de las malas costumbres chinas y el filósofo más original que ha producido la raza mongólica.

Ilustraciones de Bolín.



* * * Actualmente puede transmitirse directamente, en un minuto, un despacho telegráfico de cuarenta palabras, desde Londres a Karachi, a pesar de haber entre ambos puntos una distancia de 8.700 kilómetros.

* * * En la Arabia desierta, los beduinos alimentan sus caballos con dátiles y leche de camella.

* * * La policía de Francfort ha determinado de un modo muy curioso, quién era el amo de un perro perdido. El can oyó la voz de su dueño por teléfono, y ladró alegremente.

* * * El color de los libros de documentos oficiales, es en Francia, amarillo; en Inglaterra, azul; en España, rojo; en Alemania, blanco; en Italia, verde; en Portugal, blanco, y en Austria, rojo.

Los libros

"El cansancio de Claudio de Alas". — Compilación de Juan José de Soiza Reilly.

Jorge Escobar Uribe, llamado Claudio de Alas, nació en Colombia, de linajuda familia que cuenta entre sus miembros ilustres representantes de la política, del ejército, de la industria y del arte en la república americana. Muy joven todavía, dejó su patria, donde se había dado a conocer ya como rebelde político y como escritor, y pasó a Chile. En Chile continuó y arreció su actuación en las letras y en el periodismo, y después de haber publicado algunos libros y de haber promovido con ellos enconadas discusiones, atravesó los Andes y llegó a nuestra ciudad. De esto hace pocos meses. En su vida y en su obra, íntimamente ligadas, había mostrado siempre, con atrevida franqueza, un espíritu lóbrego, indisciplinado, mórbido, enamorado hasta la médula de la idea de la muerte y de los paraísos artificiales de la literatura malsana. No se sabe si por este natural tétrico suyo, o tal vez por decepción ante el aislamiento a que le forzaba de pronto Buenos Aires, hoy enemiga de los literatos morfinómanos, porque cada día se va curtiendo con el trabajo y se haciendo más austera; o también porque llevara encima el peso eterno de alguna lacra adquirida, a poco de estar aquí se pegó un tiro; aparentemente, románticamente, literariamente, en compañía de un perro amigo y luego de haber impreso en dos o tres cartas últimas la huella elocuente de su infinita ansia de notoriedad. Trágica broma que no tendría más importancia que una de sus poesías a la muerte, al pecado, al vicio o al dolor, si no fuera precisamente trágica. "También he de caer bajo la cuchillada de su palabra", había dicho él mismo, cinco años atrás, hablando de la literatura de Vargas Vila y de los que, bajo su sugestión, se habían dado muerte por su propia mano. "¡Maldito seas, asesino!", exclama ahora el señor Soiza Reilly, al copiar esas palabras de Claudio. No; ¿por qué maldito? ¿por qué asesino? Vargas Vila no busca a nadie, no persigue a nadie, no mata a nadie. Son los mil Vargas Vila que andan por el mundo los que se dan cita en él, y en él sucumben porque si son igualmente pobres de espíritu, acaso no son tan malignos.

En una de esas últimas cartas, especie de testamento, Claudio de Alas dejó dispuesto que el señor Soiza Reilly — a quien tenía por maestro, según nos cuenta el propio Soiza Reilly — reuniera todos sus papeles y los publicara en un volumen que debía llevar por título "El cansancio de Claudio de Alas". Así lo ha hecho el heredero, y a su solicitud debemos el libro que tenemos a la vista. Lo tomamos con una cierta inquietud y desplegamos sus páginas con vivísima curiosidad. Se trata de un hombre que ha probado con su vida la sinceridad de su obra. ¿Qué más pedir? El juicio se suspende obligadamente y surge la duda, por lo menos. Quién sabe, acaso, haya aquí un poeta; romántico o no, enfermo o sano, culto o salvaje, vidente o alucinado; pero un poeta, un artista, una personalidad.

Desgraciadamente, la lectura de la obra resuelve la duda en términos negativos, por más empeño que se ponga en descifrar aparentes enigmas psicológicos y en atribuir genialidades. Es una obra sin asomo de originalidad. Todo influencia exterior, inadaptada; en la forma como en el fondo. El autor no hace más que reproducir vagas reminiscencias, y cuando mucho vierte en versos conocidos los mundos no más ignorados que su imaginación forjó sobre los mundos de otros extraños imaginadores. Literatura de literatura, irrealidad de irrealidades, cavilaciones, palabras sin sentido humano. De cuando en cuando se advierte en el autor una facilidad para versificar, no exenta de gracia y atractivo; tal como en las composiciones tituladas "Y érase que se era", "Un Ave-María por mi muerta María", "El tremendo secreto del sacristán Cirilo", "El poema de los Granaderos", "Evangelios no dichos por nadie", y alguna otra; pero nada más que eso, habilidad técnica, facilidad de imitación, y el fondo, vacío, peor, caótico, sin que la forma, así y todo, sea tan grata al oído como la de "Sonatima" o "Era un aire suave". Son, en suma, poesías como las que diariamente escriben millares de literatos que no son poetas, y que ni la atención habrían llamado si además de ser vulgares no fueran audaces — y no tocaran temas escabrosos y no contuvieran llamativas extravagancias. Los niños, cuando trazan figuras y leyendas obscenas en las paredes, no hacen otra cosa. Y es lástima, porque se pierde un héroe.

Para peor, la publicación de estos papeles, que pudo ser un homenaje mudo y sencillo y honesto homenaje a la memoria del infeliz — fuera quien fuera — que así lo pidió, viene afeada todavía con la intromisión inoportuna del señor Soiza Reilly. No le ha bastado al señor Soiza Reilly ordenar los papeles y mandarlos a la imprenta, según "la sagrada misión psicológica del difunto". Se ha creído en el deber de poner un prólogo en el libro y anotaciones en todas las páginas, y no para explicar nada útil, sino para decir una porción de cosas feas de todo el mundo. No debió nunca hacer eso. El despecho — sea o no justificado, y suponemos que se encuentre justificación al despecho — se desahoga en mejor ocasión.—**José Gabriel.**

"Lucía de Miranda, o La conquista trágica", de Alejandro R. Cánepa.— Publicado por la Biblioteca de autores americanos. Maucci. Barcelona.— 294 páginas.

Si el señor Alejandro R. Cánepa no hubiera precedido su libro con un "Prefacio" que subtitula "Contribución a la historia de la conquista de América", no nos ocuparíamos del valor histórico de su obra para juzgar solamente el literario. Pero, cometido el pecado, — original, en este caso —, no podemos pasarlo por alto. Da el señor Cánepa como episodio histórico la conocida fábula de Lucía Miranda, y no sólo eso, sino que da como probada documentalmente la realidad de tal episodio, tenido por algunos escritores, según él dice, "por imaginario y fabuloso", mal clasificado de "leyenda poética".

No contento con eso, el señor Cánepa agrega "que (él) se ha impuesto la tarea (de reconstruir el hecho) como modesta contribución a la historia general del descubrimiento de América"... sin apartarse, "a pesar de la índole novelesca de la obra, de la verdad histórica".

Ignoramos qué entiende el señor Cánepa por verdad histórica, y aunque tampoco nos interesa el saberlo, desearíamos, por lo menos, conocer los elementos de que se ha valido para su reconstrucción (Documentos empleados; qué crítica externa e interna ha hecho de ellos, etc., etc.) Porque la verdad es que el episodio de Lucía Miranda es una fábula, más o menos interesante, pero desprovista de todo valor histórico, cuyo origen se encuentra en el poema "La Argentina", escrito por el primitivo historiador del Río de la Plata, Ruy Díaz de Guzmán. Según éste, el fuerte de "Sancti Spiritus", levantado por Caboto, fué dado a las llamas por orden de cierto enamorado cacique, llamado Mangoré. El objeto de los afanes amatorios del indio era Lucía Miranda, esposa del expedicionario Sebastián Hurtado. Para apropiarse de Lucía, Mangoré, de acuerdo con su hermano Siripo, atacan al fuerte. En la refriega muere Mangoré a manos del jefe del fuerte, Nuño de Lara, ocasión que aprovecha Siripo para apropiarse de Lucía. Tal la leyenda que da como histórica el señor Cánepa. Pues bien, las investigaciones históricas practicadas en la copiosa documentación de la época, han puesto en evidencia que ni fué la dicha la causa de la destrucción de "Sancti Spiritus", ni el jefe del fuerte se llamaba Nuño de Lara, ni había mujeres españolas en la expedición de Caboto, ni existieron, por aquellas regiones, caciques de tales nombres, como los figurados en la leyenda. A este error histórico el señor Cánepa agrega otros, como el señalar la isla de Martín García como el lugar donde fuera asesinado Solís (el cual encontró la muerte en tierra firme). Además de otros errores de reconstrucción que hacen de éste, considerado históricamente, un libro equivocado.

¿Literariamente? La obra está escrita en un estilo característico del que no tiene ninguno, sin rasgo alguno de belleza que manifieste a un literato. Dice, por ejemplo: "Las naves castellanas avanzaban hacia lo ignoto como movidas por el potente soplo de Nereo...", o llama ciclópea, a la nave capitana de Colón, o "hebras auríferas" a los rayos del sol. ¿Podemos agregar algo después de estos ejemplos? Literariamente nos resulta peor que históricamente... ¡Y ya es decir bastante!—**Vicente D. Sierra.**

Westclox
Big Ben



BIG BEN se encarga de ver que las personas se levanten a tiempo. Arregle el indicador a la hora que desee que se le llame y duerma profundamente, en la confianza que Big Ben lo despertará con toda puntualidad.

Exactamente a la hora marcada, la voz alegre y sonora de Big Ben lo llamará y continuará llamándolo hasta que esté Ud. enteramente despierto.

Big Ben tiene 17.75 cms. de alto, esbelto, bien equilibrado, con una grande y refinada cara y manos, bien cortadas y formadas claramente visibles en la luz obscura de la mañana.

Westclox sobre su esfera indica el nombre y marca de fábrica de un renglón de relojes construídos con la mira por su apariencia y un deseo de servir. Antes que salgan de la fábrica se regulan y prueban detenidamente para que toquen a la hora indicada.

Western Clock Co.

La Salle, Illinois, E. U. A. Fabricantes de los despertadores *Westclox*

III-1

Buenos Dientes
Buena Salud
Buen Humor



Buenos dientes — facilitan la masticación de los alimentos. El resultado es buena digestión— la base de la salud y la alegría.

Cuide su dentadura con el dentífrico eficaz y agradable

CREMA DENTAL DE COLGATE

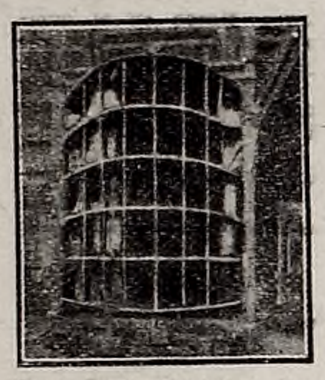


COLGATE & Co.
ESTABLECIDOS EN 1806

LIGHTNER Y LEÓN, Representantes - LAVALLE, 1521
BUENOS AIRES

Curiosidades, rarezas y extravagancias

Para utilizar la fuerza de las olas.—El aprovechamiento de la fuerza del agua del mar, para la producción de electricidad, ha sido objeto de las preocupaciones de multitud de inventores. Ahora, parece ser que un inventor de Pittsburgo llamado Guillermo Snee, ha conseguido construir una máquina por la que la fuerza del agua se aprovecha de una manera uniforme, es decir, que el motor funciona en la misma dirección, cualquiera que sea la de la corriente, tanto si el movimiento es vertical como si es horizontal.



Una de las turbinas de Mr. Snee.

Este motor consiste en una turbina formada por una rueda cilíndrica, colocada verticalmente y provista de paletas paralelas, que da vueltas dentro de una especie de caja formada por ochenta hojas curvas a través de las cuales penetra el agua en el interior hasta la rueda.

Se han construído ya dos de estos motores, de sesenta y una toneladas cada uno. Las hojas de acero que forman la envoltura exterior tienen centímetro y medio de grueso, y están sujetas a planchas horizontales que a su vez se atornillan a enormes vigas de acero empotradas en fundamentos de cemento, que por sí solos pesan quinientas toneladas, lo que hace presumir que no se los llevarán las olas. Durante la marea baja, queda bajo el nivel de agua metro y medio de rueda.

* * *

Una criada pensionada por un rey.—Cuando el insigne escultor italiano Jacome Trezzo acabó los trabajos que se le habían encargado en el Monasterio de El Escorial, el rey Felipe II quedó completamente satisfecho y mandó que se le diese una gratificación de mil quinientos ducados, perdonándole todo lo que había recibido a cuenta, aparte de la cantidad en que tasase sus obras. Ordenó también que se le suministrasen cincuenta ducados cada mes, mientras trabajase las armas reales para los entierros de la Capilla Mayor en el mismo monasterio, y concluídas que fuesen, se le continuase la citada cantidad por todos los días de su vida.

En otra real cédula, le señaló 500 ducados, y no satisfecho todavía el monarca con tantos favores como había dispensado al artista, los hizo extensivos a su criada Elisabeta Bonacina, a quien mandó dar en 14 de mayo de 1588, cien ducados por una vez, en atención a lo bien que servía a su amo, y en 22 de noviembre de 1589, la señaló otros ciento de pensión anual vitalicia.

* * *

Dibujos subconscientes asombrosos.—Uno de los fenómenos psíquicos más curiosos y aun no explicados por la ciencia, es el del dibujo automático. Hay personas, que, sin tener en su estado normal las menores nociones de dibujo ni demostrar disposición ninguna para el arte, en determinados momentos caen en un estado de autosugestión especial, análogo al de los mediums que escriben automáticamente o hacen moverse las mesas, y en este estado producen dibujos más o menos fantásticos, pero siempre artísticos y que revelan una técnica verdaderamente admirable.



Dibujo trazado automáticamente.

Estos dibujos parecen siempre una combinación de los arabescos y la ideografía, constituyendo formas de ornamentación análogas a las que la mano de los verdaderos artistas traza algunas veces como por distracción y sin plan definido.

Hace muchos años, había en Glasgow un medium que, cuando estaba en trance, pintaba cuadros casi tan buenos como los de cualquier antiguo maestro de la escuela flamenca. Aseguraba el tal que su mano pintaba bajo la influencia de los espíritus de Steen y Ruysdael. Pero no hay que confundir con esta manifestación espiritista el verdadero dibujo automático o mediúmnico, cuyas producciones son siempre más o menos fantásticas y caprichosas.

* * *

Secta religiosa que no emplea la mano derecha.—Con el nombre de sabatarios se han designado diferentes herejes. Unos fueron los judíos mal convertidos que en el primer siglo de la Iglesia eran adictos a la celebración del sábado y otras observancias de la ley judaica.

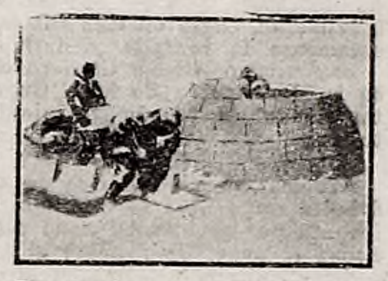
También recibieron igual nombre los individuos pertenecientes a una secta del siglo IV, formada por cierto Sabatio que quiso introducir iguales prácticas entre los novacianos, y que sustentaban que la Pascua debía celebrarse con los judíos el día 14 de la luna de marzo.

Dícese que estos sabatarios tenían la manía supersticiosa de no querer usar de la mano derecha, por lo cual se les dió el apodo de "zurdos".

Por último, existe una rama de anabaptistas que guardan el sábado como los judíos, y pretenden que no ha sido abolido tal uso por ninguna ley en el Nuevo Testamento. Estos condenan la guerra, las leyes políticas y los oficios de juez y magistrado, y dicen que las oraciones sólo deben dirigirse al Dios Padre y no al Hijo ni al Espíritu Santo.

* * *

Casas de hielo.—Cualquiera a quien se le propusiera vivir en verano entre pieles y en el invierno entre nieve helada, tomaría la proposición por una insigne locura. Eso es, no obstante, lo que hacen los esquimales: en el verano viven en tiendas de piel de foca, mientras en el invierno se construyen casas de nieve endurecida. Pero es que no hay idea del calor que hace dentro de una casa de nieve. Realmente, la vivienda esquimal es un pozo ancho y de poco fondo, y la construcción de nieve, que afecta la forma de media naranja, sólo constituye una especie de cúpula. Los únicos huecos que se dejan, son la puerta, tan pequeña que es preciso entrar a gatas, y un orificio para el escape del humo del hogar, de modo que dentro sube pronto la temperatura a tal extremo que hay que estar allí medio desnudo.



Esquimales construyendo una casa con bloques de nieve.

Nuestro grabado muestra el modo de hacer una de estas casas, con bloques de nieve helada cortados y colocados como si fuesen piedras o ladrillos. Para unirlos no hace falta cemento ninguno; un poco de nieve derretida, que con el frío se congela rápidamente, basta para que la adhesión sea completa.

(Continúa en la siguiente página.)

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

Lleva al organismo energías y vitalidad.

Renueva la juventud.

Vigoriza la vejez.

PRECIO EN LA CAPITAL:
$ 4 docena

EXPEDICIÓN A PROVINCIAS:
Cajón cerrado de 4 docenas $ 23



Cervecería Bieckert L^da.

SAN JUAN 3334 - Buenos Aires ✕ U. T. 2272, Mitre C. T. 290, Oeste

Curiosidades, rarezas y extravagancias

Salchichas de combate.—Se conocía por el nombre de "salchichas" en el arte militar de hace algunos siglos, unos saquillos de tela estrechos, rellenos de pólvora, que por su forma se asemejaban al embutido de igual denominación.

Su objeto principal era dar fuego a los hornillos de mina, y se usaban ya en la segunda mitad del siglo dieciseis, toda vez que se las cita repetidas veces en escritos de aquella época.

En la descripción del sitio de Amiens (1597), hecha por Dávila, se lee:

"Son salchichas, saquillos llenos de pólvora, que encendidos a tiempo determinado, causan efecto semejante, aunque mucho más débil, al de los petardos y minas". Y respecto del modo de emplearlas en el asedio que puso el mariscal de Biron a la plaza, obstinadamente defendida por Hernán Téllez Portocarrero, dice el referido escritor: El mariscal de Biron, mientras los ánimos estaban atentos a hacer y a impedir las labores, pensó intentar improvisadamente alguna sorpresa; y la noche del 21 de junio, que fué nublada y obscura, mandó avanzar dos capitanes con algunos infantes y ocultarse en el foso, donde arrojadas muchas "salchichas" en las cañoneras y en los lugares cóncavos de las casamatas, pegaron fuego sin dilación y con algún espanto de los de adentro; pero no habiendo podido ajustarlas bien, ni encenderlas igualmente, causaron más rumor que daño, descostrando solamente la muralla y derribando algunas garitas".

Exponiendo Alonso Carnero el citado sitio de Amiens en su descripción de las "Guerras de Flandes", alude también al empleo de las salchichas por el sitiador que tuvo que retirarse.

* * *

Arboles raros.—América es realmente el país de los árboles raros. Allí se crían los mangles, cuyo tronco se levanta por encima del agua sobre grupos de raíces que hacen el papel de zancos; allí vive el árbol de los tablones, llamado así porque de su tronco irradian unos tabiques leñosos, tan sólidos y a la vez tan fáciles de cortar, que los indígenas del país los utilizan para sacar tablas; allí, en fin, hay árboles que dan azúcar, árboles que dan leche y árboles que producen excelente cera.



El árbol candelabro.

Uno de los árboles más curiosos es el llamado candelabro, más comunmente conocido con el nombre de euforbia. Su nombre no quiere decir que este vegetal sirva para alumbrar, sino que alude solamente a la forma. Del tronco, que nunca es muy alto, salen hacia arriba numerosas ramas, o más bien tallos, sin ramas, que a cierta distancia recuerdan los brazos de un candelabro gigantesco. Además, este árbol tiene propiedades muy curiosas, entre ellas la de dar, si en él se hace una incisión, una goma o resina espesa que puede emplearse en ciertas enfermedades para los mismos efectos que las cantáridas, y también para uso interno, a manera de purga, aunque en este caso hay que andar con cuidado, porque su virtud terapéutica es tan intensa, que puede ocasionar graves accidentes.

* * *

Descubrimientos arqueológicos. — En un suplemento del "Times", el profesor E. A. Gardner consagra un largo artículo a los descubrimientos arqueológicos hechos por el ejército expedicionario anglo-francés que opera en Macedonia.

Ese país está sembrado de túmulos, que presentan dos tipos diferentes: pequeñas colinas cónicas, que recubren una tumba de piedra o de mármol de la época helenística, y otras, ovaladas, más o menos irregulares, cada una de las cuales marca el emplazamiento de varias aldeas que se han sucedido en el mismo lugar, las unas sobre las ruinas o las cenizas de las otras.

En los pisos inferiores se han encontrado a menudo restos de pilotes enclavados en un suelo cenagoso; después, hachas y objetos neolíticos de piedra pulimentada, y cacharros hechos y adornados a mano que, por su fabricación y por su estilo de decoración lineal, se supone que datan de unos tres mil años antes de Jesucristo.

Ese estilo es original y revela una civilización bastante adelantada, mucho menos parecida a la griega que a la de los pueblos danubianos.

En las capas más elevadas se han encontrado fragmentos de estilo miceniano e imitaciones groseras de la alfarería de Tesalia.

A fuerza de reconstruir, se reducía el emplazamiento; cuando los pisos sucesivos habían alcanzado una decena de metros, los habitantes iban a buscar un poco más abajo más amplio asiento. Estos cambios de habitación parecen haber tenido lugar hacia el siglo sexto, antes de Jesucristo.

En las tumbas de hombres y de mujeres de los siglos VIII y VII se han hallado ornamentos de oro y de bronce, decorados y grabados: frontales, horquillas, brazaletes, anillos, cuchillos y lanzas de hierro, y un adorno de ámbar procedente, sin duda, de las orillas del Báltico. La decoración de esos objetos no recuerda tampoco el arte de la Grecia de aquellos tiempos, sino el de Hallstatt y de la Europa central.

También se han descubierto monumentos más recientes: piedras tumulares y medias columnas con inscripciones y bajorrelieves: dos estatuas de la Edad helenística y tumbas de la época romana.

En una de ellas, del tiempo de Adriano, una inscripción celebra los méritos de un ciudadano que en días de escasez abasteció de trigo, vino, habas y otros comestibles al pueblo de Salónica y a los ejércitos imperiales.

Sin cerrar los ojos.—Todos los peces duermen así por la sencilla razón de que, como no tienen párpados, no los pueden cerrar. Según observaciones y experimentos, los peces no tienen preferencia por una u otra hora para dormir; lo mismo lo hacen de día que de noche. Se les observa permanecer en un lugar inmóviles durante períodos más o menos largos, al parecer durmiendo, pero siempre con los ojos abiertos.

También la liebre duerme con los ojos abiertos, porque igualmente carece de párpados. En lugar de éstos tienen una finísima membrana, como pasa con algunas aves, se pliega como una cortina en el ángulo del ojo, y por una acción instantánea, cubre el ojo o lo descubre tan pronto como el animal se duerme o despierta.

* * *

La isla de Robinson.—Se ha venido diciendo que la isla de Juan Fernández, situada en el Océano Pacífico, era la isla donde Robinson había pasado sus aventuras, y esto es debido a que muchos escritores han asociado, con sobrada razón, a Crusoe con Alejandro Selkirk, que se sabe pasó cinco años en la isla de Juan Fernández. Como esta isla era la escena de las aventuras que formaron la base de la obra de Defoe, es natural que se hablase de ella como la isla de Robinson, y, sin embargo, no puede ser tal porque el autor de la "Vida y aventuras de Robinson Crusoe", coloca la escena "en una isla deshabitada en la costa de América cerca de la boca del gran río Orunoque" (Orinoco), y no en el Océano Pacífico sino en el Atlántico, cerca de la costa norte de la América del Sur.

Si consultamos la historia de Robinson, vemos que iba de sobrecargo en un buque que se dirigía a Guinea en busca de negros, y que después de cruzar el Ecuador en dirección norte, pues salían del Brasil, les sorprendió una tormenta que duró doce días, al cabo de los cuales el capitán hizo observaciones y vió que estaban cerca de la costa de Guayana, al norte del Brasil, entre el río Amazonas y el Orinoco. Cuando estaban a los 12°18' de latitud norte, otra borrasca les empujó al oeste, vieron tierra y el barco embarrancó.

Los náufragos embarcaron en un bote que una ola "como una montaña" hizo zozobrar. Robinson fué el único que llegó a tomar tierra, y en sus exploraciones vió que era una isla deshabitada. Crusoe veía desde su destierro, en días claros, tierra en el horizonte, y supo después que eran islas en la desembocadura del río Orinoco, y supo por el español que él libró de los salvajes, que en la costa había españoles y portugueses y que él había naufragado en un barco que iba del Río de la Plata a la Habana. Claramente se ve que la tal isla de Juan Fernández no puede ser la de Robinson y que ésta sólo existía en la imaginación de Defoe.

Si Vd. llega "a la hora de Kachito"



Será obsequiado con una copita del más delicioso vino de postre que se puede brindar a un visitante a quien se aprecia.

En todo hogar, KACHITO tiene una hora destinada exclusivamente a él, aún cuando se desearía - y aún se podría - tomarlo a cualquiera hora.



KACHITO es un vino de postre que cautiva por su delicado sabor.

KACHITO no debe faltar jamás en la despensa de las casas donde el buen gusto en cada detalle aumenta los encantos del confort.

KACHITO es la expresión de las más finas atenciones de la hospitalidad.

BODEGAS TRAPICHE

BENEGAS HNOS. & CIA.

Kachito se vende en todos los buenos almacenes de la capital y en muchos de las provincias. Su precio por botella es de $ 1.50

Los poetas jóvenes del Uruguay

Julio Casas Araujo

por Arturo E. AGUIRRE



He aquí un joven cuya alma debió vivir, sufrir y amar mucho, antes de encarnarse nuevamente en el frágil cuerpo de de efebo del poeta. Se dijera el espíritu de un hombre a quien la vida forjó en el yunque de los grandes dolores, haciéndolo florecer en una infinita bondad y en una digna tristeza que vuelca en sus estrofas suaves, serenas y llenas de beatitud.

De otro modo, no se explica la emotividad arcaica y la exquisita melodía que hay en esos versos, los cuales parecen ungidos en una luz crepuscular de otoño, o en la de las lámparas votivas que velan, de noche, la misteriosa soledad de los templos. Pero todo esto no es una mera afectación ni una modalidad postiza en Casas Araujo. Tampoco es su dolor el enfermizo y plañidero de los bardos románticos. Su tristeza señorial y altiva, forma su verdadero temperamento. Hasta su rostro juvenil, de ojos claros y muy abiertos, como si quisiera que por ellos penetrara mucho azul hasta el fondo de su espíritu sombrío, no tiene ese aspecto risueño y decidor de los jóvenes de su edad.

Sus mismas inclinaciones no son las que prefiere la juventud. Vive solo, aislado en absoluto del gárrulo grupo de sus compañeros de estudio. Su pasión son los libros y el arte. Pero infelizmente, la vida le obligó a torcer sus inclinaciones. Quedó huérfano y solo, y debió seguir una de tantas carreras que constituyen un arma eficaz en la lucha por la vida o un pasaporte de éxito. No frecuenta los cafés, ni los cines de moda, ni los cenáculos de arte. En los momentos que le dejan libre sus estudios, hace versos, forjando el poema de su vida en una labor silenciosa y anónima que cultiva su espíritu y se impondrá más tarde, sin necesidad de recurrir a la reclame con que se ofrece la mercancía de ocasión, lo mismo en el ambiente económico que en el mercado literario.

Casi nadie le conoce. Apenas si saben que vive en Montevideo por la data puesta al pie de los bellos sonetos que publica en "Mundo Argentino". Hasta sus tendencias en arte, definen su personalidad. No es, por cierto, ese impresionismo mecánico que la mayoría de las mentalidades jóvenes buscan, después de embriagarse libando el néctar de todas las corolas literarias que encuentran a su paso; cuando no emprendieron el derrotero hacia el misterioso país donde florecen las exóticas flores del arte nuevo, que tantos talentos ha malogrado, sin definir la personalidad del artista. Tampoco esperó la novia que despertara su alma y abriera el raudal de sus melodías, en madrigales cursis y amanerados.

Por el contrario, la poesía de Casas Araujo transciende un perfume arcaico, de misterio, de dolor y de ensueño, y su molde es el de un mesurado clasicismo, en donde vuela libremente su rica fantasía y se evidencia Rara característica en estos tiempos en que tanto el temperamento de un artista.

"doublé" literario se ofrece como oro de ley; característica que no es tampoco precocidad, sino el fruto de una sincera devoción por el arte en un temperamento que ha prescindido de los aspectos frívolos de la vida, para ahondar en su reino interior y luego ofrecernos, como un regio presente, toda la cosecha de lirismo y de ensueño que allí encontró.

Ningún simil pudiéramos encontrar para sus versos; pero si tratáramos de dar forma tangible a su Musa, diríamos que ella no ostenta la túnica primaveral y vaporosa que deja al descubierto las formas plásticas, los senos núbiles y las rosadas carnes de una beldad juvenil, que cruzara, ebria de luz y de alegría, derramando flores y capitosos perfumes, para ir a besar la frente del Elegido. Es, más bien, una grácil y austera princesa medioeval, meditativa y triste, la cual vió marchitarse las esperanzas e ilusiones de su vida, y que, en un prematuro otoño, añora esas alegrías de otrora, cantando en un viejo clavicordio, endechas impregnadas de infinita bondad y de ingenua melancolía. Cuando no levanta plegarias llenas de unción y misticismo, ante el ara de su Dios, o evoca con una videncia espiritual, toda esa poesía que flota sobre las cosas muertas, ante una vivienda en ruinas o un viejo sillón familiar.

Véase si no deja esa impresión este soneto intitulado "Vieja casa", del mismo corte y serena unción que "Plegaria" y "Viejo sillón" publicados en las columnas de "Mundo Argentino" y que le valieron una consagración a su joven autor.

Vieja casa

por Julio CASAS ARAUJO

Vieja casa, tranquila, sola y triste
bajo cuyo tejado enrojecido
el polvo miserable del olvido
en eterna quietud aún persiste.

La hiedra milenaria que te viste
te hace un sepulcro mudo y dolorido,
donde el cadáver del ayer querido
duerme el silencio de lo que hoy no existe.

Al darte la postrera despedida
añoro los recuerdos de otra vida
y el llanto empaña, con dolor, mis ojos...

Cierro en silencio las vencidas puertas,
y gimen enmohecidos los cerrojos
como llorando por las cosas muertas!

Montevideo, XI-1917.

Personas de corcho.—

Existe una categoría de seres humanos, delgados y desprovistos de grasa, que no pueden meterse en el agua, aunque ésta sea de río o de manantial, sin quedar flotando como un corcho. A estas personas les es imposible sumergir el cuerpo si no se ponen encima algo de peso.

El doctor Ferrier publicó hace algún tiempo curiosas observaciones acerca de esta singular enfermedad, pues realmente se trata de un padecimiento. En su trabajo citaba el caso de una joven nerviosa, pero sana en apariencia, que no podía permanecer sentada en el baño, porque al menor movimiento cambiaba de lugar su cuerpo, como si tuviera tendencia a subir a la superficie. Otra enferma podía tenerse de pie o acurrucada en el agua, pero en cuanto quería sentarse daba una voltereta, y caía de cabeza, porque el equilibrio estático quedaba roto a consecuencia de ser menos pesada que el agua.

Los Angelitos
Fco HARGUINDEGUY e HIJOS

Casa Central: ESMERALDA esq. SARMIENTO
Anexo: CHACABUCO esq. ALSINA
U. T. 6072, Lib. — C. T. 3257, Central
BUENOS AIRES

Lo más de moda

Acabamos de recibir directamente de Norte América las últimas novedades en cueros extra finos de todas clases: becerros, cabritillas, cangurú, gamuzas y nubuck, en colores oscuros y brun africano.



Modelo 638. — **ZAPATO** muy cómodo, en fino potro charolado, taco Luis XV y puntera dibujada, modelo práctico.
Precio de reclame . . $ 10.80



Modelo A.—**ELEGANTE ZAPATO**, en potro charolado de primera calidad, taco Luis XV, alto 6 ½ centímetros. . . $ 16.—

Recomendamos especialmente nuestra sección medidas, atendida por numeroso personal técnico con muchos años de experiencia en el ramo y una competencia grandísima en la confección de calzado para pies delicados.

Prestamos especial atención a los pedidos del interior.

Estamos confeccionando nuestro nuevo Catálogo de Primavera y Verano, con las últimas creaciones en calzado de brin, nubuck, blanco, etc., modelos exclusivos de la casa.

Los Artículos de Mercería..

que detallamos a continuación, denotan claramente la incomparable modicidad de nuestros precios.

BROCHES PRESION blancos, la docena. . $ **0.10**
SOBAQUERAS, especialidad de la casa, forradas en seda, el par. . . . . $ **1.—**
Las mismas, forradas en batista, el par. . . „ **0.50**
BOTONES NACAR para ropa blanca, el cartón de 3 docenas. . . . . $ **0.50**
CINTA DE HILERA de hilo, la pieza de 4 metros, pesos. **0.20**
ALGODON PERLÉ, surtido en colores, la madeja, pesos. **0.30**
ELASTICO FANTASIA para ligas, el corte de 75 centímetros. . . . . $ **0.50**

Surtido completo en hilos de las mejores marcas, y algodones para tejer, bordar y zurcir.



Inmensa variedad en LABORES DIBUJADAS o EMPEZADAS, en cañamazo, paño o tela de hilo.

Vastísimo y selecto surtido en TULES para VELOS y VELOS HECHOS en los estilos más de moda, desde **$ 8.50** hasta **$ 0.80**

Casa Argentina Scherrer
161 Suipacha 185

El jardín de nuestros poetas

Cenizas

por Adolfo DIEZ GOMEZ

El esqueleto de una flor
Dentro de un libro de francés...
Ajado libro que al calor
De vieja lámpara estudié.
Ya muchos años han pasado
Con una estela de dolor...
Lozana y fresca rosa fué
Con la frescura de mi amor!
Y allí estará, perenne, fiel
Recuerdo amado alentador,
Sus hojas dicen de placer
Sus hojas hablan de dolor...
Renuevan tardes de un ayer
De toda luz y todo sol,
Recuerdan noches de pesar
Para el marchito corazón,
Noches de eterno sollozar
Y de una eterna extremaunción!
. . . . . .
Con el cariño en el mirar
Besó la leve rosa té;
Después... temblando de rubor
Y yo temblando de placer,
Me juró un dulce, puro amor...
Amor que yo también juré!
. . . . . .
Murió la niña y se llevó
En su ataúd toda mi fe...
Mas su recuerdo alentador,
Lo guardo siempre con fervor
En la marchita rosa té!
. . . . . .
El esqueleto de una flor
Dentro de un libro de francés...

Suena... suena violín

por Eudoro OILLARTAGUERRE

Escucha: están diciendo algo muy triste
las notas de un violín que hasta aquí llega;
un poema de amor que ya no existe
brota de un alma que el dolor anega.

¿Lloras?... ¿Acaso como yo quisiste
vivir la vida plena, amante y ciega?
¡Oh, mágico violín! Suena y persiste,
no es fuerte un corazón que se doblega.

Ya terminó... Y ahora nuestra pena
también se esfumará... y en la serena
beatitud de esta tarde que se muere,

tratemos de olvidar nuestro pasado,
que hoy el presente menos despiadado
con un lazo de amor unirnos quiere.

Heliaco

por Hebe FOUSSATS

De la olmeda orquestal llegó la eolia
canción del viento, murmuró el camino,
y volviendo a su arrullo las palomas
de dos en dos se aislaron al idilio.

Velaba el sol, hincado en el poniente
como a adorar la luna que subía,
y abriendo estelas enfrentóse al éter
la rueda de oro que en la noche gira.

Del glauco estanque en el circuito rojo
bordó el ocaso su purpúreo nimbo;
la caída del dios en el tramonto
flotaba en un inmenso gobelino...

Y por primera vez sentí en el alma
el largo atardecer de las pasiones,
cuando agitó las cumbres arboladas
un vespertino aletear de amores.

Recuerdos del camino

por José I. CAFFARENA

Camino solitario que recorrí otras veces,
las épocas felices me recuerdas ahora!,
ahora que en la vida mi esperanza fenece
que no han de ver mis ojos, quizá, la nueva aurora.

Tus verdes centinelas dieron sin esquiveces
cuantas veces yo quise su sombra protectora;
hoy, cuando el viento arrastra las hojas, me parece
que son de tus arbustos, y el corazón me llora!

Es que todo lo tuyo lo siento yo tan mío
que ahora, como antaño, por las tardes ansío
detenerme a tu vera a conversar contigo

como entonces lo hacía; contarte mis congojas...
mientras tus frondas copas con su diluvio de hojas
escancian su frescura, querido y viejo amigo!

Cruzando...

por Nydia RUBENS

"Nuestras vidas son los ríos
que van a dar a la mar
que es el morir."

JORGE MANRIQUE.

Cruzando el río de mi vida sigo
en el ligero esquife del ensueño...
Todo en las glaucas aguas es risueño...
quisiera detenerme... y no consigo.

¡Oh qué bello paisaje voy cruzando!
El sol quiebra sus rayos en las ondas,
y cerca, la ribera con sus frondas,
su exuberante vida está ostentando.

Los pájaros entonan a mi paso
sus armoniosos trinos; por doquiera
la Natura palpita placentera,
brindando un blando y celestial regazo.

A tal cuadro mi ser enajenado,
de la vida sintió la poesía.
y en explosión suprema de alegría
al cielo la mirada ha levantado.

. . . . . .
. . . . . .

II

Mientras canto al paisaje estoy llorando,
que es mi canto canción de despedida;
flores de afecto y pétalos de vida
que en las ondas del río voy dejando.

. . . . . .
. . . . . .

III

Paralela a la mía va otra barca;
más no pueden juntarse que es en vano
querer torcer la ruta que una mano
ignota y superior de lejos marca.

Rumbo a la mar el río así cruzando
seguimos... Ya dejamos las orillas...
Entre agua y cielo vénse las barquillas,
grandes o chicas, al azar bogando.

Algunas al pasar hemos hallado
sin brújula y timón; desarbolalas;
por las crueles borrascas azotadas
que al pasar por la vida han encontrado.

. . . . . .
. . . . . .

Yo quisiera volverme... Tengo miedo
de ese mar y su oleaje. Añora mi alma
por aquel río de apacible calma...
Mas ¡ay, triste de mí! volver no puedo.

Azul

por Beatriz Haydée EGUIA MUÑOZ

Era una tarde azul en demasía,
una atmósfera tibia y voluptuosa...
Turquesa de la tarde que moría
con un desmayo azul en cada rosa.

Persiguiéndose amante en los rosales
voló un casal de blancas mariposas,
y sobre el lago azul los palos reales
copiaron sus pantallas asombrosas.

No sé si fué tu voz pausada y grave,
o el gorgeo amoroso de algún ave
en el aire liviano como un tul...

Nos miramos al fondo de los ojos,
y convinimos entre dos sonrojos
que era la tarde demasiado azul...

Raíces

por LOPEZ DE MOLINA

Pesa sobre mi vida este recuerdo
como plancha de plomo.
Sin él, yo fuera alegre todavía,
yo fuera de otro modo...
Pero ¿cómo arrancarlo de mi vida,
cómo arrancarlo, cómo,
si lo siento arraigado a mi substancia
como raigambre de fornido tronco?

Ya he luchado con él, ya lo he golpeado
de diferentes modos;
pero sigue en mi entraña
pesado como el plomo!

Si yo volviera a amar, tal vez podría
neutralizar su encono,
limar sus asperezas,
matarlo poco a poco...
mas ¡ay! que tengo miedo
al pensamiento sólo
de un nuevo amor volviéndome a la vida...
¡Tal vez como en los troncos
tumbados por el hacha,
quedarán las raíces de este roto
amor dentro de mi pecho para siempre,
sin lugar para otro!...

Intima

por Armando HERRERA

Mi humilde vida con pincel de aurora
pinta la obscuridad,
en mi orfandad
nadie recuerda mi inmortal dolora;
y paso indiferente
entre tolos los hombres del camino,
peregrino
de un destino
sin rosa y sin laurel, serenamente;
y soy en mi humildad
como el lucero,
que da su luminosa majestad
a todos los que cruzan el sendero.
Sin embargo,
a pesar de mi excelsa serena aristocracia,
con amargo
sufrir,
la vida trunca el vivir
y la gracia
que el alma anhela en su amplitud sombría;
y solo en la canción
mía,
puede mi corazón
consolar su ancestral melancolía.
No es extraño
que el dolor esté aquí,
si el desengaño
su sombrío crepúsculo echó en mí.
Mas por eso en lo difuso, en lo distante,
con fulgores de estrella solo voy
padeciendo,
a la vez que diciendo
en mi verso sincero y palpitante
lo que soy!...

Invierno

por Francisca JULIA

Antaño cuánta vida y amor en las hermosas riberas, y qué verde esta planicie, cuando se veían los pájaros que venían volando a poblar el ambiente de quejas misteriosas.

Todo era vida entonces y amor. Las rumorosas
selvas se balanceaban al ritmo suave y blando
de la brisa ligera, que cruzaba dejando
un perfume incitante, de nardos y de rosas.

Pero llegó el invierno con su sonrisa aleve
y se oyeron los ayes de nidos destrozados...
Y semejan los árboles, cubiertos por la nieve,

en el páramo aquel, tan frígido y desierto,
esqueletos que fueran de brazos levantados
pidiéndole socorro al Estío que ha muerto!

NUESTRO OBSEQUIO
para nuestros clientes
ALBUM CON LAS 100 RAZAS DISTINTAS DE AVES que cultiva el
CRIADERO "EXCELSIOR"
el más importante de la América del Sud, a más Catálogo ilustrado de Incubadoras, Criaderos e Implementos de Avicultura moderna y libro explicativo de Enfermedades de Aves de Corral.



Remitimos, enviando 1 PESO en sellos
EXPOSICION DE AVICULTURA
Belgrano, 499 esq. Bolívar—Bs. As.

"EMOANTITOSSINA"
"SOFOS"
Tónico antituberculer, insuperable para toda clase de enfermedades consuntivas.
CONSULTE A SU MÉDICO
Venta en Droguerías y Farmacias

"TÉ SUIZO"

A nuestros favorecedores

Cediendo al pedido de numerosísimas personas que no han podido procurarse la cédula que contiene cada paquete de TÉ SUIZO, por haberse éste agotado en muchas farmacias y a fin de proveerlas nuevamente, **hemos decidido postergar la clausura de**

NUESTRO GRAN CONCURSO
hasta el día 30 de Septiembre, a las 12 p. m.

Este plazo será improrrogable, pues deseamos distribuir sin mayor demora las

109 libras esterlinas

a las personas que hayan resultado favorecidas, de acuerdo con las bases del Concurso, que detallamos a continuación:

Recórtese cada una de las letras de las palabras "TÉ SUIZO" que encabezan este aviso, lo mismo que los comillas, acento y punto, y péguense sobre un papel, entremezclándolas de manera que formen una taza de las de tomar té, con su asa correspondiente.

El primer obsequio será adjudicado a la persona que haya acertado con la exacta solución o en su defecto a la que más se aproxime. En caso de ser más de una las soluciones acertadas, se resolverá de común acuerdo con los interesados, la forma más equitativa de adjudicar el obsequio.

Cada solución, para que sea tenida en cuenta, **debe venir acompañada de una de las cédulas de garantía, con nuestra firma,** *que lleva cada caja de "TÉ SUIZO". Las soluciones deben remitirse bajo sobre, con la indicación: "Concurso de "TÉ SUIZO", a*

P. SOLDATI & CIA.
DROGUERÍA SUIZO-ARGENTINA
RIVADAVIA Y CATAMARCA BUENOS AIRES
Para más detalles, veanse nuestros avisos anteriores.

El almendro florido

por Alfredo R. BUFANO



Una mañana de primavera, llena de trinos, de cielo claro, y palpitante de vida; un niño fresco y alegre como la mañana, fué sorprendido por su padre en el preciso momento en que arrojaba una piedra a un almendro florido de la huerta mañanera y jovial, por el solo gusto de ver caer las blancas florecillas como una lluvia de nieve...

—Hijo, ¿por qué le arrojas piedras al almendro?—dijo al niño el padre, entre severo y cariñoso.

—¡Bah! ¿Qué mal hago con esto? ¿Acaso el almendro se pondrá a llorar como el hijo de nuestro vecino cuando su hermano mayor le riñe?

—¡Precisamente! Hijo, ¿no has visto como ha llorado el almendro después que tú le arrojaste la piedra?

—¿Que ha llorado, dices? ¿Y cómo lloran los almendros, padre?

—Pues, con los pétalos de sus florecillas, que en su naturaleza de árbol, no son más que lágrimas...

—¡Vaya! Eso que dices, no puede ser más que una broma tuya para privarme de la bonita diversión de ver esta lluvia de flores...

—¿Así lo crees? Pues bien. El almendro te lo dirá mejor que yo. Si tú sigues arrojándole piedras, él, en castigo a tu crueldad, no te dará más tarde la dulzura de sus pequeños frutos, y así te verás privado de una de tus golosinas.

—Padre, yo no creo en esas cosas.

—Pues él te lo hará creer.

—¡Es que es tan lindo, padre, ver cubrirse el sendero con la blancura de sus pétalos, o verlos revolotear sobre la brisa como si fueran diminutas y locas mariposillas! Y además, el almendro no sabrá quién ha sido ,porque no tiene ojos, como los hombres; así es que al llegar su tiempo me dará lo mismo sus dulces, puesto que yo le diré que fué nuestro vecino quien le arrancó las flores.

—Bien. Sigue tú despojándolo; que luego aprenderás la lección que él mismo se encargará de darte, por más que tú le mientas, y me desoigas.

Y así fué. El niño alegre y fresco como una mañana de primavera, continuó arrojando piedras al almendro, hasta dejarlo completamente desnudo de la blancura inmácula de sus flores.

Y el padre no le dijo una palabra más.

En tanto el niño, siguió creyendo de que comería una fuente de almendras, cuando el sol pusiera su beso de plenitud sobre todos los árboles de la huerta.

Iba de vez en cuando a visitar al almendro; y ya empezaba a extrañarle que no tuviera por lo menos unas cuantas almendras pequeñitas. Y convencido de que nadie le oía, murmuraba:

—¡Señor almendro, dame tus frutos, que yo no he sido quien te dejó sin flores!...

Pero a pesar de sus ruegos, no comió aquel año ni una sola almendra.

Y el árbol, rígido, mostraba nada más que el caudal de sus hojas; hasta que al llegar el invierno volvió a quedar desnudo, temblando de frío bajo las tardes grises y las noches torvas.

Y el padre no le dijo ni una sola palabra. Pero el niño lloró en silencio una tarde bajo el árbol tembloroso...

Llegó la nueva primavera, y el corazón del niño se llenó de secreta alegría como se llenan de rosas los jardines del año...

Y una mañana, olorosa y brillante, trémulo de ansiedad, bajó el niño a la huerta, y vió que una de las ramas del almendro estaba como si en ella hubiera llorado la noche...

Empezaba a florecer.

Y el padre no le decía ni una sola palabra.

Pero el niño, todas las mañanas, todas las tardes, iba hasta el almendro y lo veía cada vez más lleno de flores y se acordaba del cielo, que al declinar del día, se va llenando paulatinamente de estrellas...

Y en su afán de saber la verdad de aquel misterio, no osaba tocar ni siquiera una rama; y cuando el viento jugando con ellas hacía desprender alguna de las florecillas, el alma del niño se llenaba de angustia; y hubiera deseado ser un rey poderoso para inmovilizar los vientos y encarcelar todos los pájaros que buscaban el amparo florido del almendro para sus fiestas de amor...

Llegó el estío; y el niño vió con asombro que las flores iban transformándose en pequeños frutos, que al pasar de los días, iban adquiriendo la forma de la almendra.

Y maduraron totalmente. Entonces el padre, tomando al niño una mañana, lo condujo al pie del árbol que parecía doblegarse bajo la opulencia de sus ramas cargadas.

—Hijo, he aquí nuestro almendro lleno de la bendición del tiempo. Tú no quisiste creerme, y él mismo se encargó de castigarte, negándote el año pasado, lo que te brinda en éste en sazonada abundancia.

Y el niño murmuró inclinando su cabecita:

—¡Es cierto, padre! ¡Pero eran tan lindas sus florecillas!...

Y el niño se puso triste, bajo el almendro pletórico.

Ilustración de J. Larco.



JUEGO DE 4 PIEZAS, confeccionado en nansú extra, adornado con tiras bordadas, anchas cintas de seda pasadas, muy recomendable como práctico.

6100—	**CAMISA**	$ 4.25
6101—	**CALZON**	„ 4.25
6102—	**CORPIÑO**	„ 3.75
6103—	**CAMISON**	„ 7.—

BONITO JUEGO, compuesto de 4 piezas, prolijamente confeccionado en fino nansú, adornado con valenciana, broderie y grupos de alforzas, cintas de seda pasadas.

6537—	**CAMISA**	$ 4.75
6538—	**CALZON**	„ 4.75
6539—	**CORPIÑO**	„ 4.75
6540—	**CAMISON**	„ 9.50

6167—**COMBINACION CORPIÑO-CALZON** en nansú, bien adornado con lindos bordados hechos en la misma tela, cintas de seda . . . $ **7.50**

6178—**CAMISA** confeccionada en rico nansú, escote de broderie y grupos de alforzas, cintas de seda pasadas . . $ **4.—**

6664—**ENAGUA** de fino nansú, volado de clarin, adornada con alforzas, entredós y festón de broderie, pasacinta y cinta de seda . . . . . $ **12.—**

6009—**CORPIÑO** confeccionado con un angu lo festón de broderie, en clarín, cintas de seda pasadas . . . . . $ **1.90**

6179—**DELANTAL** en clarin festoneado y bordado, variado surtido de dibujos . . . . . $ **2.50**

Pidan nuestro Catálogo de

LENCERÍA

Casa Argentina Scherrer

161 Suipacha 165

A que Ud. lo lee.

CHOCOLATE Aguila Express

Laminado en hojas y en escamas

Indispensable en un hogar moderno

SAINT H.NOS

BUENOS AIRES MONTEVIDEO



Proveedores patentados de S. M. el Rey de España

Muchas de las salsas de calidad inferior que se venden ahora en Sud América son imitaciones espurias de la

SALSA LEA & PERRINS

Para asegurarse de obtener la única verdadera

SALSA

" WORCESTERSHIRE "

DE ORIGEN

búsquese primero que la firma de LEA & PERRINS aparezca en blanco diagonalmente sobre la etiqueta en todas las botellas.

Juegos de ingenio

Queda abierto un concurso de juegos de ingenio con cuatro premios distribuídos en la forma siguiente: 1.º, de $ 20 m|n. a la persona que envíe el juego que obtenga menor número de soluciones; 2.º, 3.º y 4.º, de $ 10 m|n. cada uno, para las tres primeras personas que nos remitan el mayor número de soluciones durante el mes. Este concurso quedará clusurado el 30 de septiembre, y su resultado se dará a conocer el 11 de octubre. Los juegos y las soluciones deben enviarse con esta dirección: "Concurso de juegos de ingenio de "El Hogar". Maipú, 393. Ciudad".

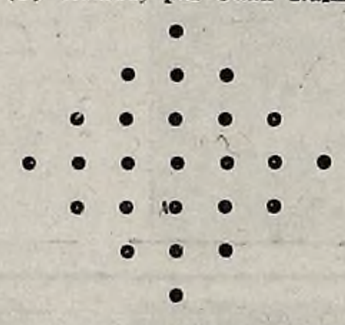
(1) **Intercalación, por Alberto Montalvo**

NAC ɐlnɔnlo IÓN

(2) **Adivinanza, por S. W.**

Aunque es pequeña como un ratón,
guarda la casa como un león.

(3) **Rombo, por Juan Naim**



Sustituir los puntos por letras, de manera que se lea horizontal y verticalmente: consonante, mineral, poniente, tirano, nombre de varón, verbo y vocal.

(4) **Charada, por Shebas Holo**

Cuarta porción de agua es,
anteponiéndole tres
nombre de varón tendrás
y si contando de atrás
tomaras tercera cuarta
verías que a nadie falta
deseo de progresar.
¿Llegar al todo te apura?
Pues, te aviso desde ahora
que en lejanas tierras mora
y es sobria cabalgadura.

(5) **Logogrifo jeroglífico, por Luis Caubarrás**

F L O R

1 2 3 4 5 6 7 8 9
3 8 9 6 7 2 5
8 5 6 7 1
8 1 6 7 5
4 5 6 7 3
6 7 4 1
5 2 1
5

(6) **Triángulo numérico, por R. V.**

3	consonante
5 2	nota
9 7 6	condenado
9 6 5 4	ciudad italiana
9 7 5 4 9	verbo
1 2 3 4 3 8	ciudad belga
1 6 3 4 3 8 7	participio
1 2 3 4 5 2 8 4	química
5 4 3 6 9 9 2 3 4	pájaro
8 7 8 9 6 1 6 3 8 7	pez
1 2 3 4 5 6 5 7 8 9 6	aparato mecánico
8 7 9 5 6 5 7 8 9 6	en física
5 4 3 6 5 7 8 9 6	en física
8 9 6 3 4 1 6 9	volcán
1 6 5 4 1 6 9	profesión
5 4 3 2 1 6	desdentado
1 4 9 2 6	rey persa
5 6 3 6	mamífero
9 2 6	en geografía
8 7	bebida
6	vocal

Las personas de complexión delicada débiles, convalecientes anémicas, linfáticas, etc., no hallarán mejor reconstituyente que la

Kola Cardinette

por las excelentes substancias tónicas que contiene, a base de **Kola, coca, quina, nuez vómica, fosfatos cereales**, etc. que lo hacen sumamente poderoso como restaurador de los nervios y la sangre.

Es sumamente fácil de tomar porque es líquida y muy agradable al paladar.

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS

PALISADE Mfg. (Yonkers N. Y.) y Maipú 533 — Buenos Aires.



¿Y su progreso?

¡Cuán frecuentes son los casos en que jóvenes inteligentes se arrepienten de haber descuidado en años pasados sus estudios, solo porque no quisieron comprender que para triunfar en la lucha por la vida se requieren cada vez más conocimientos! Creen perdida la oportunidad de instruirse y con esa errónea creencia se abandonan y se resignan a trabajos mezquinamente remunerados.

Sin embargo, nunca es tarde para alcanzar el progreso. Todavía está Vd. a tiempo y con un pequeño sacrificio de una o dos horas diarias, puede usted obtener en solo tres meses el título de **CALIGRAFO, TENEDOR de LIBROS y ARITMETICA COMERCIAL** con solo aprovechar las ventajas que le reporta el sistema de enseñanza por correspondencia de las **ESCUELAS SUDAMERICANAS**. — Usted estudiará en su propia casa, sin tener que desatender sus ocupaciones habituales y abonando en pequeñas cuotas mensuales.

Envíenos su dirección escrita con claridad y le mandaremos nuestros folletos.

ESCUELAS SUDAMERICANAS
Lavalle 1059 Bs. Aires

NOMBRE .....
CALLE..... N.º .....
LOCALIDAD..... ..... F. C. ...

EXPOSICION ASIÁTICA



Biombos pintados a mano, de 1.70 × 1.90. Gran variedad; desde $ 8.90 a 400.—. La casa más importante en Sud América en las más altas novedades de la China y del Japón, especiales para regalos. Atendemos pedidos del Interior y Exterior contra giros. Té Chino, por mayor y menor.

Av. de Mayo, 601 — B. Mitre 1001

U. T. 1545, Lib.

Por un callo se pierde la carrera de Maratón

Por un callo se pierde un buen negocio



pues el hombre molestado por el dolor de un callo pierde su actividad y su buen humor y en estas condiciones no puede hacer nada bien.

SEA PREVISOR y cúrese de una vez sus pies con el único remedio eficáz que se conoce:

BÁLSAMO ORIENTAL

que le devolverá su buen humor, su actividad y todas las facultades que tiene derecho a gozar.

BÁLSAMO ORIENTAL

Treinta años de éxito lo garantizan

VENTA EN BAZARES, FERRETERIAS, ALMACENES Y FARMACIAS

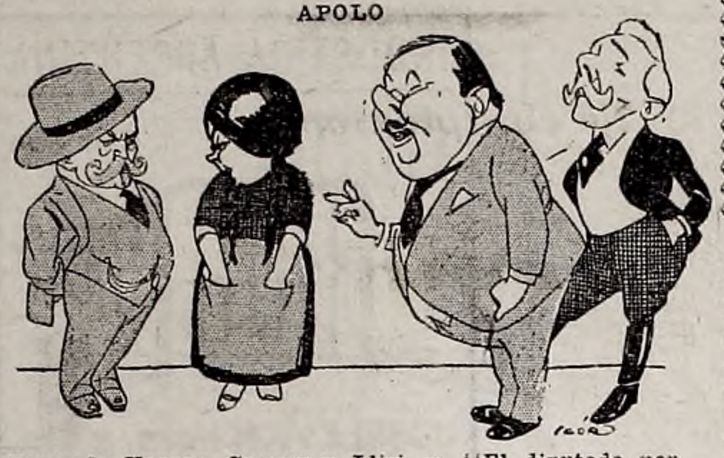
AGENTES: MEDINA & Cía. — IMPORTADORES DE FERRETERIA

RIVADAVIA, 869. — BUENOS AIRES

VINOS **TIRASSO**

Los mejores de producción nacional

APOLO



Bono, la Vargas, Casaux y Lliri en "El diputado por mi pueblo".

Desde la platea

por OMICRÓN

"El diputado por mi pueblo", de F. Defilippis Novoa, en el Apolo.—

Va por el tercer acto la representación de la comedia del señor Novoa. El gringo Bell Canto, socio comercial del gallego Rodríguez, muéstrase adusto y malagorero; la señora de Rodríguez está hondamente triste; Rodríguez, con una antipática cara de viernes santo, aparece desapacible y triste también, y en un instante en que se queda solo con su amigo Bell Canto, rompe a llorar desconsoladamente. ¿Qué pasa allí? ¿Por qué tanta tristeza? ¿Dónde está la tragedia?

Sucede que el señor Rodríguez, inmigrante enriquecido, cayó en la debilidad de tener ambiciones políticas. El no podría conseguir nada por ese camino, pero tenía un hijo, el joven Miguel, tan joven como tonto, y con su dinero lo sacó diputato. El muchacho recibió su diploma y su medalla, y así que tuvo lo uno y lo otro cambió de tal modo, que se puso desconocido. No diremos que dejó de ser tonto, pero de tímido y recogido que era, se hizo repentinamente atrevido, perdulario, borracho, jugador, casi parricida. ¿Por qué? Vaya uno a saber. ¡La naturaleza humana tiene tantos secretos!

El padre, entonces, lo echó de casa, y ya sentía la nostalgia de él, cuando un día, en Buenos Aires, lo encontró herido. Lo que pasó es que el joven diputado se vió envuelto en una trifulca de garito y recibió un tiro. Herido y todo (no sabemos si de consideración), el padre lo fletó para el pueblo en un tren expreso, y él se vino en uno de carga, no obstante lo cual llegó a casa antes que su hijo. De buen padre habría sido montar en el mismo tren, para no dejar un momento solo a su hijo; por otra parte, no es de muy buen viajero preterir un tren expreso por un furgón; pero, si no hubiera procedido así, ¿quién preparaba al espectador para la dramática llegada del hijo?

El instante en que Bell Canto y Rodríguez y su esposa lagrimean por la escena, es precisamente aquel en que Rodríguez refiere lo de la herida de Miguel y su pronto arribo; y como el asunto debe parecerles muy trágico, lloran. He aquí por qué lloran estos personajes en el tercer acto de la comedia del señor Novoa. Respetamos sus lágrimas. Acaso tienen sus motivos. Pero nosotros, francamente, no podemos llorar también. ¿Que el joven diputado cambió tanto? Habría que verlo. ¿Que cambió, en efecto, y lo hirieron de un tiro? Bueno, pues ya no queda nada que lamentar, sino solicitar los servicios del facultativo. De cualquier modo, la cosa no nos parece para tanto.

Como se comprenderá, todo esto viene a decir que la comedia del señor Novoa es fundamentalmente falsa, y no sólo porque el asunto es descabellado, sino porque está desarrollado sin elemento de convicción. Achaque que se agranda si consideramos que la comedia del señor Novoa trae un pedantesco afán moralizador. ¿Qué quiere decir el señor Novoa, que todo el que, con o sin vocación, se haga diputado saldrá un perdido, y que, por lo tanto, los padres no deben alimentar en sus hijos ambiciones políticas? La república entera le va a agradecer al señor Novoa el descubrimiento.

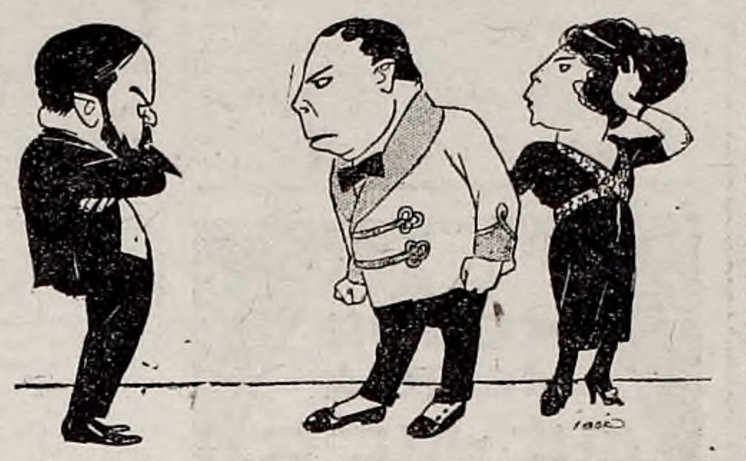
En lo dicho van implícitas, naturalmente, las objeciones al ambiente, a los caracteres y al lenguaje—todo falso—a que obliga "El diputado por mi pueblo".

La compañía del Apolo se portó en la representación menos que medianamente. El señor Casaux hizo reir a ratos con sus narices postizas y sus gestos y ademanes grotescos.

"El derecho de amar", del doctor Max Nordau, en el Liceo.—

Los dos primeros actos de la obra del doctor Max Nordau, que se representa en el Liceo, son como para poner a prueba los nervios de cualquier espectador que tenga alguna noción de lo que debe ser el arte escénico, que sepa la perniciosa influencia ejercida en ese arte por el llamado "teatro de ideas"—con su término complementario "obras de tesis"—y, en fin, que haya sentido en carne viva toda la irremediable flaqueza que, en materia de concepciones sociales y morales, acompaña a esas tendencias que tienen por índice convergente el asignar a ciertos instintos primitivos (amor, egoísmo, etcétera) una plaza preponderante entre todos los demás valores humanos. Hace ya años, allá por fin de siglo, que, desprendidas del teatro ibseniano, tales tendencias obtuvieron singular boga, concretadas en formulitas verbales como la famosa de "vivir la vida" y otras así, menos originales que vulgares y menos vulgares que vacías.

LICEO



Rosich, Zucchi y la Quiroga en "El derecho de amar".

Pues bien: los dos primeros actos de la obra del doctor Max Nordau no parecen sino luz cinérea de Ibsen, o mejor, para ser más justos, del teatro emparentado ideológicamente con el del gran maestro noruego. También aquí nos encontramos con una mujer dispuesta a vivir su vida pese a quien pese. ¿Pero de qué vida se trata? Advirtamos que la que vive Berta antes de sobrevenir el deseo de vivir otra no puede ser más envidiable. Berta es rica; es hermosa; es festejada; tiene por marido a un hombre ejemplar (un poco tonto, eso sí, puesto que aloja en su casa al amante de su esposa; pero como ni su esposa ni él saben que es un poco tonto, no se sigue ningún obstáculo, en principio, para la felicidad de Berta); tiene dos hijitos encantadores; una madre que la adora; una sociedad que la distrae... ¿Qué le falta, pues? Aunque más decorosa no puede haberla, ¿es que hay todavía otra vida más digna de ser vivida? Berta cree que sí; presiente que sí. En frases que ella juzga atrevidas y que son de un candor angelical se lo refiere "todo" a su madre. Ella no ha encontrado la felicidad casándose con el rico, con el fino y pacífico Wahrmund. Berta se cree con el derecho a ser feliz. No hay como no saber qué cosa es la felicidad para creerse con derecho a ella. Berta ama a otro hombre; un doctorcete mundano, sin decoro ni atractivo espiritual de ninguna especie.

A propósito de este amor, amenaza de un hogar honrado, amenaza también para el porvenir de dos criaturas, Berta repite, como si las hubiese aprendido de memoria, todas las formulitas de que se hizo mención, inventadas, o bien para dar a entender que no se sabe qué cosa es la sociedad, qué cosa es el amor, qué cosa

(Continúa en la siguiente página.)

Casa Artale

POSTIZOS DE ARTE

Bmé. MITRE 1231-BUENOS AIRES

Nuestra casa es la única en Sud América en dar las primicias de las novedades en peinados y postizos.
Nuestros postizos cubren totalmente la cabeza, lo que permite disimular las canas y evitar las tinturas que son tan perjudiciales a la salud.
PARA HOMBRES, nuestros toupets y pelucas son completamente invisibles y son bien reputados por su confección artística y bajos precios.



204—**POSTIZO** de onda y rodete, pesos. . . . **20.—**

203—**POSTIZO** de mecha cruzada y rodete. . . **$ 20.—**

180—**POSTIZO** de última moda; este postizo es sin raya fija, sencillamente partido a un costado, pudiéndose peinar en cualquier forma, pesos. **12.50**

GRATIS

se remite, a quien lo solicite, nuestro nuevo CATÁLOGO ILUSTRADO con las últimas novedades en postizos y peinados.
Los pedidos del interior deben venir acompañados de su importe o mandamos contra reembolso por Expreso VILLALONGA en los puntos que tenga agencia.

Modelo de mucha aceptación

$ 15.90



Art. 674

Dedicamos especial atención a los pedidos del interior

SURTIDO COMPLETO EN CALZADO PARA HOMBRES, SEÑORAS Y NIÑOS

RIVADAVIA y ESMERALDA
BUENOS AIRES

U. Tel. 4148, Avenida
C. Tel. 2019, Central

Todos saben

que para imponer una casa no se requiere como base principal deslumbrarla con instalaciones más o menos lujosas; no, esto no basta: hay que demostrar con hechos al público, ofreciéndole un artículo bueno, superior al de las casas similares que por su calidad, más que por nada, CONVENZA y obligue al comprador volver a la casa.

De esta manera tendremos en cada cliente, un ferviente propagandista.

La Casa Caamaño desde su fundación ha seguido este sistema, con lo cual ha adquirido el buen nombre y prestigio que actualmente goza.

¡Visítenos Vd. y volverá otra vez!

Casa CAAMAÑO

es la vida, o bien para adoptarlas a título de justificación teórica de un acto más o menos canallesco. "El matrimonio es un crimen, dice la pobre Berta. Yo tengo el derecho de amar, yo quiero vivir..." La madre, como es lógico, se espanta ante estas afirmaciones. La madre, que tiene un profundo sentido de la sociedad y de la vida, sabe, sin haber leído a los sociólogos de la escuela de Durckheim, que los ensueños de Berta son irrealizables; que la felicidad que ella busca es incompatible con los fundamentos más hondos sobre que estriba la sociedad en que vivimos; y que lo que en esa sociedad encontramos de imperfecto, de vituperable, no es producto libre de la malignidad humana, sino consecuencia de leyes tan rígidas como las que rigen el curso de los demás fenómenos naturales. Pero Berta no presta atención a los consejos de su madre ni a las voces de la realidad. Ella no quiere saber si sus hijos van a ser desgraciados, si su amor es defendible moralmente, si su conducta está en armonía con las normas establecidas por la sociedad que la ha formado: ella no quiere más que vivir su vida...

Lo grave es que al caer el telón en el segundo acto y aun en parte del tercero, todavía estamos bajo la impresión angustiosa de que el doctor Max Nordau se hace solidario de las ideas de Berta. Pero, poco a poco, la espina se va desenclavando. No; el doctor Max Nordau podrá no ser un filósofo en la acepción que dan por ahí gentecillas sin saber ni autoridad a término tan venerable. Pero el doctor Max Nordau es, sabemos, un excelente padre de familia. Además, ya es anciano—ya lo era en otros tiempos que fueron—y, por consiguiente, ha recogido a través de su larga jornada por el mundo fructuoso caudal de experiencias. Finalmente, ha distinguido siempre a este escritor algo así como un cierto extremado sentido común, como un horror hacia todo lo que se desborda demasiado por encima de lo tradicional y de la sanción unánime, en suma, por un misoneísmo que le ha llevado en ocasiones a injusticias (ya olvidadas) para con artistas o pensadores de la talla de Maeterlink, de Verlaine, de Rodin, del propio Ibsen. Claro que en estos tristes excesos va unido, al mencionado aferramiento a lo tradicional, una singular cortedad de visión intelectual que nos dolería recordar ahora si no fuese tan conocida y proverbial en el autor de "Degeneración" y otros temibles folletines del mismo calibre. Un hombre así, naturalmente, no podrá nunca hacerse solidario de la conducta ni de las teorías de Berta. En el cuarto acto nos convencemos plenamente de ello, y un fuerte peso se nos quita de encima. En el cuarto acto Berta baja del piso, en la misma casa, donde vive su seductor. Su esposo la sorprende. Hay recriminaciones, durezas de actitud y de palabra. Como antes a su madre, Berta, ahora, se lo confiesa todo a su esposo.

Berta cree que el doctorcete mundano se casará con ella después del divorcio. En juicio del marido esa es la única solución posible para evitar el escándalo social y asegurar también el porvenir de los hijos, expurgándole de los posibles rubores inherentes a la caída maternal. Con tal de que esa solución sea posible, el marido se resignará a todo. Se llama al doctorcete; se le exige una reparación. Al principio acepta porque cree que se trata de una reparación en el campo del honor; pero cuando ambos le insinúan que se trata de la legítima, de la única reparación que cabe, el infame retrocede. ¡Terminar en matrimonio un amorío sin transcendencia! Bonito negocio, piensa el despreocupado personaje. Y huye de la habitación mientras el marido va a romperle el alma (sic) y Berta comprende—¡tan tarde!—toda la falsedad de sus sueños y todo lo reprobable de su conducta. El objeto perseguido y alcanzado en su obra por el doctor Max Nordau está, pues, bien patente. El derecho de amar deja de ser derecho cuando frente al egoísmo individual se elevan otros intereses de estirpe más elevada, como el orden social, o como los simples y santos deberes que la paternidad impone. Por lo demás, como la vida no es un fin en sí, no se trata tanto en ella de alcanzar la felicidad como de hacer más fecundo el sacrificio; como de llegar a amar el sacrificio mismo. Los héroes de Ibsen no parecían saber, como tampoco esta Berta de Max Nordau, que cuanto más intensa es una vida más renunciamientos exige; y que, por lo mismo, nada de digno ni de perdurable puede hacerse que no sea producto de muchos renunciamientos, entre ellos el de alcanzar la felicidad, así, para uno solo y sin participación de nadie.

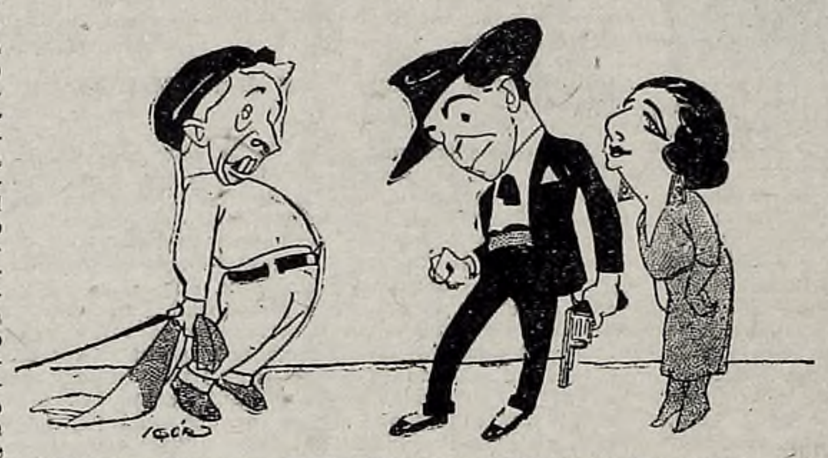
De la narración del argumento se deduce ya que la obra del doctor Max Nordau no es de una excesiva originalidad. Teatralmente, sin embargo, está bien concebida y llevada. Es verdad que el diálogo no es siempre natural y que algunas escenas, como las de la sirviente, del acto segundo, pecan de la vulgaridad implícita en el deseo de conseguir efectos que, siendo siempre viejos y de mal gusto, son siempre los mismos. Pero, en fin de cuentas, la lección moral de la obra es tan saludable que da disgusto poner reparos. El público aplaude mucho al final, cuando ya está en posesión de la enseñanza. Es lo mejor que puede hacerse.

Los actores del Liceo, si no lo representan, por lo menos presentan muy bien "El derecho de amar". Camila Quiroga hace una Berta tan verdadera como es posible. A veces da pena verla poner tanto sentimiento en vulgaridades tan deplorables como las que le hace decir el doctor Max Nordau. El señor Rosich, preocupado siempre con el prurito de sobrecargar a la dicción y a la actitud con énfasis que perjudica mucho a su naturalidad. Los demás intérpretes repiten en voz alta lo que les dice el apuntador.

Caricaturas de Igor

"Desde la platea." — (Final)

NACIONAL



Vittone, Pomar y María Esther en "El bajo Belgrano".

LA MEJOR MARCA
PEINES
"KROKO"

Cómo se puede aclarar el cutis.

Nunca será bastante admirado un cutis hermoso, puro, sin manchas, pecas, ni ninguna otra imperfección. Si bien es este un atributo no prodigado en abundancia por la naturaleza, queda a toda persona que desea mejorar el color de su tez, un recurso indiscutiblemente eficaz e inofensivo. Al interés tomado por algunos especialistas en materia de higiene y belleza, se debe hoy el haber descubierto un producto denominado savilia porfirizada, que combinado con algunos ingredientes de poco costo y al alcance de todos, obra sobre el pigmento decolorándolo y purificándolo, comunicando al rostro, brazos y escote aquella blancura que cautiva, además de formar una loción que sirve como "polvo líquido". La savilia porfirizada, cuyo envoltorio rosa lleva una faja blanca con el nombre en tinta verde, se compra en cualquier farmacia, donde se suministran también los otros ingredientes que son: agua de rosas 100 gramos, glicerina 5 gramos y agua Colonia 10 gramos.

Falta de vigor

Un solo frasco de Biofo-rina Líquida de Ruxell basta para devolver el ánimo y la tranquilidad a los miles de enfermos que notan sus fuerzas perdidas.
Tonifica el organismo, activa la asimilación y establece el verdadero equilibrio orgánico.
La Bioforina Líquida de Ruxell
se vende en todas las farmacias.
Concesionarios para la América del Sur:
Bendinger y Cía.
Sarmiento 643 Bs. Aires

Lo que creyeron del primer globo.—

Es notable el camino recorrido desde que verificó sus primeras ascensiones, el "barco volador", de los hermanos Montgolfier.

La segunda ascensión del globo llevada a cabo en el Campo de Marte, en presencia del rey y de la familia real, tuvo caracteres de solemnidad.

El globo de papel, lleno de un humo, cuyo secreto se reservaban sus inventores, se elevó hasta unos cuatro mil metros en el aire, y se mantuvo en las alturas tres cuartos de hora, a pesar de estar el tiempo lluvioso, yendo a caer cerca de Gonesse, a diez y seis kilómetros de París.

Los aldeanos lo tomaron por un monstruo, y como al tocar en tierra, seguía saltando por efecto del vapor que le quedaba, comenzaron a apedrearlo. Una vez inmóvil, se atrevieron a tocarlo y "ya familiarizados con él, miraron por la abertura para ver qué tenía en el vientre; pero fueron rechazados por un olor fétido, y estuvieron a punto de caer de espaldas".

Por fin, después de darle muchas vueltas, y cuando juzgaron que estaba bien muerto, se decidieron a transportarlo al pueblo, y atado a la cola de una mula, lo llevaron arrastrando hasta la puerta de la iglesia, donde el cura, después de examinar la tela, declaró que era la piel de un animal venenoso. De la misma opinión fueron dos benedictinos; pero un profesor de la escuela militar que se enteró del proceso verbal relacionado con la máquina, comprendió lo que era, y envió a París los despojos del monstruo, en muy mal estado.

Cuándo se llenará el mundo.—

Ravenstein calcula que el máximum de densidad de población que la tierra puede sostener es de 83 personas por kilómetro cuadrado en las regiones fértiles y de 6 en las áridas, según lo cual, el máximum de población del globo no puede pasar de 5.994 millones de habitantes.

INDUSTRIA ARGENTINA



Compren sus **Camas de Bronce** en la fábrica de
JOSELEVICH Hnos. y Cía.
Sarmiento 2570
GRAN SURTIDO DE MODELOS MODERNOS

ANTIFAZ DE VENUS
(Guante del rostro)



de la señora LEBLANC, de París. Sus fines son: blanquear y purificar la piel, impedir o hacer desaparecer la aspereza de la misma, quitar manchas, granos, arrugas y toda clase de imperfecciones del cutis, al que dotade una brillantez y pureza imposible de obtener por ningún otro medio de los conocidos.
Es liviano, flexible y substituye muy ventajosamente los cosméticos y demás preparados que en resumen resultan costar mucho más caros que este antifaz.
Se remite gratis folletos explicativos bajo sobre cerrado.
DIRIGIRSE por carta o personalmente.
Especialidades de la señora LEBLANC (de París).
577, Esmeralda, 577.—Buenos Aires
(La casa es atendida por señoras)



LA **Obesidad**

Se cura con el Té del doctor **Densmore**, de Nueva York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que **engordar** es **envejever**.
Vea lo que dice el distinguido médico doctor D. Joaquín Villanueva, de la Asistencia Pública de Mendoza:

Señores M. Figallo y Cía.—Certifico que el producto farmacéutico a base de vegetales desecados y conocido con el nombre de **"Té Densmore"** es de resultados bastante satisfactorios en los casos de personas obesas, sin acarrear peligros ulteriores para la salud de las mismas y es de uso cómodo.

Firmado: Dr. Villanueva.

Por instrucciones y precios dirigirse a los introductores en Buenos Aires: **M. FIGALLO y Cía., calle MAIPÚ 212.**

Simon
FLORIDA 893
SIEMPRE
LA PRIMERA CASA
EN
LENCERIA FINA
Y
AJUARES PARA NOVIAS



La paja en el ojo ajeno...

por PESCATORE DI PERLE

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".
No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Cada envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".
Esta semana corresponde la áurea moneda a "Pescatrice", de Lanús.



"Caras y Caretas", del 24 de agosto, en su muy erudita sección "Apuntes y recortes":

> *En Suiza las mujeres y los hombres encargados de ordeñar las vacas reciben más jornal cuando tienen buena voz, porque se ha descubierto que las vacas dan un quinto más de leche cuando mientras se las ordeña escuchan alguna melodía agradable.*

Curioso, ¿no? ¡Las famosas vacas suizas!... Por cierto que unas prefieren las tonadillas alegres y otras sólo dan el quinto a cambio de un trozo de ópera. Pero si la que ordeña es la Barrientos o la Vallín Pardo, el rendimiento es mucho mayor.

Atiendan el sabio consejo nuestros ganaderos y lleven a sus establos los muchos tenores sin contrata, sopranos "a spasso" y tonadilleras "en relache" que por aquí nos amargan la existencia.

—

"La Nueva Provincia", de Bahía Blanca, fecha 23 de agosto, dice en un artículo titulado "Semana porteña":

> *Como Sansón, cae con todos los* filibusteros.

En tiempos de Sansón, no se conocían los "filibusteros" ni de oídas. Como que este nombre (tomado del inglés "freebooter") salió a relucir algunos años después de descubrirse las Antillas.

Pero esta deplorable ignorancia de la Biblia no significa en el colega una tendencia pagana. En efecto: de mitología aún está peor. Dice en la misma página, bajo el título "El match del domingo":

> *Si Eolo no da suelta a sus* legiones *con la furia de estos últimos días y al voluntarioso* Mercurio *no le ocurre aguar la fiesta...*

Ante todo, Eolo no tenía legiones. Los vientos (Bóreas, Calcias, Euro, etc.) eran personas y muy personas que el hijo de Menálipa tenía en odres. Esto les parecerá raro a los de "La Nueva Provincia", pero ¡hay que fastidiarse! La mitología es así.

Y luego ¿de dónde ha sacado el colega a ese Mercurio aguador de fiestas? Ninguno de los cinco que describe Cicerón en su "De Natura Deorum", ni los cuatro de que habla Lactancio ni el pintado por Hesíodo hacían aguas.

¡Cómo te desconocen en Bahía Blanca, divino Hermes, Nomio, Agoras, Vialis, Triceps, Argicida, Cadúcifer, Infernalis y Trismegisto!...

—

En el periódico "Constitución", de Villa Constitución, fecha 18 de agosto:

ONOMÁSTICO

> *En casa de un simpático caballero, diéronse cita varias personas de su amistad a fin de saludarlo con motivo de su natalicio.*

Este es el "record" de los despropósitos. Aquí se llama "onomástico" (es decir, día del *santo*") a un natalicio; se supone que un recién nacido puede titularse caballero, y ya tiene amigos que le saludan...

Y esto del onomástico no tiene remedio, por lo visto, en el interior de la república. El diario rosarino "La Capital", del 17 de agosto, dice:

> ONOMÁSTICO. — *Festejando el* cumpleaños *de la señorita...*

¡Qué cumpleaños, ni que!... Si el "quid" de la cosa está en "onoma", que en griego quiere decir "nombre". ¡Si es imposible equivocarse! ¡Si esto casi lo pueden entender los autores nacionales!

—

"El Hogar", del 23 de agosto, en la sección "Curiosidades, rarezas y extravagancias":

> *Circuye a Segovia una muralla que en su mayoría es de 9.473 metros de alto...*

¡Lo divertido que resultará en Segovia ver a un ladrón escalando semejante tapia!

—

¡Las cositas que suelen cantar nuestros inocentes escolares!...

Atienda el lector a este "Himno al árbol", de un señor S. M. Boucau (premiado con medalla de oro por la Sociedad Forestal Argentina):

> *Alcemos al viento la voz cristalina*
> *que ufana en las notas de nuestra canción,*
> *repique alegrías, como una* argentina
> *campana de* plata *que llama a la unción.*
>
> . . . . . .
>
> *Cantemos al árbol que es santo y es bueno*
> *que ataja la furia del loco aquilón*
> *que templa la* ardencia *del sol en el pleno*
> *brillar meridiano de su* evolución.

Que la "Sociedad Forestal Argentina" dé una medalla de oro por estas cosas, no me interesa. Le alabo la generosidad y el gusto. Pero que el Consejo Nacional de Educación tolere una *argentina* campana de *plata* y la *ardencia* de un sol que *evoluciona*... no me extraña, porque en el Consejo Nacional de Educación no conocen el idioma, ni la gramática, ni la astronomía, ni el sentido común.

—

Y así está la pedagogía.

En "La Nación", del 26 de agosto, dicen en la sección "Instrucción (?) pública", a propósito de una Confederación Nacional de Maestros:

> *El comité fijó los días* sábados *a las 4.30 p. m. para celebrar sus reuniones* diarias....

¡Lástima que no sea verdad tanta belleza! Porque sería una felicidad que todos los días fueran sábado.

Sábado inglés, se entiende.

—

¡Atienda, lector, que se trata de una noticia sensacional!

"La Nación", de Artigas (R. O. del U.), fecha 10, de agosto, publica:

> *Telegramas de la guerra*
> *Despachos del Brasil (Vía Quarahy)*
> *Asesinato del Kaiser*
> *Rio Janeiro, agosto 9.*
> *Telegramas de Francia e Inglaterra dicen que el mariscal Hindemburg mató de un balazo, en una discusión, a Guillermo II, emperador de Alemania.*

No es cuento. Hay otro telegrama:

> *Rio Janeiro, 9.—Se confirma en esta capital la muerte del emperador Guillermo, a manos del mariscal Hindemburg.*

¡Ah, Hindemburg viejo!... ¡Para algo habías de servir!

—

Leo en el N.° 80 de "El Auto Argentino":

> *Entre los modelos franceses que han conseguido mayor celebridad en las hostilidades debe citarse el Spad. Esta palabra que quiere decir* "espacio" *es la marca célebre que usan los ases.*

"Spad" no quiere decir "espacio" ni por casualidad. "Spad" son las iniciales de la "Societé pour aeroplanes Deperdussin". ¿Acaso las iniciales C.A.T.E. significan "Catalina"?

—

"El Hogar" del 16 de agosto, en un artículo titulado: "La nación que se volvió loca":

> ...*cuando pagaba* 20.000 *pesos por una cebolla lo hacía con la esperanza de venderla por* ocho *mil.*

¡Cómo han variado los tiempos!... Porque hoy los sinvergüenzas acaparadores pagan ocho pesos por el aceite con la esperanza de venderlo por 20.000.

Y se van a fastidiar, porque el público ya se ha acostumbrado a la grasa.

—

"Diario del Pueblo", de Colón (E. R.), fecha 27 de agosto, en un telegrama de la guerra:

> *París, 26. — Las tropas australianas se apoderaron cuando los últimos éxitos ingleses en el Somme, de una gran pieza de artillería alemana de* 280 mil metros.

Gran pieza, en efecto. Como que si la tuviésemos aquí, en Buenos Aires, la boca del cañón llegaría hasta el Azul, aproximadamente.

—

Según "La Prensa" del 29 de agosto, el coronel Reppington escribe en el "Morning Post":

> *Pero ahora conocemos bien a los alemanes y* si no nos dejamos engañar *por sus ardides de paz seremos merecedores de todas las* desventuras *que como consecuencia nos caigan encima.*

¡Sí, sí! Continúe "La Prensa" desvirtuando las afirmaciones del coronel Reppington y pronto sabrá lo que es la lista negra.

—

"El Diario", publicación casi inédita de la tarde, reproduce en su número del 24 de agosto, un grabado con el siguiente epígrafe:

> *"Palacio Viejo", en la Plaza de la Signoría,* Venecia, *desde cuya ventana central el alcalde Serragli proclamó al presidente Wilson "ciudadano* honorable *de la ciudad de* Venecia."

¡*Ma che* Venecia, ni qué *onorevole!*—como diría el alcalde Serragli si se enterara de los disparates de "El Diario". El Palacio Viejo y la Plaza de la Signoría están en Florencia, y no en Venecia. Y lo que se le ha conferido a Wilson es la "ciudadanía honoraria", porque la honorabilidad ya se presupone en el candidato.

—

"Nueva Era", de San Luis, se ocupa extensamente en su número del 24 de agosto de un concierto. Y dice:

> Es *de lindo efecto los duos entre clarinete y pistón con* sardina.

A mí la sardina me gusta al natural, a "l'huile", con "pomidoro", frita, de cualquier manera, en fin. Pero con pistón, no.

Consultorios de "El Hogar"

Todos los lectores de "El Hogar", tienen derecho a formular consultas de carácter general, o referentes a las distintas secciones que figuran en esta revista, en la seguridad de ser solícitamente atendidos, dirigiéndose cada pregunta a los directores de las secciones respectivas, e **INCLUYENDO UNA ESTAMPILLA DE CINCO CENTAVOS PARA LA RESPUESTA.**

Cada carta debe referirse especialmente a una sola sección y no puede contener más de **TRES PREGUNTAS.**

La consulta **DEBE VENIR ACOMPAÑADA CON EL RECORTE DEL CONSULTORIO** a que corresponda. Para ello, debe cortarse con tijera el avisito que figura en esta misma página, y adjuntarlo a la carta.

Sin este requisito, **NO SE CONTESTARAN LAS PREGUNTAS.**

MEDICINA

Esta sección está dedicada exclusivamente a contestar, por carta, todas las preguntas que se hagan relacionadas con la ciencia médica y orientar a los lectores sobre las dudas que las enfermedades les susciten, siempre sin indicación de tratamiento cuando se requiera el examen médico.

Escribir a

"Sección Medicina"
"El Hogar"—Buenos Aires

ASUNTOS LEGALES

Complemento ineludible de toda publicación moderna informativa es una sección sobre asuntos legales que se interponen en los problemas de la vida. Personal competente y de autoridad en la materia resolverá diligentemente toda consulta que se dirija a

Doctor Héctor A. Burgos
"El Hogar"—Buenos Aires

LABORES FEMENINAS

En esta sección, a la que siempre hemos dedicado especial preferencia, nuestras lectoras pueden encontrar una información amplia y autorizada sobre todo género de labores modernas, gustos artísticos y cuanto se relacione con el adorno del hogar, consultando por carta al

Señor A. Asplanato
"El Hogar"—Buenos Aires

BELLEZA

Cuanto satisfaga la más vital exigencia de la mujer moderna, que es el cultivo de la belleza, es preferentemente atendido por esta revista. Nuestras gentiles lectoras, para conseguir la información que necesiten en este ramo y en el de la higiene que provee al perfeccionamiento físico, deben dirigirse por correspondencia a la

Doctora Equis
"El Hogar"—Buenos Aires

TEMAS ESCOLARES

Todo lo que atañe a la educación infantil, y a asuntos relacionados con la administración escolar, debe constituir una seria preocupación para las familias. En esta sección tendrán los lectores los datos y referencias de carácter técnico e informativo, que les interesen, consultando por carta a

"La Señorita Palotes"
"El Hogar"—Buenos Aires

CORREO INFANTIL

Nuestros pequeños lectores, los niños, tendrán siempre en "El Hogar" un amable y cariñoso mentor, si dirigen sus confidencias y preguntas, por correspondencia, a la que tanto se complace en atenderlos:

La Abuelita
"El Hogar"—Buenos Aires

LA MESA Y LA COCINA

Se contestará toda pregunta de nuestros lectores, sobre arte culinario, economía doméstica, y cualquier otro de los muchos problemas de este género que diariamente se le presentan a la mujer hacendosa, escribiendo a

Consultorio Culinario de "El Hogar"
Buenos Aires

MARCAS Y PATENTES

Los procedimientos legales para gestionar Marcas de Fábrica, Patentes de Invención, etc., y otras informaciones al respecto,

PRACTICAS Y USOS SOCIALES

Todo lo relacionado con la etiqueta y el arte de conducirse en sociedad será debidamente atendido por la conocida autora del "Código Social Argentino", a quien debe ser dirigida la correspondencia pertinente, remitiéndose las consultas a la

Señorita Sara H. Montes
"El Hogar"—Buenos Aires

MUSICA

Todo género de informaciones técnicas, biográficas, etc., relacionadas con este arte tan cultivado, serán prolijamente atendidas (con exclusión de juicios críticos) en respuesta a los pedidos que se hagan por carta dirigida al

Señor Julián Aguirre
"El Hogar"—Buenos Aires

CONSEJOS A LAS MADRES

Cualquier consulta que interese, con respecto al cuidado y crianza de los recién nacidos, alimentación de los niños, así como cuanto se refiere a la confección de prendas y todos los menesteres que convengan al sano y robusto desarrollo de los bebés, será solícitamente atendida, dirigiéndose en carta bien detallada a

Mater
"El Hogar"—Buenos Aires

VARIAS

Los lectores de "El Hogar" encontrarán en esta sección toda información de orden general ajena a las diversas secciones de esta revista, exponiendo sus consultas concretas y claras sobre el tema que les interese y dirigiéndose a

Consultorio General de "El Hogar"
Buenos Aires

MODAS

En esta sección tendrán nuestras lectoras la información que mejor resuelva los deseos y predilecciones de la mujer moderna. Consulten sobre confecciones, vestidos, moldes, adornos, etc., y cuanto atañe a los atributos de la elegancia en el vestir impuestos por la moda, dirigiéndose por carta a la

Señorita "Mary"
"El Hogar"—Buenos Aires

ARTE, TEATRO Y LITERATURA

Los que, sobre cualquiera de estas tres ramas, deseen tener referencias de obras, autores, etc., etc., pueden dirigirse por correspondencia al director de esta sección:

Señor Bernardo H. Montalvo
"El Hogar"—Buenos Aires

SPORTS

Los aficionados a los modernos sports, pueden obtener las informaciones que deseen sobre cualquiera de éstos, dirigiéndose por correspondencia al encargado de la sección:

Señor José C. Susán
"El Hogar"—Buenos Aires

INDUSTRIAS

Datos generales sobre el desarrollo industrial del país, procedimientos industriales y químicos, recetas, fórmulas, etc.,

pueden conocerse dirigiéndose por correspondencia al director de estas secciones:

Dr. H. Rodrigo, 'El Hogar"—Buenos Aires.

Concursos infantiles

36°. Concurso de "El Hogar"

100 PREMIOS

Vamos a dar de nuevo ocasión a que nuestros amiguitos luzcan su ingenio y sus aptitudes para el dibujo.

Recordando el éxito obtenido otras veces por concursos análogos al presente, La Abuelita invita a todos sus nietecitos a fijarse en las condiciones expuestas a continuación, en la confianza de que lo entretenido del tema les resultará muy agradable.

He aquí las condiciones del Concurso 36 de "El Hogar":

100 HERMOSOS PREMIOS

serán distribuídos a los niños que consigan desarrollar con mayor naturalidad un dibujo con sujeción a la línea que aparece en el cuadro que figura más abajo.

Los dibujos deben ser hechos a pluma y no con lápiz.

Los niños pueden enviar el número de dibujos que quieran, pero sólo serán acreedores a un premio.

Los autores de los dibujos que sigan en mérito a los cien premiados, y que se hayan distinguido por su trabajo, serán objeto de mención en un cuadro de honor.

Los niños que deseen mayores explicaciones pueden pedirlas a "La Abuelita", que les contestará amablemente.

Los dibujos deben remitirse acompañados del cupón que va al pie, dirigiéndolos bajo sobre a

LA ABUELITA — "El Hogar" — Maipú 393

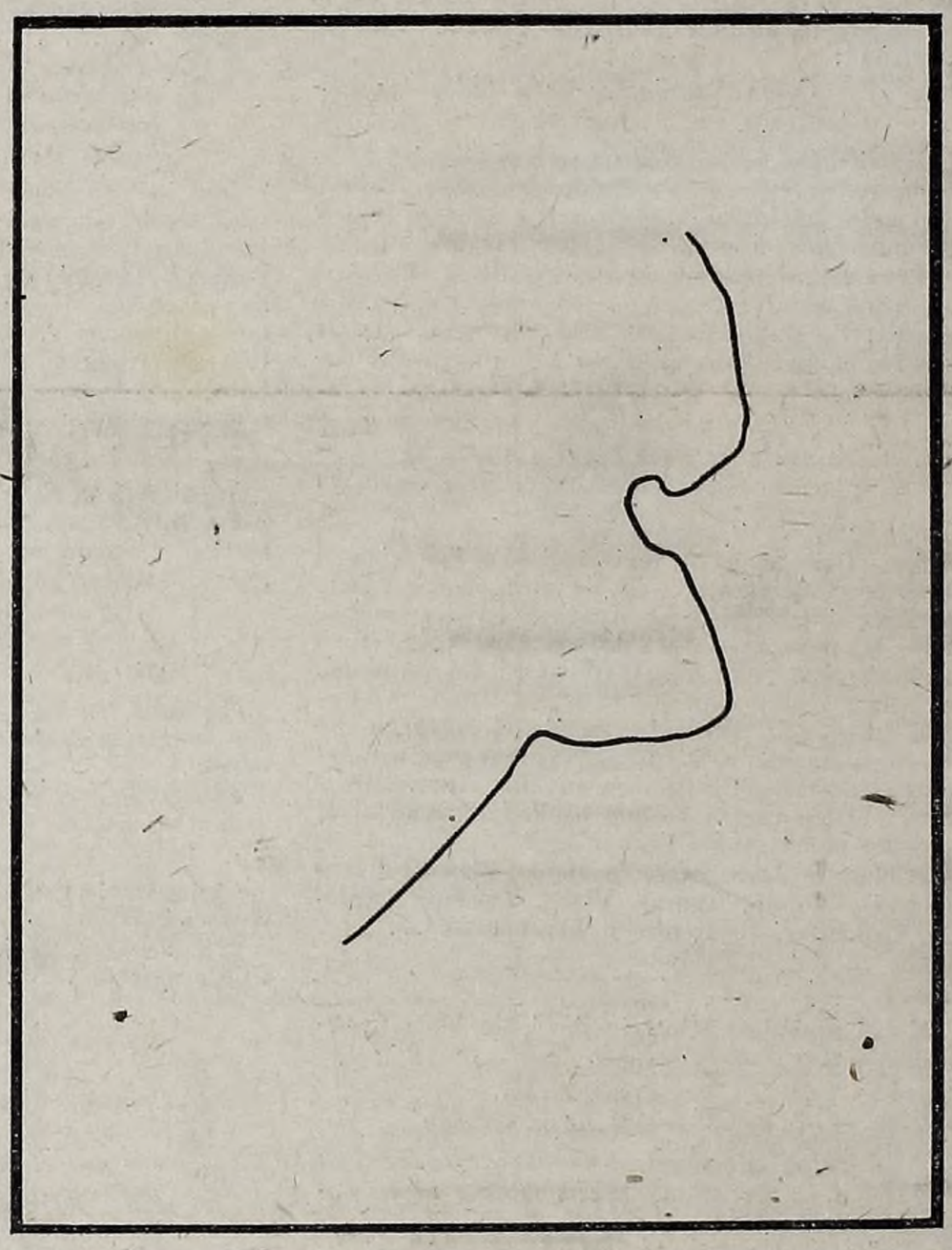
La admisión de cartas se cerrará el 19 de septiembre a las 12 m., publicándose el resultado en el número correspondiente al 27 de septiembre.

Los premios pueden retirarse dentro del mes siguiente a la clausura del concurso. Pasado ese plazo, el ganador no tiene derecho a la recompensa.

El correo de la Abuelita. — No siéndome posible, por razones de espacio, contestar en esta página a los millares de nietos que diariamente me escriben, ruego a los buenos amiguitos de "El Hogar" que deseen recibir respuestas adjunten a sus cartas el franqueo necesario (una estampilla de 5 centavos para la República Argentina y de 10 centavos para el exterior). Tendré mucho gusto en escribir a mis queridos nietos.

LA ABUELITA.

..... **Córtese por aquí** .....



CUPON DEL "CONCURSO 36"

Nombre .....

Domicilio .....

Población .....

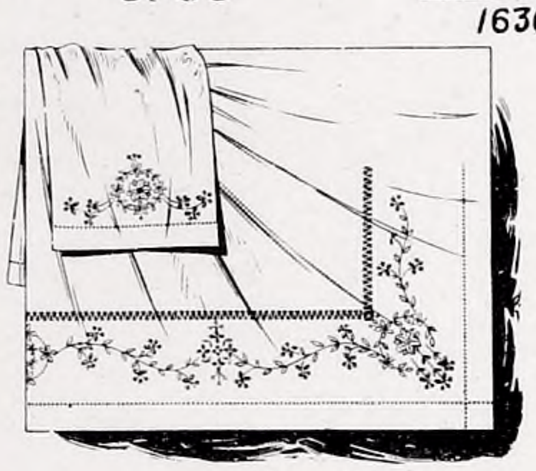
Edad ..... **Grado** .....



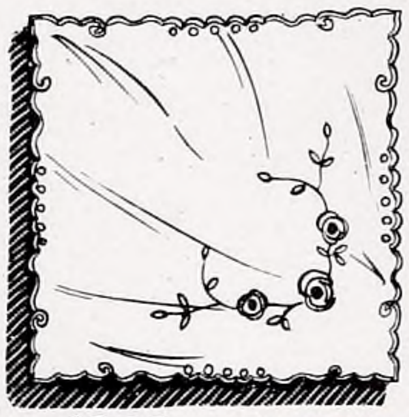
3706



1636



3411



4200



Artículos muy Recomendables

3411—**SABANA** de hilo, bordada, tamaño 240/350. . . . . **$ 50.—**
3412 — **FUNDAS** de hilo, bordadas, tamaño 45/150. . . . . **$ 12.—**
3413—**CUADRADOS** de hilo, bordados, tamaño 70/70 . . . **$ 15.—**

1736—**CUBRE-CAMAS** de encaje inglés, con aplicaciones de tul bordadas. . . . . **$ 22.—**

1636—**GUARDA-CAMISON**, puro hilo, bordado. . . . . **$ 5.—**

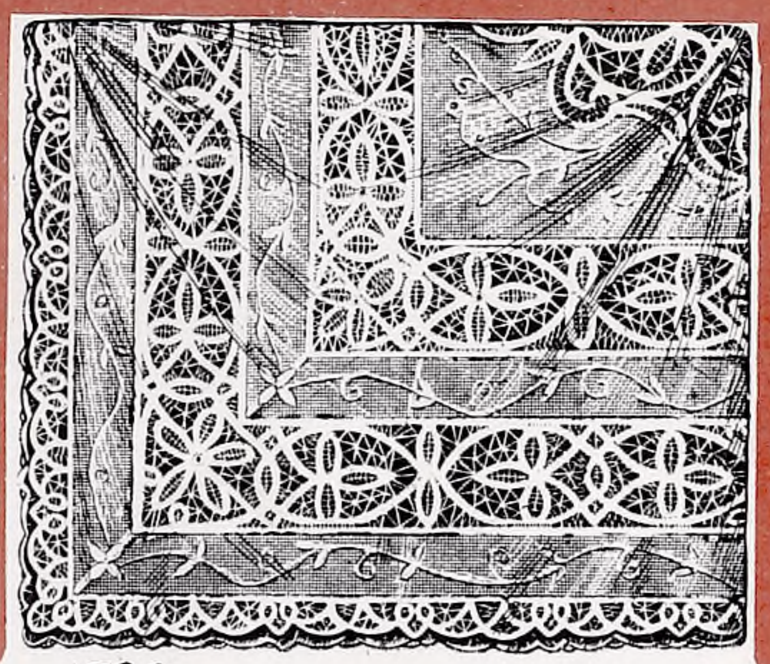
3706—**ALMOHADONES** de muselina bordada, con aplicación de valenciana. . . . . **$ 1.50**

3090—**CARPETAS** de hilo o granité, bordadas. . . . . **$ 2.20**

1879—**CUADRADOS** para canapé, de linón bordado, con puntillas y aplicaciones de cluny. . . . . **$ 7.50**

4200—**CARPETAS** de broderie, pesos. **0.20**

En Ajuares para Casamientos, nuestro vastísimo surtido, constantemente renovado, es el más completo y en él predominan, por la selección de las telas y la riqueza de confección, nuestros juegos de cama, de mesa y de té. PÍDANOS PRESUPUESTOS.



1736



3090



1879

PRECIO ÚNICO



34

$ 8.50



Nº40



50

Solicite nuestro catálogo especial de calzado, gratis.

ZAPATOS PARA SEÑORAS,

en potrillo charolado muy fino

ELEGANTES, PRÁCTICOS y DURABLES

Exclusividad de nuestra casa

A los pedidos del interior, agréguese 0.20 centavos para encomienda.

El surtido comprende muchos modelos de gran chic.

Gran "stock" permanente en MEDIAS FRANCESAS garantidas de PURA SEDA

MEDIAS para señora, de seda transparente, en colores negro, blanco, gris y marrón, con cuchilla calada o bordada. **$ 7.50**

MEDIAS de seda, lisas, tipo muselina, en colores negro, blanco, gris y marrón (varios tonos), con cuchilla calada o bordada. . **$ 8.50**



MEDIAS de seda, gruesas, de calidad superior, en colores negro, blanco, gris y marrón, con o sin cuchilla, **$ 9.50**

INFINIDAD DE OTRAS CLASES A PRECIOS SUMAMENTE EQUITATIVOS

Casa Argentina Scherrer

161 Suipacha 185

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la Casa Editora Empresa Haynes, Maipú 393.



Thompson
Muebles Ltda

hace sentir, y gustar, la inefable satisfacción de vivir confortablemente, en consorcio con la elegancia y buen tono.

FLORIDA 833 **BUENOS AIRES**